

¿Hasta que la muerte nos separe?

Por
Joseph A. Webb

¿Hasta que la muerte nos separe?

Por Joseph A. Webb
La primera edición del presente libro fue publicada bajo el
título *Till Death Do Us Part*?
Copyright© 1983, 1992, 1998, 1999

Webb Ministries, Inc.
P.O. Box 520729
Longwood, Florida, E.E. U.U. 32752-0729

Todos los derechos reservados.

Este libro no puede ser copiado ni reproducido bajo ninguna forma sin el permiso escrito del publicador.

A menos que se indique lo contrario, las referencias bíblicas incluidas en este libro corresponden a la versión Reina-Valera Revisada de 1960. © Sociedades Bíblicas Unidas, usada con el debido permiso.

ISBN: 0-9632226-4-3

Impreso en los Estados Unidos de América

Dedicatoria

Este libro está dedicado a Jaime Reed, quien nació en Colombia, América del Sur el 9 de febrero de 1949. Luego éste se dedicó al trabajo misionero y a fundar iglesias en Madrid, España. Era el tercero de cuatro hijos, nació cuando sus padres misioneros estaban sirviendo en Colombia. Dado que creció en ese país, hablaba el español con fluidez.

Jaime se graduó de la Universidad Bíblica de Columbia en Carolina del Sur, E.U.A., donde conoció y se casó con su esposa, Marilyn. En 1975, Jaime y Marilyn Reed se fueron de España. Durante su estadía en el mencionado país, ambos estuvieron directamente involucrados en la fundación de once iglesias y en el adiestramiento de muchas personas y misioneros en las destrezas de cómo evangelizar en los parques y en las calles. Jaime también viajó por diversas partes de Rusia y Europa para ayudar a entrenar trabajadores en cómo alcanzar a los no creyentes.

Jaime y Marilyn estaban bien comprometidos con la verdad que se encuentra en este libro. De hecho, fue Jaime quien inicialmente trató de traducir al español estas páginas, con la ayuda del pastor español, José Alonso. Tristemente, Jaime murió el 13 de diciembre de 1994 y no pudo continuar con la labor que suponía esta traducción. Su esposa, Marilyn, una vez escribió: “Como familia hemos visto muchos matrimonios fracasados y muchas decisiones mal tomadas, pero también hemos visto matrimonios reconciliados y reestablecidos con la ayuda de nuestro Padre Celestial, cuyo deseo es que vivamos en obediencia y complaciéndolo a Él”.

Conocí a Jaime cuando se unió a nuestro grupo de jóvenes de escuela superior durante mi trabajo pastoral en Minnesota, E.U.A. Es con gran júbilo que le dedico esta versión en español a un hermano fiel, cuyo legado queda manifestado en la vida de sus cuatro hijos, y de aquellos que fueron influenciados por su vida de integridad cristiana y de fidelidad al señorío de Jesucristo. Jaime Reed; misionero, padre, hombre de Dios, padre, consejero, amigo y fiel servidor de Jesucristo.

Reconocimientos

El laborioso trabajo de rescribir un libro solamente puede ser apreciado por aquellos que lo han experimentado.

Lo valeroso de tener ayuda competente se aprecia de sobremanera.

Mi esposa, Patricia, paciente y diligentemente me animó a cumplir esta ardua tarea. Además contribuyó con su habilidad organizativa para ayudarme a reconstruir el contenido de una manera más ordenada.

La señora Rose Brooke verdaderamente vino a mi socorro con su amplio conocimiento en computadoras y su paciencia en ver cumplida esta labor hasta el final. Ella ha trabajado diligentemente para crear la excelente presentación del contenido de este libro.

La cubierta del libro fue diseñada por el artista profesional Edward French.

Hay algunos perspicaces mensajes que el artista incluyó en el diseño de la tapa y que a simple vista el observador promedio los puede pasar por alto. ¿Notó los signos de interrogación en el título? Esto fue para enfatizar que la mayoría de la gente hoy en día repiten estas palabras, que son un hecho, como si fuera una pregunta. Los dedos en las manos están cruzados, expresando una de dos posibilidades: Una, “Si cruzo mis dedos entonces tengo una vía de escape,” o es un símbolo de la actitud esperanzadora de muchos recién casados hoy en día, que esperan que sus matrimonios duren. Cada una de estas dos posibilidades claramente manifiesta la actitud de muchas parejas cuando llegan al matrimonio.

Doy gracias a Dios por los talentos de estas personas.

Joseph A. Webb

Prólogo

¿Hasta que la muerte nos separe? no es, ni desde su comienzo intentó ser, otro “más de lo mismo” libro que trata los temas del matrimonio y divorcio. Si uno está buscando un libro que le de las repuestas comunes sobre esos temas, le advertimos que este no es un libro de ese tipo.

Este libro comparte con usted no una “nueva” verdad, sino la “antigua” verdad que Dios me ha revelado después de años de estudios intensivos.

Este libro será apreciado por aquellos que son leales primeramente a la Palabra de Dios, los que están dispuestos a considerar la evidencia, a analizar las tradiciones contemporáneas y las opiniones populares. Expondrá la verdadera fuente de gran parte de las enseñanzas que se ofrecen a través de los medios cristianos de nuestro país. Siempre estará en desacuerdo con las opiniones “del mundo” y frecuentemente con la enseñanzas sobre el matrimonio y el divorcio hechas por los hermanos fundamentalistas, evangélicos y santos.

Estimo y respeto altamente el “derecho” de estos otros hombres a predicar y enseñar lo que creen. Aunque en cuanto a los temas del matrimonio y el divorcio, en muchos casos he encontrado que no puedo respetar lo que están diciendo.

Mi única petición es que aquellos que lean estas páginas son que respeten mi derecho a ser escuchado, y que juzguen lo que presento sólo desde un punto de vista consistente con las hermenéuticas bíblicas.

No reclamo que este libro sea nada cercano a una tesis exhaustiva. Pero sí es un estudio de las verdaderas enseñanzas de la primera iglesia y cómo estas enseñanzas fueron corrompidas. Fue escrito para aquellos que deseen un acercamiento no contradictorio y consistente de la Palabra con respecto al matrimonio y el divorcio.

Esta generación, como ninguna otra antes, está siendo testigo de la “levadura” humanística filosófica que ha penetrado en la Iglesia y que ha corrompido la teología fundamental, evangélica y de santidad. Esta sutil impregnación ha venido encubierta en el falso disfraz de compasión, gracia y misericordia, y ha afectado las enseñanzas principales de muchos hombres de Dios, quienes en otras áreas de la doctrina muestran una sobresaliente habilidad de “correctamente dividir la Palabra de la Verdad”. Estos hombres, no cometan equivocaciones al respecto, aman a Nuestro Señor profundamente. Predican y enseñan sus mensajes con profunda sinceridad y compasión, tratando de dar consuelo a aquellos que están atrapados y dolidos.

Las conclusiones a las que he llegado en este libro tal vez perturbarán a muchos, pero sepa esto: Es mejor perturbar con la verdad que brindar consuelo a alguien con soluciones basadas en falsas premisas, para su propio daño.

En el libro de Hechos, Jesucristo le describió al Apóstol Pablo el tipo de ministerio al que este sería llamado:

Hechos 26:18 “*Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la*

luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mi perdón de pecados y herencia entre los santificados.”

Joseph A. Webb

Prefacio

“Yo, Joseph, te tomo a tí, Patricia, como mi legítima esposa...para tomar y de ahora en adelante, y prometo ante Dios y estos testigos, amarte, honrarte, protegerte y guardarte, en lo bueno y en lo malo, en la riqueza y en la pobreza, en enfermedad y en salud; y serte fiel a ti, y solamente a ti, **hasta que la muerte nos separe...**

¿Le suena familiar? Ciertamente no es al pie de la letra, pero esta promesa solemne básicamente representa lo que nosotros reconocemos como el pronunciamiento de votos que muchas personas hacen en esa gloriosa ocasión llamada la boda.

¿Has pensado donde se originaron esos votos, o si son válidos hoy en día? ¿Podemos ignorarlos con impunidad? Y si hoy en día todavía son válidos, ¿a quién le aplica, y tienen escapatoria?

¿Es más apropiado bíblicamente usar la versión moderna que dice, “hasta que nosotros dos nos amemos”?

¿Crees que la Biblia nos da una base consistente de la cual podemos depender con confianza y decir, “Así dice el Señor”?

Tras haber leído muchos libros sobre este tema, uno puede casi quedar convencido que es una época abierta para las opiniones.

El propósito de yo escribir este libro se basa en que creo que hay muchos hombres y mujeres de Dios en esta generación a los que no les preocupa lo que los hombres quieren oír—sino lo que la Palabra de Dios dice. Una vez quedan convencidos que sí hay “un absoluto”, una base firme de la verdad bíblica, entonces ellos ajustarán su posición y se pararán con la firme convicción, no importa lo que les cueste.

No le pido que juzgue este libro por su excelencia literaria o su profundidad escolástica, sino por su consistencia y armonía con todas las Escrituras pertenecientes a este tema.

Jesucristo ha llamado a Su Iglesia a ser ejemplo, no a ganar un grupo de seguidores: Si en dar ese ejemplo la Iglesia gana seguidores, pues, bien.

Pero si la Iglesia falla en dar el ejemplo y gana unos seguidores, entonces sería a su detrimiento.

Joseph A. Webb

Jesús dijo:

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

Mateo 5:13

Introducción

Líderes seculares y religiosos están alarmados por la rápida decadencia moral que se ve en nuestra sociedad actual. El rompimiento de las relaciones matrimoniales ha pasado la etapa alarmante y ha alcanzado una proporción epidémica. Peor aún es el pandémico aumento en las iglesias que profesan la Biblia en nuestro país. Especialmente ha ido aumentando la tasa de divorcios entre los pastores y sus esposas

Lo que estamos viendo desarrollarse en las iglesias es que “sembraron viento” (**Óseas 8:7**), y a menos que la Iglesia de Jesucristo vuelva a una posición históricamente consistente con la Biblia en relación al matrimonio y el divorcio, seremos testigos de “**cosechar del torbellino**” más allá de lo que imaginamos. Parte de ese torbellino ya se está haciendo evidente. La mayoría de los crímenes juveniles y los relacionados con drogas en nuestro país, son cometidos por aquellos que se han criados en hogares rotos.

Estudios psicológicos recientemente muestran que tres de cada cuatro niños que vienen de hogares rotos repetirán el patrón que sus padres cuando establezcan sus propios hogares. Así que, la verdad de **Exodo 34:7** es evidente:

“...que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación”.

Si las iglesias en América no paran esta plaga con la verdad de la Palabra de Dios, entonces la advertencia que Jesús hizo puede convertirse en una realidad para la próxima generación.

Lucas 14:34—35 *Buena es la sal; mas si la sal se hiciere insípida, ¿con qué se sazonará? ni para la tierra ni para el muladar es útil; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga.*

Esto es una repuesta clara en la Palabra de Dios. No sería una respuesta fácil, pero es una respuesta segura. Muchos tendrán que desaprender mucho de lo que han aceptado en el pasado como el Evangelio. Tendrán que dejar de fijarse en las experiencias del hombre y volver a “Así dice el Señor”. Algunos de los que reciben esta verdad pagarán un precio caro si la predicen en los ministerios de hoy día, pero valdrá la pena cuando venga el tiempo de la cosecha.

Al estudiar la historia de la Iglesia encontramos que cada vez que Dios restablece la verdad a la Iglesia, aquellos que estaban dispuestos a ajustar su teología para estar de acuerdo con la Palabra de Dios pagaron un precio alto. Pero, Dios siempre ha honrado aquellos siervos que estaban dispuestos a adoptar una postura firme con Su Palabra, sin importar lo que les costara. El difunto A. W. Tozer bien lo dijo:

La exposición bíblica sin aplicación moral no trae ninguna oposición. Solamente cuando el oyente es forzado a comprender la verdad es que hay conflicto en su corazón, esa resistencia se asienta. Mientras la gente pueda escuchar que la ortodoxia concede divorcios de por vida, irán y apoyarán iglesias e instituciones sin oponerse. En cambio,

el hombre que predique la verdad y la aplique a las vidas de sus oyentes, sentirá los clavos y las espinas. Llevará una vida ardua, pero gloriosa”¹.

¹Excerpto por A. W. Tozer de Christian Publications, Inc. Usado con permiso.

Cualquier persona que se atreve enfrentarse a la teología de la masa popular sabe a que nos referimos. Después de años de investigación y estudios bíblicos concernientes al matrimonio y el divorcio, tengo la convicción que esta enseñanza está bíblicamente fundamentada y socialmente electrificante. Ha habido un precio a pagar, y se han sentido clavos y espinas. Por que lo he predicado, he visto el fruto de este mensaje en las vidas de aquellos con irreconciliables diferencias, haberse reconciliados. He visto jóvenes que por haberlo escuchado por primera vez, de repente se dan cuenta de la maravillosa responsabilidad de un compromiso tan serio; el matrimonio. El precio de la obediencia vale la pena mil veces más, porque “el obedecer es mejor que sacrificio” (**1 Samuel 15:22**).

Por favor, lea este libro con su Biblia abierta, y pídale al Espíritu Santo que testifique de la verdad en su corazón. Que acepte mis opiniones no es suficiente. Solamente acepte lo que la Palabra de Dios dice consecuentemente desde Génesis hasta Apocalipsis.

Juan 8:32 y conocerás la verdad, y la verdad os hará libres.

Juan 17:17 Su palabra es verdad.

Tabla de contenido

Sección 1—Cómo empezó el matrimonio

Capítulo 1—El origen del matrimonio.....	3
Capítulo 2—La universalidad de la ley matrimonial.....	11
Capítulo 3—Pactos y votos.....	27

Sección 2—Divorcio

Capítulo 4—La Biblia y el divorcio.....	57
Capítulo 5—Posición de la primera Iglesia.....	89
Capítulo 6—Excepciones bíblicas: ¿real o imaginario?	95

Sección 3—El requerimiento y las provisiones de Dios

Capítulo 7—Arrepentimiento.....	143
Capítulo 8—Perdón 209	

Sección 4—Posdata y perspectivas adicionales del autor

Capítulo 9—Conclusión.....	227
Capítulo 10—Preguntas y respuestas 237	

Índice

Referencias bíblicas.....	287
---------------------------	-----

***Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si
Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia.***

Salmo 127:1

Sección 1

Cómo comenzó el matrimonio

Y dijo Jehová Dios: *No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él...Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.*

Génesis 2:18, 23—24

Capítulo 1

El origen del matrimonio

Antes que podamos determinar una respuesta al problema del divorcio y los matrimonios múltiples en nuestra sociedad, tenemos que ir a la raíz, los cimientos, el comienzo de la práctica del matrimonio. Tenemos que saber:

- Su origen
- Su originador

Si fallamos en esto, entonces estamos construyendo hermosos castillos en el aire de las ideas del hombre sin una base o solución permanente. Cualquier solución tiene que ser fundamentada solamente sobre una completa revelación de la Palabra de Dios.

1. La Palabra de Dios enseña que el matrimonio es una institución divina.

A. Su origen:

En Génesis 2, encontramos el único recurso confiable para establecer la base del origen de la institución del matrimonio. Otros libros exponen teorías y filosofías en cuanto a las relaciones humanas, pero sólo la Palabra nos da el hecho histórico. En el versículo 18, Dios tomó una decisión.

Génesis 2:18 *Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo, le haré ayuda idónea para él.*

El Señor puso a dormir a Adán y tomó una de sus costillas e hizo una mujer.

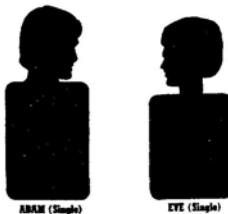
Génesis 2:22 *.y la trajo al hombre.*

B. Su originador:

Es importante notar que la Biblia dice que Dios creó a los hombres y las mujeres como seres sexuales. Al contrario de lo que muchos piensan, Dios no estaba de vacaciones ni durmiendo cuando el sexo fue inventado. Él creó el sexo como una experiencia pura y hermosa. Así que cuando Dios le presentó Eva a Adán, se convirtió en el primer casamentero del mundo. El matrimonio fue originado, o sea, divinamente fundamentado por Dios, para todos los hombres y las mujeres. El concibió el matrimonio como un pacto sin ningún aporte de la criatura (hombre). Aunque las personas se casan con

personas, solamente Dios puede hacer de dos “una sola carne” basado en los términos del pacto que se encuentra en **Génesis 2:22-24**.

II La Palabra de Dios enseña que el matrimonio es una institución oficial.



Entonces Adán hizo una confesión de aceptación:

Génesis 2:23 Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

Cuando esta declaración de aceptación fue hecha, se dio un milagro divino. Dos individuos se hicieron “una sola carne” por Dios. Refiérase a la ilustración #2. Esto fue confirmado por Malaquías cuando él dijo que Dios estaba en desagrado con el pueblo judío porque habían “sido desleales” a sus esposas.



Malaquías 2:14. Siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto.

Volviendo a Génesis 2, Adán verbalmente recibió a Eva como su ayudante, y Dios los hizo “una sola carne”. No deje pasar la verdad: no le reste importancia. Este voto o acto de aceptación por parte de Adán es vital si hemos de comprender la base de Dios y el proceso de unir dos personas en matrimonio. **Génesis 2:24** dice, “**Por tanto...**” (Cuando dice “por tanto” busca el porqué.) Una transacción se llevó a cabo entre Adán, Eva y Dios. El resultado final de esa transacción verbal es explicado.

Génesis 2:24 *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.*

Dios divinamente originó y estableció la institución del matrimonio, e hizo de Adán y Eva “una sola carne” a través una intención declara, o voto, hecho por Adán. No hubo un oficial de gobierno, ni pastor, sacerdote, o rabí. Fue un acto soberano de Dios.

Hoy en día un ministro, un juez de paz, un notario público dice, “Por cuento tú, Ramón, y tú, Carmen, han consentido (mutuamente) estar juntos, y han cometido su fe el uno al otro (pacto)

en la presencia de Dios y estos testigos, y han confirmado lo mismo dando y recibiendo anillos, y uniendo sus manos. ...yo los declaro (no los une, sino pronuncia) marido y mujer".

¿Sobre qué autoridad una persona puede decir esto? Solamente sobre la autoridad en que fueron hechos los votos. Esta autoridad está basada en la Palabra de Dios en Génesis 2. Cuando Ramón y Carmen hacen estos votos, Dios los une para que sean uno. En **Marcos 10:6-9**, Jesús confirmó esta experiencia original como el plan perfecto de Dios,

Marcos 10:6-9 *Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.*

Fíjese en algunas cosas.

Primero, la confesión verbal que fue emitida por Adán en el jardín y reafirmada por Jesucristo resultó en una relación de "una sola carne".

Segundo, el acto de hacerlos "una sola carne" fue un acto de Dios, no del hombre.

Marcos 10:7 *Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer.*

La palabra "unirá" en griego es proskolao y significa "pegarse a" implicando una relación de permanencia.

Marcos 10:9 *Por tanto, lo que Dios juntó...*

Tercero, fue un yugo permanente.

Marcos 10:9...no lo separe el hombre.

Mientras continuamos estudiando todos los versículos pertenecientes al matrimonio, veremos que la Palabra de Dios está consistentemente de acuerdo con lo que digo. Dios, quien originó el matrimonio y estableció las reglas por las cuales operará, creó la primera unión con Adán y Eva. Solamente Dios puede crear una relación de "una sola carne" entre dos personas. Sepa que esta condición de "una carne" es creada cuando se hace un voto, y se llama un pacto de por vida, sólo puede ser roto si una de la parejas muere. Cualquier descendencia de Adán que se haya hecho parte de tal pacto tiene que comprender esto y realizar que la pareja puede que haya violado esto repetidamente, pero es bíblicamente imposible romperlo.

Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte.

Ezequiel 3:17

El trabajo del vigilante de Dios no es de deleitar, pacificar, o estimular aquellos bajo su cuidado. Su tarea es dejar su voz sonar, como una trompeta, que retumbe claramente y notifique como una alarma cuando aparece el enemigo. Ese llamado de la trompeta no puede denotar inseguridad o duda, sino despertar a la ciudad hacia una acción definitiva. Si el vigilante falla en esto, la sangre de la ciudad estará en sus manos, y la vergüenza de su falta nunca lo abandonará.

O vigilante suena la alarma, el enemigo ya está en la ciudad.

Joseph A. Webb

Capítulo 2

La universalidad de la ley matrimonial

El estudio de las Escrituras en capítulo 1 muestra que “en el principio”:

- **Dios originó matrimonio como una institución divina;**
- **Dios estableció las reglas para unir al hombre y la mujer en una sola carne por medio de sus votos;**
- **Dios claramente declaró que tal unión será para toda la vida.**

1. Área de aplicación:

La próxima pregunta vital para la cual necesitamos encontrar una respuesta bíblica es: ¿A quién le aplica esta ley matrimonial?

Asombrosamente algunos hoy en día enseñan que las leyes bíblicas matrimoniales le aplican solamente a los cristianos, y bajo ciertas circunstancias. De acuerdo con ellos, Dios ni siquiera reconoce el matrimonio entre no creyentes, su divorcio, o la familia que resulta de tal relación. Ellos enseñan que una vez un inconverso cree, todas las cosas pasadas quedan como si nunca sucedieron. Imagínese decirle eso a muchos de sus amigos inconversos que son casados, y que han persistido para que sus matrimonios funcionen, cuando los que están a su alrededor y se profesan cristianos, han tirado la toalla y se han divorciado. Imagínese decirles que todo es en vano, que Dios no los hace responsables por los votos que hicieron cuando se casaron. ¡Algunas personas buscan ansiosamente semejante salida! Pero la Palabra de Dios no dice eso.

Estoy de acuerdo en que tal filosofía de absolución sería buena, sólo si también le aplicara a otras áreas de la vida del hombre.

Si pudiera ir a donde un hombre en la calle y decirle:

“Solamente crea, y sus deudas, las cuales le están llevando a la bancarrota, serán como si nunca hubiesen existido. Dios sobrenaturalmente las borrará de los archivos de la compañía”.

O, ir al hombre sentenciado a muerte y decirle:

“Solamente crea, y los cargos en su contra le serán borrados sobrenaturalmente de todos los archivos de la sociedad. Será libre de volver mañana a su casa, y nadie recordará que usted cometió tal crimen”.

Si le pudiera decir a la joven que de repente se encuentra embarazada sin estar casada:

“Solamente cree, y ese bebé desaparecerá y será como si físicamente nunca hubieras pecado. Toda la evidencia física del embarazo desaparecerá, y tu familia y amigos olvidarán milagrosamente que todo esto aconteció”.

Sabemos que cada uno de estos incidentes es irrealístico. Los argumentos que dicen que los inconversos de este mundo viven en un mundo ideal amoral, que su conducta está fuera del entendimiento de Dios, eso también es irreal. Si así fuera, ¿Sobre qué base existiría el trono de justicia? ¿Qué serían “las labores” descritas como que están en “los libros”, que serán abiertas en Apocalipsis 20? ¡No se engañe en esta área! ¡No hay ni una chispa de evidencia para sustentar esto! Para verdaderamente entender la posición bíblica sobre el matrimonio ¡no podemos pasar por alto la verdad!

La ley matrimonial fue establecida en el Jardín del Edén. Esto fue antes de la caída del hombre, antes de Abraham, antes de la Ley, y antes del día de Pentecostés. La ley matrimonial es universal y aplica a todos los descendientes físicos de Adán y Eva. Si usted es un descendiente de otra persona, queda eximido. Dios estableció la ley matrimonial para aplicarse universalmente, y Él nunca la anuló.

Sé que el hombre se apartó del estándar de Dios en el Antiguo Testamento, y trataremos esto más adelante en este libro. Pero por ahora, sepa que la ley matrimonial aplica, vincula a: creyentes, no creyentes, hombres, mujeres, religiosos, no religiosos, y hasta a los sacrílegos, es decir todos los descendientes de Adán y Eva.

II. Ilustraciones bíblicas:

A. Mire a Caín, el hijo de Adán y Eva. Su sacrificio no era agradable al Señor, pero el sacrificio de su hermano sí lo era. Bajo un fuerte ataque de cólera y celos mató a su hermano. Sus descendientes, quienes fueron clasificados como malvados, fueron destruidos en la inundación en los tiempos de Noé.

Génesis 4:16-17 *Y salió Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc.*

Dios reconoció este casamiento cuando la Biblia la llamó la “mujer” de Caín.

B. El versículo 19 de ese mismo capítulo habla de Lamec- el tatara, tatara, tatara nieto de Caín- quien cometió poligamia.

Génesis 4:19 *Y tomó para sí Lamec dos mujeres...*

C. Otra vez, en el capítulo 20 de Génesis es la historia de Abraham y Sara que visitan la tierra de Gerar. Abimelec, el Filisteo, el rey de Gerar, y de un descendiente de Cam (el hijo de Noé que quedó maldecido después del diluvio por avergonzar a su padre), tomó Sara en su propio harén. El sintió que era apropiado, ya que Abraham le había dicho que Sara era su hermana.

Dios intervino. En el versículo 3, El le advirtió al filisteo pagano, Abimelec, que no tocara a Sara, o sería “hombre muerto”. Dios dijo a Abimelec la verdad con respecto a Abraham y Sara, y este obedeció rápidamente. Abimelec le echó una bronca a Abraham,

le devolvió su esposa, Sara, y le dio muchos obsequios. Abraham entonces oró por Abimelec. El capítulo 20 de Génesis nos dice que Dios vela por los matrimonios de los no creyentes.

Génesis 20:17-18...y Dios sanó a Abimelec y a su mujer, y a sus siervas, y parieron. Porque Jehová había cerrado completamente toda matriz de la casa de Abimelec, a causa de Sara mujer de Abraham.

Dios reconoce los casamientos de los incrédulos y su cría. El cerró sus vientres en advertencia, y los abrió en obediencia. La ley matrimonial es universal, no aplica sólo a los creyentes.

D. Vaya al capítulo 39 de Génesis, es la historia de José (en Egipto), y la esposa de Potifar. Potifar era un egipcio, el capitán de la guardia personal del faraón. Potifar compró a José como esclavo. Cuándo él vio como todo lo que José hacía prosperaba, lo designó como superintendente de todas sus posesiones. José estaba a cargo de toda la casa de Potifar. Él manejó cada detalle del negocio de Potifar y sus intereses domésticos. A lo único que Potifar le prestaba atención diariamente era a lo que comía. Esto era un creyente, en el hogar de un incrédulo. Potifar, un egipcio, ciertamente no se podía considerar un judío ni un creyente en Jehová. Simplemente, él era un hombre de negocios, sagaz que supo captar lo bueno cuando lo vio en José.

En el capítulo 39 de Génesis, usted puede leer que José creyó que Dios reconoció el casamiento de los no creyentes. El versículo 7 dicen que la esposa de Potifar se le insinuó a José en su propia casa, pero José se rehusó severamente. Entonces en el versículo 9 él dio dos razones para rechazarla. En primer lugar:

Génesis 39:9 .por cuanto tú eres su mujer...

En segundo lugar:

Génesis 39:9 ¿cómo, pues, haría yo este grande mal y pecaría contra Dios?

Lo qué José expresaba en esas dos razones expuestas era: (paráfrasis) “Sé las leyes de Dios. Sé que Su ley del casamiento aplica universalmente a todos los descendientes de Adán y Eva. Aunque yo no estoy casado, sé que tú y Potifar se comprometieron alguna vez. Sé también que cuando ustedes se prometieron, mi Dios sobrenaturalmente los hizo ‘una sola carne’. ¡Ah!, tal vez no lo sintieron cuando aconteció, pero sobre la autoridad de mi Dios, aconteció. Ahora, mi Dios dice violar su unión con Potifar sería violar Su ley universal del matrimonio. Yo simplemente no puedo hacer eso, cueste lo que cueste”.

Entonces José huyó, y cuándo Potifar llegó a su hogar, su esposa acusó a José de ser un agresor. El precio era la prisión, porque la esposa de Potifar no soportaba ser desairada. Gracias a Dios que José entendió la ley del matrimonio de Dios, y aunque él sufrió temporalmente por haber obedecido, Dios lo levantó y lo honró. No sería maravilloso si más hombres hoy en día, especialmente los que están envueltos en el ministerio, estuviesen convencidos de esta ley como lo estaba José. Deseo que todas las familias de nuestras iglesias estén tan convencidas de esta verdad como lo estaba José, y que temieran a Dios en esta área como él hizo. Si así fuera, probablemente muchos de sus apetitos de entretenimiento y su círculo de amistades cambiarían drásticamente. Qué Dios ayude más a nuestros ministros a ver esta verdad.

E. Usted mismo puede leer la historia en relación al malvado Rey Acab, y la compañera ayudante que adquirió, en **1 Reyes 16**. Aquí estaba a un hombre apartado de Dios que:

1 Reyes 16:30 ‘*...hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que sobre todos que reinaron antes que él.*

Mas el versículo 31 dice ese Dios reconoció su casamiento.

1 Reyes 16:31, 33 Porque le fue ligera....y tomó por mujer a Jezabel. . .y fue y sirvió a Baal, y lo adoró... haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel.

Sabemos que ese Dios une todos los casamientos, ya sean de creyentes o de incrédulos. Yo no dije que El aprueba todos los casamientos; dije que Dios une toda pareja que hace un voto, o la promesa de uno al otro.

Permítame añadir algo más antes que sigamos. La Biblia dice que Dios los hace “una sola carne” cuando El oye pronunciar esos votos. Desde Su punto de vista, cuando El mira hacia abajo a esa pareja, los ve, desde ese entonces, como uno—“nunca jamás dos”—o separados. Esto, como la experiencia de la regeneración, acontece en el mundo espiritual y sólo puede entenderse con el discernimiento espiritual.

Dios dice en Su Palabra que si yo me arrepiento de mis pecados, creo que Jesucristo murió por mis pecados, e invito a Cristo en mi vida como mi Amo y Señor, seré salvo. El dice que cuando eso acontece repentinamente estaré “en Cristo,” y Cristo estará “en mí.” El continúa para decir que “estoy sentado en lugares celestiales en Cristo Jesús.” Cuando el Padre me ve, El me ve “vestido en la rectitud de Cristo”. Aunque nosotros no podemos explicar estas cosas en lo natural, todavía son reales, y nosotros las debemos aceptar por fe porque la Palabra de Dios lo dice.

De la misma manera, aunque no lo puedo explicar, la Palabra de Dios enseña que cada persona que, por primera vez, conviene con otro en una relación heterosexual y que es descendiente de Adán y Eva viene bajo la ley matrimonial. Ellos llegan a ser “una sola carne” ante Sus ojos. ¡Por favor no pierda de vista esta importante verdad!

Permítame darle más ejemplos no sea que usted piense que he terminado con esta verdad bíblica.

F. En el capítulo 6 de Daniel, la Palabra dice que Daniel fue tirado en el foso de los leones. Los magos le hicieron una trampa al rey del Medes y a los persas para aprobar una orden que hacía ilegal el doblegarse ante cualquiera a menos que fuera el rey. Cualquiera que violara este mandato debía ser tirado en el foso de los leones. Los magos sabían que Daniel era un hombre devoto e inocente en todos los aspectos. Ellos idearon su plan para deshacerse de este hombre santo a quien despreciaban.

Después que Daniel pasó una noche en el foso repleto de leones, a cuyas bestias Dios le había cerrado las bocas, el rey gustosamente sacó a Daniel del foso a la mañana siguiente y reconoció que el Dios de Daniel lo había protegido. El rey también vio la conspiración y el propósito de los malvados hombres.

Daniel 6:24 *Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones, ellos, sus hijos, y sus mujeres...*

G. En **Mateo 14:1-4**, tenemos la historia de Juan el Bautista confrontando Herodes y Herodías. Herodes, que era mitad indumeo y mitad samaritano, era un borracho, inmoral, y despota pagano. Hasta aprovechó la oportunidad para quitarle la esposa de su hermano Felipe, Herodías.

Juan el Bautista se enfrentó a Herodes y Herodías sobre esta cuestión, y fue decapitado por sus convicciones.

Quién dijo, “¿Lo qué usted no sabe no le hará daño?” En el versículo 4, Juan le dijo a Herodes:

Mateo 14:4 *No te es lícito tenerla.*

¿De cuál ley hablaba Juan aquí? Ciertamente no de la ley de mitad indumeo y mitad samaritano. Ciertamente no de la ley de los romanos, ni de los mandamientos judíos. Juan sabía de la ley universal del matrimonio que le aplicaba a “toda carne,” y por la cólera que provocó en Herodías, ella evidentemente sabía también. Juan no necesitaba planear un seminario de una o dos semanas para enseñarle a estos paganos esta verdad. Ellos sabían lo que él decía era verdad, y no les gustaba oírla.

Algunos seminarios toman días y semanas para tratar de persuadir a la gente de hoy que esta ley no existe. ¡No lo cree usted! Los seminarios no cesarán, pero la Palabra de Dios se asienta para siempre en los cielos.

H. En el capítulo 27 de Mateo, Dios reconoció otro casamiento entre no creyentes. Cuando Pilato se postró en el asiento del juicio, poniendo a prueba a Jesucristo, si hubiese sido sabio, se pudo haber salvado de muchos problemas. Pero siendo como muchos hombres casados que conozco, se hizo de oídos sordos ante las palabras de su mejor amiga, su esposa.

Mateo 27:19 *su mujer le mandó a decir: No tengas nada que ver con ese justo...*

¿Quién diría que Pilato y su esposa eran creyentes? Ninguno puede. Más Dios reconoció su condición de “una sola carne”. Cuando Dios miró abajo a donde ellos, vio a Pilato en “una sola carne” con su “esposa”.

Lo que me asombra es cómo el hombre puede decir que Dios no reconoce los casamientos y los divorcios de los no creyentes. Pero esta misma gente predicará que Dios pone y saca gobernantes. Dicen que ambos gobernantes los malvados y los justos están allí por designación divina y que Dios gobierna en los asuntos de las naciones. Predican que deberemos obedecer las leyes de la tierra. Estos hablan de leyes seculares, de las órdenes, y de los gobernantes. Predican que deberemos obedecer y orar por ellos para que vivamos pacíficamente. Que Dios nos ayude a ver que El es el soberano y que está pendiente de toda Su creación. Las Escrituras nos enseñan que cada palabra, pensamiento, y obras del hombre son registrados por Dios. La Escritura pasa a declarar:

Mateo 12:36 *Mas yo os digo que toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.*

I. Uno ejemplo más se encuentra en Lucas capítulo 17. Habla de los “días de Noé” y describe a los no creyentes que perecieron en el diluvio:

Lucas 17:27 *Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio, y los destruyó a todos.*

Todo esos destruidos por el diluvio eran como los incrédulos de hoy día, la típica gente que rechaza el mensaje de arrepentimiento y perdón de Dios. Cuando se casaron, Dios supo que se había casado. Cuando se divorciaban, Dios también lo sabía:

Génesis 6:5, 9 *Y vió Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.*

En el versículo 9, implica que la línea de sangre de toda la gente desde Adán y Eva hasta los tiempos de Noé eran corruptas. Dios dijo en la **Génesis 6:5**, “la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.” Consecuentemente, Dios dijo que Noé era el único que quedaba que era “perfecto en sus generaciones,” o recto en sus generaciones. La respuesta de Dios a esta corrupción se encuentra en los versículos 7 y 8: “Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado,...pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová...” Dios sabía que todas las otras familias eran corruptas.

Si ellos mintieron, estafaron, hurtaron, violaron, mataron, todo lo que aparece registrado en “los libros” del Apocalipsis 20:12, serán juzgados “según su trabajo.” Si ellos tuvieron esposas, “ayudantes”, ¿Bajo cuál ley tuvieron a esposas? ¿Quién estableció esa ley? ¿Si Dios los vio como esposos y esposas en su estado de incredulidad, Ellos vio como “una sola carne,” no es así? ¿Si El los vio como “una sola carne,” quién los hizo de esa manera? Ciertamente no fue el gobierno, no una relación sexual, no la persona que ofició la ceremonia—lo que pudiera darse a lugar en esas sociedades incrédulas; sólo Dios pudo haber realizado ese acto. El sólo estableció la ley universal del matrimonio, pues El sólo hace de dos “una sola carne”.

Quienquiera que usted es—dondequiera que esté—cuando quiera que usted consintió hacer un voto con otra persona del sexo opuesto **por primera vez**, ante un oficial de gobierno o ministro del Evangelio, sepa que un acontecimiento sobrenatural sucedió; semejante al milagro del nacimiento. Así como Dios causa que un pecador arrepentido este “en Cristo,” asimismo hace de dos personas “una sola carne.” El Dios de toda la creación es un Dios de convenios, y entiende el significado de los convenios. Le corresponde a la humanidad procurar entender la seriedad de las relaciones físicas y espirituales del convenio, como nos son presentadas en la Palabra de Dios. La Palabra es: “Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbre a mi camino” (**Salmo 119:105**).

Si Dios nunca reconociera los casamientos entre incrédulos, entonces sería imposible para los no creyentes ser adúlteros. Una definición sencilla de un adúltero es uno que

tiene relaciones sexuales fuera de la relación del matrimonio, lo que es conocido como relaciones extramaritales.

Si los no creyentes no pueden ser adúlteros, como algunos infieren, entonces toda Escritura que habla del adulterio, se dirige sólo a creyentes. Si eso es así, tenemos un verdadero problema al tratar de explicar los siguientes versículos.

1 Corintios 6:9-10 *No erréis, ni los adúlteros... heredarán el reino de Dios.*

Si eso sólo aplica a los creyentes nacidos de nuevo, entonces está diciendo que sólo la gente que se ha redimido de sus pecados no heredarán el Reino de Dios. ¿No le parece eso algo ridículo?

Usted puede ver fácilmente que esta posición doctrinal crea muchas distorsiones irreconciliables de las Escrituras.

III. Datos adicionales para ayudarlo a comprender mejor:

Antes de pasar al próximo capítulo, permítame enfatizar otro punto. He tratado de mostrarle con las Escritura que Dios hizo al hombre y a la mujer, quienes se comprometen uno al otro, como marido y mujer, o en “una sola carne”. Por favor note que Dios no dice eso, El los hace una mente, un espíritu, o una actitud. El sólo dice eso después que el voto o el compromiso mutuo se lleva a cabo, entonces los ve como “una sola carne.” Las otras áreas de mente, espíritu, y actitud, El las deja para que entre ustedes las trabajen mientras se ajustan el uno al otro.

Estoy seguro que los que están casados se dan cuenta que es una fantasía pensar que todos los conflictos se detienen una vez usted hace sus votos y finalmente tiene ese anillo en el dedo. No es realístico pensar que la tranquilidad reinará, cuando el que oficia la ceremonia dice: “Y ahora los declaro marido y mujer”, creer que las tempestades de la vida disminuirán, y que la paz y la felicidad perpetua impregnará ese nidito de amor, como pan queques con almíbar, es una fantasía. ¡Yo espero que usted no crea eso! La Palabra de Dios nunca dice que será así. Por eso es que el hombre y la mujer necesitan del Espíritu Santo para darle sostén durante los tiempos duros. El traerá a sus vidas los principios bíblicos por los cuales pueden operar y ser reforzados juntos durante los momentos tempestuosos de la vida.

Cuando veo a los incrédulos manejar las tempestades que trae el ajustarse a la vida en matrimonio en amor mutuo, me quito el sombrero en señal de admiración. Pues ellos “...que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley” (**Romanos 2:14**). Esos mismos incrédulos ponen a los que saben la ley y no la siguen en una posición vergonzosa.

El cuerpo de Cristo necesita saber que Dios usa esas presiones de ajuste como pruebas para ayudamos a madurar para Su gloria. La relación de “una sola carne” e la única base sobre la cual Dios quiere que un hombre y mujer construyan. Dios dijo:

Génesis 2:18 *No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.*

Algunos de ustedes pueden estar diciendo, “Quizá Dios nos hizo ‘una sola carne’, pero ya no queda una base sobre la cual podamos construir”.

Permítame alentarle que asiente esta verdad de una vez y para siempre en su alma. Si usted una vez hizo votos matrimoniales con una persona, y esa persona nunca antes lo había hecho con otro(a), Dios sí los hizo “una sola carne”. Eso es verdad ya sea usted salvo, no creyente, negro, blanco, rico, pobre, educado, o lo que sea. Dios los hizo “una sola carne”. Si usted ve eso, esté reconociendo un milagro divino. Usted está declarando que Dios puede realizar los milagros sobrenaturales. ¿De qué otra manera puede explicar que dos sean uno?

Hace no diferencia lo que haya acontecido desde que ese día en que ustedes se unieron... las heridas...los odios...las cicatrices, la desconfianza. El Dios que los hizo “una sola carne” es un Dios que trabaja milagros. El puede resucitar emociones muertas. El puede calmar las tempestades y sanar heridas irreparables. El no trabajará esos milagros para usted hasta que usted quede convencido que:

- Dios instituyó su matrimonio.
- El sólo hace de dos “*una sola carne*” por sus votos.
- Al lidiar con sus luchas, los dos serán mejores personas.

Para, Pedro de viejo, después que usted “ha sido cernido” y se recupera, “confirma a tus hermanos.” (**Lucas 22:32**), y experimentará una restauración de amor, confianza, y perdón nunca antes de imaginada.

Algunos pueden decir: **“Es demasiado tarde. Ya no siento nada por él o ella. El amor se ha ido, ¡las emociones están muertas!”** Contrario a la creencia popular y a la mayoría de las enseñanzas de hoy día, **el amor no es una emoción aunque pueda tener como resultado los sentimientos emocionales, pero el amor es una decisión.**

Decidimos y le prometimos a Dios amar a nuestro compañero matrimonial por toda la vida, en las buenas y en las malas, en la riqueza y en la pobreza, en la enfermedad y en la salud, a pesar de su conducta. Eso tiene que ser una decisión. Yo le llamo una decisión de calidad. Una decisión de la calidad es una decisión que, cuando se hace, elimina la necesidad de hacer muchas otras decisiones.

Cuando yo decidí amar a mi esposa, nunca tuve que decidir otra vez si iba a invitar a salir a otra chica, o si podía coquetear, etc. Mi decisión de la calidad me liberó de tener que considerar esas posibilidades nuevamente.

Cuando uno dice, “No puedo amarlo (a) más” verdaderamente están diciendo, “No lo (a) amaré más”. Cuando alguien dice eso, está haciendo una decisión moral contraria a la voluntad conocida de Dios; esto es rebelión, y será juzgado como tal por Dios.

Capítulo 3

Pactos y votos

- Dios originó el matrimonio como una institución divina.
- Dios estableció la unión de un hombre y una mujer en una sola carne por sus votos.
- Dios declaró claramente que la duración de esa unión sería para toda la vida.
- Dios originó la ley del matrimonio en el Jardín del Edén, y de modo que su aplicación es de alcance universal sobre toda la cría de Adán y Eva.

Hemos mostrado de las Escrituras que la relación de “una sola carne” es un acto sobrenatural de Dios, donde El hace que dos personas se conviertan en una. Este milagro se lleva a cabo cuando un hombre y una mujer se unen, cada uno por primera vez, consienten y se hacen los votos, el convenio, la promesa, de uno al otro.

Uniré estas verdades para darles la definición de matrimonio. Esta definición es una compilación, para tratar de comprender lo que se ha dicho hasta el momento.

1. Definición de matrimonio:

El matrimonio es un proceso universal de origen y regulación divina. En este un hombre y una mujer, por consentimiento mutuo, son unidos por Dios con el propósito de vivir juntos permanentemente, para en amor establecer y mantener un hogar y una familia.

A. “El matrimonio es un proceso universal de origen y regulación divina...”

Esto dice que Dios es el autor de la ley del matrimonio, y sus reglas; establecidas en las Escrituras, tienen aplicación universal para todos los descendientes de Adán y Eva. Implica que todos los descendientes de Adán y Eva están sujetos a estas reglas y serán juzgados por ellas.

B. “Un hombre y una mujer...”

Desde que la aplicación de la ley del matrimonio es universal, no decimos que sólo le aplica a un cristiano, judío, o cualquier hombre o mujer de otras religiones. Al ser de alcance universal, le aplica a cada hombre y mujer. Por eso es que la definición dice “un hombre y una mujer”. Esto no sería aplicable a un hombre y un hombre o a una mujer y una mujer. Tales relaciones son condenadas y prohibidas en las Escrituras. **Génesis 13:13; Deuteronomio 23:17-18, Romanos 1:26-32**

C. “Por consentimiento mutuo...”

Este acuerdo entre la novia y el novio, de darse uno al otro, constituye la unificación, o la unión de “una sola carne” por Dios.

Malaquías 2:14 *siendo ella tu compañera y la mujer de tú pacto (hecho por los votos matrimoniales).*

D. “Son unidos por Dios...”

Sólo Dios puede hacer de dos “una sola carne.” La única relación de “unión” o “una sola carne” descrita en la Palabra de Dios es “de por vida”.

1. Las relaciones sexuales no establecen una relación de “una sola carne”

Las relaciones sexuales sólo son un privilegio del matrimonio y no establecido por este. Mateo lo aclara cuando habla de José y María. Cuándo José supo que María esperaba un bebé, se quiso divorciar de ella. Hablaré más de este divorcio en un capítulo posterior. Entonces, el ángel le dijo que el niño era del Espíritu Santo y que debía casarse con ella.

Mateo 1:24 *Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió á su mujer.*

Mateo 1:24 (The Living Bible-La Biblia Viva, traducción del texto en inglés) *trajo a María a la casa para que fuera su esposa.*

Mateo 1:24 (The Amplified Bible- La Biblia Amplificada, traducción del texto en inglés) *él tomó (ella a su lado como) a su esposa,*

Ellos se casaron; eran “una sola carne”, esposo y esposa, en el versículo 25 dice:
Mateo 1:25 *Pero no la conoció...*

Esto habla de conocerla físicamente. Ellos no tuvieron relaciones sexuales, aunque ya eran “una sola carne”. ¿Hasta cuándo?

Mateo 1:25 *hasta que dio a luz su hijo primogénito...*

Mateo 1:25 (The Living Bible-La Biblia Viva, traducción del texto en inglés) *.pero ella permaneció virgen hasta que su Hijo naciera...*

Mateo 1:25 (The Amplified Bible-La Biblia Amplificada, traducción del texto en inglés) *Pero él no tuvo unión con ella como su esposo hasta que ella hubiera dado a luz su Hijo primogénito.*

Por lo tanto, la Escritura enseña que esas relaciones sexuales no hacen un matrimonio. José y María habían estado casados legalmente por meses, antes que José “la conoció”.

Otros ejemplos bíblicos que prueban que el sexo no hace “una sola carne” serían:

- David y Betsabé: **2 Samuel 11**
- La mujer que atraparon cometiendo adulterio: **Juan 8**

➤ Las enseñanzas de Cristo: **Lucas 16:18**

Lucas 16:18 (The Living Bible-La Biblia Viva, traducción del texto en inglés)
Cualquiera que se divorcia de su esposa y se casa con otra persona...

El uso de la palabra “casa” implica claramente habrá sexo envuelto en la segunda relación. Más Jesús no dijo que “fueron unidos” o llegaron a ser “una sola carne”.

En su lugar, Él dijo que habían “cometido adulterio”. Eso no suena como si el sexo hace de dos personas “una sola carne”.

El sentido común nos dice que si las relaciones sexuales constituyen el matrimonio, entonces no habría tal cosa como fornicación. Si el acto físico hace de una pareja “una sola carne”, entonces en el momento que el acto físico sucede, ese acto haría de ese hombre y esa mujer “una sola carne”, y sería honorable. El sentido común, sin embargo, nos dice que esto no es así.

1 Corintios 6:16 suena como que el sexo hace de dos, uno.

1 Corintios 6:16 *¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: los dos serán una sola carne.*

La palabra clave en este versículo es “une”, que viene de la palabra griega *kollaomai*. Esa palabra griega viene de la palabra raíz *kolao*, que significa unir fuertemente, encolar, o cementar. Compare esto con la palabra griega para “pegarse a”, que es *proskolao*. Esto viene también de la misma raíz *kolao*. El Vine, Diccionario Expositivo, dice que esta palabra es, “una forma reforzada de *kolao*, con pros, a, intensivo. Se emplea en la voz pasiva, reflexivamente, en un sentido metafórico”²

Esta misma palabra reforzada, *proskolao*, es usada en Efesios con respecto a la relación entre el esposo y la esposa.

Efesios 5:31 *y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.*

Esta unión habla de una clase de unión permanente, encolar, o cementar, como en **Mateo 19:5-6 y Marcos 10:7**, donde habla claramente que la unión en matrimonio es de por vida, “no son ya más dos”. Simplemente plantea con sencillez que si un hombre es casado, o está “pegado” a una mujer, y entonces averigua que ella es una ramera, ella sigue siendo su esposa y “una sola carne” con él. Es Dios el que hace de ellos “una sola carne” por sus votos.

²Citas tomadas de Vine, Diccionario Expositivo de las Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo: Derechos reservados 1981, Barker Publishing, Ada Michigan. Usado con permiso.

La prueba bíblica que muestra que el sexo no establece una relación de “una sola carne”, se encuentra en los siguientes textos.

En el **capítulo 38 de Génesis** con la historia de Judá. Judá tuvo a tres hijos: Er, Onán, y Sela. Er estaba casado con Tamar (versículo 6), pero antes que pudieran tener niños, el Señor le quitó la vida a Er a causa de su maldad (versículo 7). Entonces, como era la costumbre en esos días, Judá le dijo a su siguiente hijo mayor, Onán, que se casara con

Tamar y procreara un niño que cargara el nombre de su hermano (versículo 8). Onán desobedeció a su padre, debido a su propio egoísmo, y roció la esperma sobre el suelo. El Señor también le quitó la vida (versículos 9-10). Entonces Judá le dijo a Tamar que esperara por su hijo menor. Tamar pronto vio que Sela tampoco cumpliría con su obligación. Cuando Tamar oyó que la esposa de Judá había muerto, averiguó a donde iba Judá. Desesperada por criar un niño con el nombre de su esposo, se disfrazó de ramera y sedujo a Judá en el camino. Por sus servicios, ella tomó como colateral, un anillo, unos brazaletes y el báculo hasta que Judá le pudiera mandar su pago y así recuperar sus artículos personales (versículos 12-18).

Posteriormente, cuando Judá oyó que Tamar estaba embarazada, ordenó que fuera quemada (versículo 24). Entonces, Tamar sacó los artículos que tenía como colateral para mostrarle a Judá que él era el padre de los gemelos que iban a nacer (versículo 25).

Entonces Judá reconoció que él estaba equivocado, y no ella. Pero note: Ni Judá ni Tamar insinuaron que las relaciones sexuales con Tamar (quien realizó los servicios de una ramera), causó que fueran “unidos” como “una sola carne”.

En su lugar, la relación volvió a lo que era previamente.

Génesis 38:26 *Y nunca más la conoció.*

Esta misma verdad le aplica al caso de Sansón y Dalila.

Jueces 16:1 *Y fue Sansón a Gaza, y vió allí a una mujer ramera, y se llegó a ella.*

Jueces 16:1 (The Living Bible-La Biblia Viva, traducción del texto en inglés)...pasó la noche con una prostituta.

En ningún lugar insinúa que Sansón jamás llegó a ser “unido” o “una sola carne” con Dalila, por su encuentro sexual con ella, en su profesión como ramera.

En el libro de Oseas, el Señor le ordenó a Óseas que se casara con Gomer. Aunque ella era una ramera, Óseas estaba casado todavía con ella por sus votos. Óseas continuó amándola y perdonándola.

En 1 Corintios capítulo 6, Pablo no decía que las relaciones sexuales hacían “una sola carne”, pero sí la unión de un hombre a una mujer, por sus votos, los hace “una sola carne,” aunque ella fuera una ramera.

1 Corintios 6:16 *Porque dice: los dos serán una sola carne.*

No hay duda que esto hace referencia de nuevo a **Génesis 2:23-24**, cuando Adán aceptó a Eva, y Dios dijo estas palabras. Permítame decirle que aparentemente no se había llevado a cabo ninguna unión sexual cuando se dijeron estas palabras, pero Adán y Eva ya eran una sola carne. De hecho, la única referencia bíblica que hallamos sobre las relaciones conyugales de Adán y Eva es después de la desobediencia, en **Génesis 4:1**. “Y conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón”

De algún modo, debemos remover de las enseñanzas de la iglesia el concepto que el sexo crea una relación de una carne. **1 Corintios 6:16** es el único versículo, que cuando se interpreta mal, sugiere tal cosa. La Palabra de Dios sólo usa esa frase, “una sola carne,” cuando habla del matrimonio; no un asunto ilícito.

En el contexto circundante, (**1 Corintios 6:13-18**) Jesús se refiere a la “fornicación” en su sentido más amplio. Este uso incluye toda moral sin castidad, en contraste al uso definitivo. (Elaboraré en estos usos del término “fornicación”, posteriormente en este libro.) ¡Su conclusión es que deberá separarse de toda moral impura, pero sepá que si usted se casa, aun con una ramera, usted será una sola carne con ella!

Lo próximo es que comprenda:

2. La Iglesia no crea ni establece la relación de “una sola carne”.

Si la Iglesia o el gobierno hicieron de una pareja “una sola carne,” entonces los primeros santos estaban en problemas. La historia nos dice que la Iglesia del Nuevo Testamento no asumió la responsabilidad por realizar ceremonias matrimoniales dentro de la iglesia, por lo menos los primeros 300 años después de Cristo. Por lo tanto, nadie en esa época podría decir que el predicador o el estado los hizo “una sola carne”.

En el 1300 después de Cristo, la Iglesia Católica Romana cambió que por la ley canónica, cuando esta reglamentaba que un casamiento tenía que ser realizado por un sacerdote, o no tenía validez. Esta práctica de que la Iglesia realizaba los casamientos también la adoptó el protestantismo a través de Lutero y otros reformistas. Permítame sugerir que muchos de los grandes problemas que la Iglesia está enfrentando son con los tribunales, los que reclaman que nuestros niños son “pupilos del Estado”. Esta equivocación se puede trazar por la confusión experimentada por muchos en la iglesia.

3. El Gobierno no crea ni establece la relación “una sola carne”

El gobierno requiere que se obtenga una licencia antes que se lleve a cabo un casamiento. Esto no es porque tienen el poder de unir o juntar las dos partes con esa licencia, es sólo para facilitar la contabilidad del estado. Al requerir una licencia, el matrimonio es registrado apropiadamente, y se puede mantener una sociedad ordenada y “legal”.

El gobierno licenciará a un juez, un juez de paz, un empleado, o a un ministro, dándoles la autoridad de presidir una ceremonia y confirmar su autenticidad. Pero le aseguro que, ninguno de estos puede hacer que dos personas se conviertan en “una sola carne”. Cuando cualquiera de estos realiza u oficia una ceremonia matrimonial, reciben de la pareja un formulario, que debe ser llenado, firmado por los testigos, y enviado dentro de 48 horas. Otra vez, esto no es para que el estado pueda hacer de la pareja “una sola carne”, tampoco implica que cualquiera de estos hombres que preside la ceremonia los pueda hacer “una sola carne”. El único propósito es para conservar los registros del estado al día y para mantener el orden social.

Esta es la definición legal del matrimonio hecha por el Estado.

“El casamiento es el proceso, por el cual la relación legal de esposo y una esposa se constituye, por un contrato mutuo.”

En otras palabras, el Estado dice que cuando una pareja decide que quieren casarse, ellos deben colocar en el registro público el hecho que la pareja por consentimiento mutuo ha intercambiado votos.

Muchas personas piensan que el Estado hace, o establece, y por ende puede romper el vínculo matrimonial. Ya que muchos han creído esa mentira, al reconocer los divorcios declarados por el tribunal, han acordado que el Estado puede unirlos o separarlos. Cuando al Estado se le ha dado ese poder, entonces la prole, de esa unión, también cae bajo la jurisdicción del Estado. El próximo paso para el Estado es muy lógico. Si puede unir y separar parejas por su autoridad, entonces también tiene la autoridad de hacer de la prole de esa unión “los pupilos del Estado.” Estamos ahora cosechando la fruta de ese error, por la intromisión del gobierno, en todos aspectos de la vida familiar.

4. Dios hace de dos “una sola carne”

Que Dios nos ayude a arrepentimos y a decir lo que El dijo. El capítulo 19 de Mateo muy claramente dice que Dios hace de dos, uno:

Mateo 19:6 *por tanto, lo que Dios juntó,...*

La relación de “una sola carne” sólo se logra, por Dios, por el consentimiento mutuo de las personas que se están uniendo.

En **Malaquías 2:13**, Dios declaraba Su disgusto hacia la gente judía y dijo que rechazaba sus ofrendas.

Malaquías 2:13 (The Living Bible-La Biblia Viva, traducción del texto en inglés)
Mas ustedes cubren el altar con sus lágrimas por que el Señor no le presta más atención a su ofrendas, y no reciben más bendiciones de El.

En el versículo 14, ellos preguntaban, “¿Por qué Dios, estás tan molesto con nosotros?” Dios le contestó así:

Malaquías 2:14 *Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto.*

El versículo 15 continúa diciendo:

Malaquías 2:15 *¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu?*

Dios llama a los votos o el compromiso hecho en la boda, un convenio. La Biblia Amplificada lo hace aún más claro en Malaquías 2:14.

Malaquías 2:14 (The Amplified Bible-La Biblia Amplificada, traducción del texto en inglés).
Porque el Señor fue testigo (del convenio matrimonial) entre tú y la esposa de tu juventud, a la que has tratado traidoramente y le fuiste infiel. Todavía [Note esto: Dios

le dice, (paráfrasis) a pesar de lo que has hecho] ella es tu compañera y la esposa de tu convenio (hecho por los votos matrimoniales).

Sólo Dios, el que creó y estableció el matrimonio por un acto soberano divino, puede unir a un hombre y una mujer, convirtiéndolos en “una sola carne” de por vida. Esta unión surge cuando ellos concuerdan, hacen el convenio, o el voto de aceptarse uno al otro:

- **No** por relaciones sexuales,
- **No** por la Iglesia,
- **No** a través de la licencia del gobierno,
- **No** por el que oficia la boda,
- **Pero por** un acto de Dios.

El papel (licencia) escrito dado por la sociedad confirma meramente que el acto se ha registrado, así es legal según los estándares. El oficial que preside declara simplemente, sobre el hecho de la práctica establecida, que usted ha seguido el procedimiento apropiado. Pero Dios solo, soberana y permanentemente, une o pega cada pareja, y El declara su término sucintamente—de por vida.

• **Mateo 19:6 no son ya más dos, sino una sola carne;**

A menos que entendamos esta verdad fundamental, nosotros no podemos interpretar apropiadamente la doctrina del casamiento. Creeremos equivocadamente que el certificado de matrimonio que recibimos después de la ceremonia, nos hizo “una sola carne,” y por lo tanto, un certificado de divorcio nos separará y seremos libres “comenzar todo otra vez”.

Este razonamiento no es bíblico; así, que es falso. Qué Dios nos ayude a ver esta verdad claramente. Quienquiera que usted sea, cuando usted y otra persona por primera vez intercambian votos uno al otro como esposo y esposa, en una relación heterosexual ordenada por Dios, el Señor es el “testigo” de ese compromiso, y El los hace “una sola carne” de por vida.

No hay otros medios bíblicos válidos para convertirse en “una sola carne,” porque fue originado por Dios mismo y no puede ser cambiado.

Hasta que entienda completamente este principio fundamental, usted será confundido por los razonamientos del hombre, mientras ellos tratan de encontrar una explicación convincente para la permanencia y el origen divino del matrimonio, hacen aparecer como por arte de magia excusas para el divorcio y las relaciones subsiguientes.

Por favor revise de nuevo estos versículos:

Marcos 10:9 (Living Bible-Biblia Viva, traducción del texto en inglés) *Ningún hombre puede separar lo que Dios a unido.*

Mateo 19:6 *Así que no son ya más dos, sino una sola carne: por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.*

Malaquías 2:15 *¿No hizo él uno...?*

E. “Con el propósito de vivir juntos permanentemente en amor...”

Muchas veces, la gente me dice, “**¡No entendí lo que dije en la ceremonia!**”

Si la verborrea en su ceremonia fue realmente tan difícil de entender, entonces olvide por un momento los votos que usted hizo, y conteste las siguientes preguntas. Cuando usted se puso de acuerdo en casarse con su pareja:

¿Cuántos años tuvo en mente que viviría con él/ella?

¿Cuánto tiempo usted entendió que los matrimonios están supuestos a durar?

¿Usted esperaba ir a la agencia de licencias matrimoniales cada año para ver si su licencia se había expirado?

¿Le informó de antemano a su pareja que iba a ser una cosa temporera?

Cuando le preguntan, “*¿Se guardaría para él/ella, hasta que ambos vivan?*,” usted dijo “*Sí*” *“lo hago?”* Si ese es el caso, usted es responsable ante Dios. Jesús dijo en el capítulo 5 de Mateo:

Mateo 5:37 (Amplified Bible-Biblia Amplificada, traducción del texto en inglés)
Permita que sus Sí sean simplemente Sí, y sus no sean simplemente no; algo más que eso viene del maligno.

La gente, por naturaleza hoy día, son rompe promesas o rompe treguas. Sin embargo, si usted les pregunta cuidadosamente, ellos saben que el lazo matrimonial deberá ser permanente.

La parte de la definición que dice “en amor” no se basa en emociones, pero en un acto de la voluntad. Uno escoge o decide a quien él o ella amará o no, y entonces se construye un caso mental para justificar esa decisión.

Por esto es que la Palabra de Dios les dice a los cristianos que amen en tres niveles:

- Amar a sus esposos/esposas,
- Amar a sus vecinos, y
- Amar a sus enemigos.

No porque ellos se lo merecen, pero porque Él lo requiere. Porque Dios es amor, sabemos que es consistente con la naturaleza de Dios de amarnos. El escogió amarnos, tal como se espera que los esposos y las esposas se amen uno al otro, independientemente de su conducta.

F. “Establecer y mantener un hogar y una familia.”

Es la voluntad de Dios que una pareja establezca su propio nido.

Génesis 2:24 *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer...*

Nunca es normal que dos familias vivan bajo un mismo techo por un largo período de tiempo. Es necesario algunas veces, pero muy lejos de lo ideal. Establecer un hogar requiere respeto mutuo y reconocer los roles apropiados de la autoridad. Mantener un hogar requiere de madurez, responsabilidad, y disponibilidad para cambiar.

Creo que usted encontrará que esta definición del matrimonio es totalmente consistente con la Palabra de Dios.

2. La doctrina bíblica de los convenios y votos:

El próximo eslabón esencial en la comprensión del concepto bíblico del matrimonio es lo que la Biblia tiene que decir acerca de los convenios y votos.

A. Convenios

El Dios de Abraham es un Dios “hace convenios”. El hizo un convenio universal cuando colocó el arco iris en el cielo, declarando que la tierra nunca más sería destruida por agua. Porque Dios lo dijo, y lo prometió con una señal de convenio, nosotros sabemos que la tierra nunca jamás será destruida totalmente por agua. Hubo varios convenios entre hombres que fueron históricamente comunes.

1. Convenio de sal Uno fue un “convenio de sal”. Él convenio de sal se usó cuando dos personas se ponían de acuerdo y querían cumplir algo. Para cumplir ese acuerdo, cada uno tomaría un pellizco de sal de su bolsa de sal y lo ponía en la bolsa de sal de la otra persona. De la única manera que ese convenio se podría romper, por cualquiera de las partes, era si uno de ellos podría probar que él había separado la sal de la otra persona de su propia bolsa de su propia. Esto era un convenio que había que cumplir.

2. Convenio de sangre Otro tipo del convenio fue hecho por Dios a Abraham. Se llamó un “convenio de sangre”. La única manera que un convenio de sangre se podría romper era si moría una de las dos personas que hicieron el convenio. A causa de esto, Dios no tenía a Abraham como parte del convenio, pero El hizo un convenio consigo mismo en relación a Sus promesas a Abraham. Por lo tanto, porque era un “convenio de sangre,” no se puede romper hasta que Dios muera. ¡Sé que hace algunos años se sugirió que Dios murió, pero no lo crea! ¡Yo estoy en íntima comunión con El regularmente, y El vive! Así, que el convenio con Abraham todavía está vigente.

Los hombres también hacían pactos de sangre uno con el otro. Hacían una promesa, entonces se cortaban a sí mismo sacándose sangre. Unían las heridas, entremezclando las sangres, y ese voto pasaba a ser un convenio de sangre que no podría romperse; sólo si moría una de las partes envueltas.

Otra característica extraordinaria del convenio de sangre, era que cada persona implicada, le estaba declarando a la otra: “Todo lo que tengo es suyo, y todo usted tiene es mío.” Nota: Por eso es que Dios probó a Abraham, para ver si él estaba dispuesto a cumplir ese convenio con su hijo, Isaac (**Génesis 22:1-18**).

B. El matrimonio es un convenio.

El convenio del matrimonio, como el convenio sangre, deberá permanecer vigente hasta que uno de los socios muera. Este convenio es semejante al convenio de la sangre, puesto que implica eso de “Todo lo que tengo es suyo, y todo lo que usted tiene es mío”. Ambos convenios se pueden romper, pero sólo por la muerte de uno de los participantes. Es como el convenio de sal, en que los participantes nunca podrían separar la sal de la otra persona; así que era permanente. Aunque hay muchas similitudes entre los otros convenios y el convenio del matrimonio, este convenio no es un convenio de sangre, porque:

1. Las viudas se pueden casar otra vez aunque ya no son vírgenes, el Señor reconoce su casamiento.
2. En las parejas casadas donde uno o ambos, a causa de problemas físicos, son totalmente impotentes, mas están casados.
3. José se casó con María (**Mateo 1:24-26**), pero él tuvo no relaciones sexuales con ella hasta que Jesús nació. Mas fueron reconocidos; hasta por Dios, como un matrimonio, “una sola carne,” un convenio de por vida.
4. En la sociedad judía, el romper del himen-que ocurría en “la habitación del desposado”, inmediatamente después de la ceremonia nupcial y los votos- sólo probaba una cosa muy importante al hombre judío, que su nueva esposa era verdaderamente virgen.

No es el romper el himen, o la sangre resultante, pero son los votos, o el compromiso mutuo hecho, lo que establece el convenio matrimonial. Así, el convenio del casamiento no es un convenio de sangre, pero es un convenio que permanece vigente, hasta que uno de los participantes muera. La gente hoy día no quiere oír esto.

Básicamente Pablo, el Apóstol, nos dijo en **2 Timoteo 3:1**, “que en los últimos días...el hombre será un rompe tregua”. Eso significa que harán un compromiso y con toda tranquilidad se alejarán y no cumplirán.

En el capítulo 1 de romanos, Pablo describe la naturaleza de aquellos, que “se profesan sabios”, se alejan de Dios. Una y otra vez se usa la frase:

Romanos 1:26 Por esto Dios los entregó...

Romanos 1:28 Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen,

Al describir los resultados finales de las decisiones de estas personas, Pablo define algunas de las evidencias externas.

Romanos 1:31-32 Necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

En contraste con esta naturaleza, vemos a Jesús recomendándoles a Sus discípulos que actúen en absoluta honestidad e integridad. Esto sucedió inmediatamente después de una de Sus enseñanzas sobre el matrimonio. Vaya de nuevo al capítulo 5 de Mateo.

Mateo 5:34-37 *Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. Pero sea por vuestro hablar: Sí, sí, no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.*

¿Por qué supone usted que Jesús advierte a Sus discípulos sobre la seriedad de las promesas o votos a Dios?

La Palabra de Dios tiene mucho que decir acerca de la seriedad de las palabras que hablamos.

Proverbios 18:21 *La muerte y la vida están en poder de la lengua;...*

Poca gente hoy día le da importancia a las promesas que hacen. Como resultado, esta nación está pagando un precio muy alto.

Todavía puedo recordar que cuando yo era un chico, rara vez se tenían que hacer contratos por escrito con alguien. Si un amigo decía que iba a hacer un trabajo por determinada cantidad, no se necesitaba un contrato. Se daban un apretón de manos y se hacía el trabajo .Eso era integridad, fidelidad, honestidad...palabras casi perdidas hoy en día. Solo vaya a un lote donde venden coches y trate de comprar un auto con un apretón de manos. Trate de conseguir que un hombre le construya una casa por tanto dinero, y cierre el trato con solo un apretón de manos. Raramente sucede actualmente. ¿Por qué? Los hombres son “rompe convenios”. Esto no es solamente cierto en las relaciones de hombre a hombre, sino también en las relaciones del hombre con Dios.

Necesitamos saber qué Dios espera cuando convenimos o prometemos algo. Entonces sabremos qué quiso decir Salomón cuando dijo:

Proverbios 18:21 *La muerte y la vida están en poder de la lengua;*

Los diccionarios definen voto como:

- Una solemne promesa hecha a Dios.
- Acto por el cual uno se consagra o dedica a un acto, servicio, o condición (llevar algo a cabo).
- Una promesa de fidelidad o lealtad (como en un voto matrimonial).

La Biblia habla de votos en el capítulo 30 de Números.

Números 30:2 *Cuando alguno hiciere voto a Jehová, o hiciere juramento ligando su alma con obligación, (quiere decir: si un hombre le promete a Dios que hará o no algo) no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca.*

El libro de Números, capítulo 30, habla de una joven mujer soltera haciendo una promesa en la presencia de su padre.

Números 30:3-4 *Mas la mujer, cuando hiciere voto a Jehová y se ligare con obligación*

en casa de su padre, en su juventud; si su padre oyere su voto, y la obligación con que ligó su alma, y su padre callare a ello, todos los votos de ella serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, firme será.

Otra vez, en el capítulo 23 de Deuteronomio dice:

Deuteronomio 23:21-23 *Cuando haces voto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarla; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y sería pecado en ti. Más cuando te abstengas de prometer, no habrá en ti pecado. Pero lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás, conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, pagando la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca.*

Muchos no están conscientes que las promesas que hicieron en la ceremonia nupcial fueron aprobadas por Dios, quien creó el matrimonio.

Cuando uno decide casarse, se compra una franquicia en una compañía cerrada. Dios lo creó, estableció las reglas, es el presidente de la junta directiva, y no ha abdicado ningún poder notarial. El diseño y creó la humanidad. El sabe que somos seres sociales que necesitamos una relación íntima con otra persona. De manera que, Dios estableció el lazo matrimonial. Cuando cualquiera acepta casarse, Dios los hace “una sola carne.” Si El no los hizo “una sola carne,” entonces su relación sería una de fornicación, pues sólo Dios realiza este milagro. Si cualquier persona hace una promesa de entrar en un matrimonio, El les toma su palabra. Si una señorita acepta los votos matrimoniales, y su padre no la detiene, Dios le tomará su palabra (**Números 30:2-5**).

Después de aprender estas verdades, algunos pueden declararse ignorantes y decir, “Fue un error terrible”. Si ése es el caso, deben considerar otra advertencia de la Palabra de Dios.

Eclesiastés 5:4-7 *Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos? Donde abundan los sueños, también abundan las vanidades y las muchas palabras; mas tú, teme a Dios.*

Un ejemplo bíblico de la seriedad con que fueron se hicieron los votos se encuentra en el libro de Jueces. El capítulo 11 es la historia de Jefté, el galaadita, hijo de una ramera. A causa de la reputación de su madre, Jefté y su familia eran marginados de la sociedad de Israel. Cuando los amonitas amenazaron a Israel, los israelitas sabían que Jefté era un hombre de valor. Tragándose su orgullo, fueron a Jefté y le preguntaron si estaba dispuesto a dirigirlos a la batalla. Después de pensar mucho, Jefté estuvo de acuerdo y empezó a combatir. De camino a la batalla hizo una promesa innecesaria antes de pensar bien lo que decía.

Jueces 11:30-32 *Y Jefté hizo voto a Jehová diciendo: Si entregares a los amonitas en mis manos, cualquiera que me saliere de las puertas de mi casa a recibirmee, cuando regrese victorioso de los amonitas, será de Jehová, y lo ofreceré en holocausto. Y fue Jefté hacia los hijos de Amón para pelear contra ellos; y Jehová los entregó en su mano.*

¡Él ganó la victoria! Alguien lo dijo de esta manera: “Jefté bailó, y ahora le tocaba pagarle al violinista.” Jefté no tenía que hacer la promesa que hizo, pero la hizo.

Yo traté de ponerme en sus zapatos, imaginando lo que él quizá había estado pensando de regreso del campo de batalla y camino a casa. Sé lo que algunos habrían estado pensando de regreso al hogar, por lo que hacen cuando han hecho otras promesas. “Bien, Señor, yo sé lo que dije acerca de diezmar, pero yo no sabía que el interés de préstamo de mi bote iba a subir” o “Sé que dije que predicaría para ti, Señor, pero en aquel tiempo no sabía que se me darían esta beca o esta oportunidad del trabajo. Tú entiendes, Señor.”

O está el que dice: “Sé que yo dije en las junglas de Vietnam, o en los desiertos de Arabia Saudita, que si me sacabas vivo, te serviría por el resto de mi vida. Sin embargo, tú entiendes que era que estaba asustado, además, perdí mucho tiempo y tengo que ponerme al día”.

Déjeme decirle que creo que en momentos como estos es que muchos se han topado con su “Waterloo”. Muchas personas, en algún lugar de su pasado, le han hecho una promesa a Dios y se han olvidado. Puedo decir en amor, que Dios no se ha olvidado. Esas mismas personas nunca sabrán la plena alegría que brinda caminar obedeciéndole hasta que reflexionen bien sobre ese voto, como tuvo que hacer Jefté.

Todavía recuerdo a una señorita que asistió al mismo colegio que yo hace años. Ella vino a la escuela con un niño y alquiló su propio apartamento. Durante una semana de servicios de avivamiento, esta chica se paró sollozando ante el cuerpo de estudiantes y dijo: “Quiero que ustedes sepan que hace años en un viaje misionero, le entregué mi vida a Cristo para servirle. Viví ese sueño, hasta mi último, año de preparatoria. Entonces conocí a este joven. El no era cristiano, pero me creí todas las mentiras de Satanás y seguí en esa relación. Fui advertida una y otra vez. Mi vida devocional se escabulló. Mi vida de oración era una serie de gritos desesperados para que Dios tuviera paciencia conmigo mientras hacía mi voluntad. Sembré la carne y coseché corrupción. El resto es evidente”, mientras se inclinaba hacia el niñito próximo a ella. “Yo sólo espero que de alguna manera, Dios todavía me pueda usar en el campo misionero. ¡Ay, por favor no rompa sus promesas a Dios!

Nunca olvidaré la quietud que recayó sobre la audiencia ese día. Aquí estaba una que le había hecho una promesa a Dios, la había roto, se había arrepentido, y trataba de recoger los pedazos.

No puedo evitar pensar que Jefté deseó no haber dicho lo que dijo, pero ya lo había hecho. ¿No se imagina que sus pensamientos fueron algo como esto cuando venía de regreso a casa? “Bien, quizás mi esposa estará barriendo cuando llegue y barrirá un pollo fuera de la casa.” O, “Apuesto que Rover, mi perro cazador, me oirá venir; y saldrá disparado a recibirme. Entonces le puedo ofrecer el pollo o el perro como ofrenda para quemar al Señor y quedaré libre de ese voto que hice.”

La Palabra de Dios dice que no aconteció así. En su lugar, esto fue lo que sucedió en el caso de Jefté.

Jueces 11:34 Entonces volvió Jefté a Mizpa, a su casa; y he aquí su hija que salía a recibirla con panderos y danzas, y ella era la sola, su única hija no tenía fuera de ella hijo ni hija.

Jefté supo lo que había hecho.

Jueces 11:35 Y cuando él la vio, rompió sus vestidos, diciendo: ¡Ay, hija mía! en verdad me has abatido, y tú misma has venido a ser causa de mi dolor, porque le he dado palabra a Jehová y no podré retractarme.

Jueces 11:39 dicen: Pasados los dos meses volvió a su padre, quien hizo de ella conforme al voto que había hecho.

¿Qué prometió él?

Jueces 11:31b...y lo ofreceré en holocausto.

Yo no intento justificar o condenar a Jefté. Dios hará eso. Solo trato de enseñarles que hacerle una promesa a Dios es algo muy serio. Recuerde:

Eclesiastés 5:5 Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.

No sé de ningún otro lugar en las Escrituras donde haya habido un sacrificio (en fuego) humano, pero pudo haberse dado uno aquí, porque un hombre entendió la seriedad de una promesa.

Jueces 11:35...por que le he dado palabra a Jehová, y no podré retractarme.

Sé que algunos dirán que no es posible que a Jefté se le requirió quemar a un humano como sacrificio. Piensan que lo que significa es que su hija fue dedicada a la vida al servicio del templo. Ya que era su única hija, el castigo sería que nunca se podría casar. Por lo tanto, él no tendría nietos.

La verdadera sustancia o el significado de estas palabras no son el asunto clave aquí. El hecho es que fue una tontería de su parte hacer esa promesa innecesaria. Se podría decir de Jefté lo que Salomón dijo en el capítulo 6 de Proverbios.

Proverbios 6:2 Te has enlazado con las palabras de tu boca,

Cuando él finalmente se dio cuenta del tremendo precio implicado, se sintió abrumado. A pesar de la angustia y la pena que sentía, cumplió su promesa. El sabía que un voto a Dios (cualquiera que sea) no debe romperse.

¿Alguna vez ha sido “atrapado por las palabras de su boca”? Cuando comenzó a costarle, se dijo “olvídalo” o:

Jueces 11:35 porque le he dado palabra a Jehová, y no podré retractarme.

Otra vez, recuerda:

Eclesiastés 5:5 *Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.*

Cómo deseo que estas verdades le sean enseñadas a todas las parejas que contemplan casarse hoy día. Si ellos entendieran genuinamente la seriedad de hacer votos, quizás evaluarían más sus verdaderos motivos para casarse. Yo no me disculpo por enseñar estas verdades, porque se debe decir antes que otra generación se pierda por la ignorancia. Dios lo expresó bien cuando El declaró en Óseas capítulo 4.

Óseas 4:6 *Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento.*

Debemos declarar qué Dios ha revelado en Su Palabra. Debemos saber que Dios nos hace responsables y nos hará responder por nuestros votos, especialmente por nuestros votos matrimoniales. La aplicación de esta verdad se elaborará más en los próximos capítulos.

El matrimonio, como Dios lo estableció, es un convenio divino, una vez que se entra a él queda en efecto hasta que una de las parejas muere. Es un convenio de por vida.

El casamiento es también un convenio que puede ser violado por uno o ambas parejas, pero no se puede romper.

Joseph Webb

Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

Mateo 19:6

A los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.

Hebreos 13:4

...yo la había despedido y dado carta de su repudio....Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado,... Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo...

Jeremías 3:8, 13,14

Sección 2

Divorcio

Por tanto, os será este pecado como grieta que amenaza ruina, extendiéndose en una pared elevada, cuya caída viene súbita y repentinamente.

Y se quebrará como se quiebra un vaso de alfarero, que sin misericordia lo hacen pedazos; tanto, que entre los pedazos no se halla tiesto para traer fuego del hogar, o para sacar agua del pozo.

Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis...

Isaías 30:13-15

Capítulo 4

La Biblia y el divorcio

Antes de adentrarnos en este tema controvertible, era imperativo establecer en la sección lo que dice la Biblia sobre:

- El origen del matrimonio
- La universalidad de la ley matrimonial
- La seriedad de los votos que se le hacen a Dios
- La duración del convenio matrimonial

Por no reconocer estas verdades bíblicas se ha fracasado, al producir miles de libros que ofrecen soluciones no bíblicas, basados en las experiencias y fracasos del hombre —no sobre lo que “así dice el Señor”.

I. Una premisa bíblica:

El primer requisito para saber cualquier verdad bíblica es establecer una premisa bíblica firme. Cualquier argumento fuerte, si se basa sobre una premisa falsa, es un error, no importa cuan lógico o agradable suene. Aunque cause que una iglesia crezca tremadamente, si ese argumento se basa sobre una premisa falsa, sigue siendo un error y será juzgado como tal por Dios.

II. El método de interpretación:

Es imposible estudiar el tema de verdad, si la base bíblica está equivocada.

Mientras estuve en el colegio y en el seminario, aprendí en mi clase bíblica de hermenéutica (la ciencia de interpretar las Escrituras) que los principios de la interpretación bíblica firme se preservan mejor, cuando los pasajes bíblicos que parecen poco claros, se interpretan a la luz de los que son claros. Si usted compara y evalúa una Escritura con otra, encontrará que la propia Biblia hace sus mejores comentarios. Una regla al comparar las Escrituras, y que no se debe ignorar, es que los versículos sencillos son los versículos principales. Todos los que aparentan ser contradictorios deben someter a aquellas partes que son claras y concisas. En la mayoría de los casos, las poco claras serán aclaradas por las que sí se pueden entender, de manera que se pueda someter a juicio.

Este es básicamente el método de interpretación que usaremos para discutir los temas del matrimonio y el divorcio. Trataremos de comparar todas las porciones pertinentes de las Escrituras, no las porciones más convenientes. Sé que lo que creo no significa nada a menos que concuerde con las Escrituras.

Estoy seguro que aquellos de ustedes que ha leído mucho sobre estos temas piensan que las porciones que le aplican son la Ley de Moisés y Mateo, los capítulos 5 y 19. La mayoría de los libros que he leído comienzan con las excepciones de Mateo y Pablo, dando una explicación convincente de esas Escrituras que contradicen las mencionadas porciones. Pienso, mientras avanzamos, que usted estará de acuerdo que las llamadas “Escritura de excepción”, cuando se compara con otros pasajes claros, son las porciones poco claras.

Nos acercaremos a los temas del matrimonio y el divorcio de manera muy diferente a la mayoría de los libros de hoy en día. Primero estableceremos aquellas porciones de las Escrituras que son claras, y las que no son contradictorias para ver si podemos crear una posición consistente y clara del Nuevo Testamento. Entonces, basado en esa posición, trataremos con las porciones aparentemente poco claras, y contradictorias.

Utilizando este enfoque, usted encontrará que no hay contradicciones. Que no hay las porciones poco claras. La Palabra de Dios es totalmente consistente.

III. Las porciones claras del Nuevo Testamento con respecto al divorcio:

Las porciones bíblicas que establecen una posición doctrinal clara con respecto al casamiento y el divorcio, y por las que todos los versículos poco claros se deben comparar, son:

- Marcos 10:2-12
- Lucas 16:18
- Romanos 7:2-3
- 1 Corintios 7:39
- Hebreos 13:4
- Malaquías 2:14

A. Marcos 10:2-12

Al acercarnos a esta sección, debemos tomar nota que el libro de Marcos fue escrito para los romanos (**gentiles**). Jesús les hablaba en este mismo libro a los fariseos, a quienes les llamó los “hijos de Satanás”:

Marcos 10:2-12 *Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer. El respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés? Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. En casa*

volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo, y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer, y se casa con otra, comete adulterio contra ella: y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

Analicemos estos versículos cuidadosamente para extraer la interpretación más clara y natural posible.

Primero, note quienes hacían la pregunta. La misma porción de la Escritura establece que eran fariseos.

En segundo lugar, ¿Cuál era su motivo? La Escritura nos dice que ellos odiaban la manera en que Jesús expuso su farsa religiosa y permitiendo que se vieran como los oportunistas religiosos que eran.

Marcos 10:2...*le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer.*

Si podemos entender qué quiso decir Marcos con la palabra “tentarle”, expone el motivo de los fariseos. ¡Ellos trataban de atrapar a Jesús!

Tenemos otros ejemplos de esto en las Escrituras. Mateo, Marcos, y Lucas registraron cómo los líderes judíos enviaron a los fariseos y herodianos para atrapar a Jesús. Estos querían ver si Jesús decía algo que ellos le pudieran presentar a los romanos como subversivo, así lo destruirían. En el capítulo 20 de Lucas, ellos preguntaron:

Lucas 20:22 *¿Nos es lícito dar tributo a César, o no?*

Para Jesús contestar esa pregunta era semejante si alguien hoy día le pregunta si ha parado de golpear a su esposa o si ha dejado de serle infiel a su esposo.

Ese tipo de preguntas de cualquier manera que la conteste termina metiéndose en líos con alguien. Así mismo pasaba aquí; un “sí” o un “no” no era suficiente.

Su propósito era lograr que los romanos fueran tras El por insurrecto o que los fanáticos judíos se enojaran con El por estar de acuerdo en pagarle impuestos a Roma. Estos fanáticos sentían que no debían pagar impuestos. Sin embargo, Jesús dijo:

Lucas 20:24 (The Living Bible-La Biblia Viva, traducción del texto en inglés)
Muéstrame una moneda.

Cuando ellos lo hicieron, Él respondió:

Lucas 20:24 (The Living Bible- La Biblia Viva, traducción del texto en inglés) *¿De quién es la foto que aparece en ella? ¿Y cómo se llama? Ellos contestaron, César.*

Jesús contestó:

Lucas 20:25 (The Living Bible-La Biblia Viva, traducción del texto en inglés)
Entonces dar al emperador todo aquello que es suyo— ¡y dadle a Dios todo que es de

El!

El versículo 26 es hermoso:

Lucas 20:26 (The Living Bible-La Biblia Viva, traducción del texto en inglés) *Y no pudieron sorprenderle en palabra alguna delante del pueblo, sino que maravillados de su respuesta, callaron.*

Jesús eludió la trampa que ellos habían puesto para destruirlo.

Así como los fariseos trataron de tenderle una trampa a Jesús en el capítulo 20 de Lucas, trataron nuevamente en Marcos capítulo 10. Es imprescindible que sepamos estos antecedentes para entender la respuesta de Cristo.

1. ¿*Liberal o conservador?*

Los fariseos le preguntaron a Jesús, “, ¿Es lícito para un hombre repudiar a su esposa?” Otra vez jugaban a la política partidista. Así como hoy día tenemos política y religión de “izquierda” y “derecha”, que a veces se llama “liberal” y “conservadora”, así también sucedía con la gente judía en los tiempos de Cristo. Había dos líneas religiosas de interpretación que se enseñaban en los días de Jesús.

Deuteronomio 24:1-4 *Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y despedirá de su casa. Y salida de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre. Pero si la aborreciere este último, y le escribiere carta de divorcio, y se la entregare en su mano, y la despidiere de su casa; o si hubiere muerto el postre hombre que la tomó por mujer, no podrá su primer marido, que la despidió, volverla a tomar para que sea su mujer, después que fue envilecida; porque es abominación delante de Jehová, y no has de pervertir la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.*

Estas dos muy conocidas interpretaciones eran constantemente debatidas entre los rabinos. Estas escuelas rabínicas, cada con su propia interpretación, las nombraron según sus fundadores.

La interpretación liberal fue presentada por el rabino Hillel. Para Hillel, esa porción de Deuteronomio significaba que si un hombre era casado, y su esposa lo avergonzó delante de sus padres, si le gritaba, bailaba en público con el cabello suelto, quemaba el pan, o si él encontraba una chica más bonita, estos eran motivos para divorciarse, con la opción de casarse otra persona. Actualmente a esto le llamamos “incompatibilidad”.

Por otro lado, si la esposa se enteraba que su esposo era leproso, tumoroso, hereje, o si tenía trabajos donde se ensuciaba mucho por ejemplo como curtidor o herrero, y esta situación se tomaba intolerable, estos serían motivos para divorciarse, y ella quedaba libre para casarse otra vez.

“La posición conservadora” fue expuesta por el Rabino Shammai. Shammai dijo que el divorcio era posible sólo en caso de falta de castidad. Sólo la moralidad impura daba

motivos para el divorcio y para casarse por segunda vez. Hoy le llamaríamos a eso la “teología cristiana prevaleciente”.

Mantenga presente estas dos posiciones al notar las respuestas de Jesús. El bien pudo haber dicho: “concordo con el Rabino Hillel!, o concuerdo con el Rabino Shammai”, y así asentar por completo el asunto de inmediato.

Si usted ha leído las teorías imperantes con respecto al casamiento y el divorcio que se encuentran hoy en día disponibles en la mayor parte de nuestras librerías cristianas, se dará cuenta que la doctrina de Shammai está con nosotros. El tan siquiera atreverse a sugerir otra posición doctrinal es visto por la mayoría de las iglesias hoy en día como el equivalente a la herejía. Si la enseñanza de Shammai fuera verdad, entonces Jesús perdió total y trágicamente la oportunidad de endosarlo.

2. La respuesta de Nuestro Señor

Por favor note cómo Jesús le respondió a los fariseos. El ignoró a Hillel y a Shammai como si no hubiesen existido. Verá, Jesús nunca estuvo muy impresionado con las interpretaciones que estaban en boga en Sus tiempos. El las llamó “tradiciones”.

Marcos 7:6-9 Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de los labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

Marcos 7:9 (The Living Bible-La Biblia Viva, traducción del texto en inglés) *Usted simplemente está rechazando las leyes de Dios y las pisotea por amor a la tradición.*

Las tradiciones en los días de Cristo llegaron a través del mismo proceso en que han evolucionado las leyes de nuestra era. Los padres fundadores de nuestras Nación establecieron nuestra Constitución, pero entonces la rama judicial de nuestro gobierno comenzó a interpretarla. Uno dijo, “En mi opinión, significa esto”. Entonces otro tomó la interpretación de esa ley e interpretó la interpretación. Vino otro legislador, que interpretó la interpretación de la interpretación de la ley original. Ahora usted multiplica ese ciclo muchas veces y verá por qué hoy en día, negro es blanco, abajo es arriba, maldad es bondad, y lo incorrecto está bien. Usted entenderá porque en algunos estados, una niña de doce años no se puede agujerar las orejas sin el permiso de sus padres, pero puede hacerse un aborto sin el consentimiento de sus progenitores. Uno podría seguir hasta la saciedad con lo pervertido y con las revisiones distorsionadas de las leyes buenas que se han convertido en tradiciones sin sentido. Las enseñanzas de Shammai y Hillel fueron lo que quedó del verdadero estándar matrimonial de Dios, luego que los líderes religiosos lo revisaron.

3. Los peligros de las tradiciones

En el capítulo 23 de Mateo, Jesús reprendió a los líderes religiosos por esta misma práctica.

Mateo 23:23-25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia.

El Apóstol Pablo advierte contra este peligro; el peligro de reemplazar lo qué Jesús nos enseñó con las tradiciones del hombre.

Colosenses 2:6-8 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él: arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, conforme a los rudimentos del mundo, y no según cristo

Colosenses 2:8 (The Living Bible-La Biblia Viva, traducción del texto en inglés)...sus equivocadas y superficiales respuestas construidas en los pensamientos del hombre e ideas, en vez de en lo qué Cristo ha dicho.

Es aquí donde yace uno de los peligros más grande en la iglesia de hoy. Muchos pastores temerosos de Dios, están presionados más allá de sus límites por sus horarios ya la misma vez presenten la urgencia del problema del divorcio en la iglesia, pero desesperadamente buscan lo que otros hombres dicen. El resultado son filosofías “construidas en los pensamientos e ideas del hombre”.

Jesús ignoró y despreció totalmente las enseñanzas de Shammai y Hillel. Eran “enseñanzas del hombre” que eran contrarias a lo qué Dios había declarado. Esto nos debe dar una idea de cuán valiosas son nuestras teorías ante los ojos de Dios si estas no están basadas y ni son consistentes con Su Palabra.

4. Buscando una autoridad

Jesús le contestó a los fariseos, en el capítulo 10 de Marcos, al dirigirse a la una autoridad que ellos reconocían. Es decir, a las escrituras de un solo hombre de donde basaron sus leyes, esto lo hizo antes que los llamados pensadores o autoridades lo atraparan.

Marcos 10:3-5 ¿Qué os mandó Moisés? Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento;

Jesús mostraba que durante el tiempo del liderazgo de Moisés, Moisés inició una situación o administración especial para adaptar las circunstancias rebeldes que encontró cuando trataba con Israel. Esta no era la norma; fue que se llegó a un acuerdo, un arreglo, una concesión.

Marcos 10:5 Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento.

Fue una cuestión a regañadientes porque después de varios siglos en Egipto, su concepto de Dios era muy bajo.

W. W. Davies en su artículo “El Divorcio en el Viejo Testamento” en la International Standard Bible Encyclopedia (Encyclopedia Biblia Estándar Internacional- Vol. II, páginas 863-864) dice: “El objetivo de Moisés era regular y así mitigar una mal que él no podía extirpar. La ley mosaica aparentemente, en el lado del esposo, lo hizo tan difícil como fuera posible para él asegurar un divorcio.”³

Es interesante notar que los requisitos mosaicos del divorcio, nunca eran aplicables en caso de adulterio. No aplicaba, porque se mataba a pedradas al adúltero.

Nuevamente yo cito a W. W. Davies, del mismo pasaje en la página 864: *“No conocemos ninguna versión moderna que sirva... (‘Cierta falta de limpieza’ en hebreo) de equivalente a la fornicación o el adulterio. Y, verdaderamente, en la misma naturaleza del caso somos forzados a hacer que las palabras apliquen como si fuera una falta o crimen secundario, pero por la ley de mosaica, la pena por cometer adulterio era la muerte (Deuteronomio 22:20).”*

3Citas de la International Standard Bible Encyclopedia: Derechos reservados 1939 Wm. B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, Michigan. Usado con permiso.

Él escribir un certificado de divorcio era por otras razones, **pero nunca por adulterio**. El adulterio nunca ha sido motivo para el divorcio en la Biblia. Sí era motivo para la pena de la muerte, pero nunca para el divorcio. Una vez que usted asiente este hecho en su mente, las otras respuestas vendrán más fáciles. Permítame expresar eso otra vez. El adulterio nunca ha sido motivo para el divorcio en la Biblia. Por eso es que Moisés ordenó que si ellos insistían dejar a sus esposas, que dieran, por escrito, la verdadera razón, para que no circularan comentarios negativos sobre la esposa. Usted debió haberse dado cuenta al leerlo, que cualquier cosa que Moisés le permitió hacer a la nación de Israel, fueron acuerdos, y contrarios al diseño original de Dios que se encuentra en **Génesis 2:22-24**.

En el capítulo 32 de Éxodo, la solución de Dios para Moisés era clara. Mientras Moisés había estado en el Monte recibiendo el Decálogo, la nación de Israel tenía a Aarón haciendo un becerro de oro para ellos. Cuando Moisés bajó, Israel veneraba al becerro y llevaban a cabo una celebración pagana. Entonces, Dios dijo a Moisés, en el capítulo 32 de Éxodo:

Éxodo 32:9-10 *Dijo más Jehová a Moisés: Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz: Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande.*

Si Moisés no hubiese intercedido, la historia de Israel habría sido alterada drásticamente ese día. Después de esto, todos los tratados futuros con Israel hechos por Moisés tuvieron que ser, si me permite usar el término de nuevo, un acuerdo, contrario al diseño original de Dios. Jesús decía, “No piense que lo que Moisés hizo era lo que Dios diseñó, sólo se introdujo porque nuestros antepasados no podían ser gobernados ni poner en orden” (Abundaremos más sobre esta verdad en el capítulo 6.) Las palabras de Jesús en el capítulo 19 de Mateo fueron:

4Citas de la International Standard Bible Encyclopedia: Derechos reservados 1939 Wm. B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, Michigan. Usado con permiso

Mateo 19:8 *El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres:(¡Note esto! Este es el punto central. Moisés hizo lo que hizo a causa de la dureza de sus corazones, a causa de las circunstancias atenuantes) mas al principio no fue así.*

Jesús ignoró a Hillel y Shammai; Él clarificó la base carnal sobre la cual Moisés había permitido u ordenado que se escribiera la carta de divorcio. El va atrás, más allá de Moisés, al origen. Jesús fue completamente atrás, al estándar eterno de Dios—la ley universal del matrimonio de Dios.

Mateo 19:8 mas al principio no fue así...

Es esencial entender lo que Jesús dice aquí. El dice (paráfrasis): “No me importa lo que Shammai y Hillel dicen. Conozco las circunstancias atenuantes bajo las cuales Moisés les escribió a nuestros padres el precepto del divorcio. Pero esto es lo que ustedes fariseos necesitan saber—nunca fue la intención de Dios—’al principio’, hasta ahora, y de ahora en adelante. Esta es ley universal de Dios, sin cambio alguno. Lo reafirmo ahora, pues nunca ha cambiado”.

Marcos 10:6-8 Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer. Y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno.

¿Le suena esto familiar? Jesús dijo lo que Su Padre dijo en el principio, no lo qué Moisés dijo, no lo qué Hillel y Shammai dijeron, pero lo que Su Padre dijo.

Marcos 10:9 *Por tanto (al utilizar estas palabras, El está reafirmando la verdad divina por la cual toda la raza humana tiene que vivir hoy en día), lo que Dios juntó, no lo separe el hombre...*

La Biblia Viva dice: (traducción del texto en inglés) *Ningún hombre puede separar (divorcio) lo que Dios ha unido.*

Nos estamos acercando a declaraciones poderosas e irrefutables, hechas por nuestro Señor Jesucristo, ¡jamás las pasemos por alto!

Marcos 10:10-11 *En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo. Y les dijo...*

Hasta ahora, Jesús les hablaba a fariseos que no veían la verdad. Pero ahora, El le estaba enseñando la verdad divina a la Iglesia del futuro. Estaba construyendo una base doctrinal sobre la cual la Iglesia pudiera funcionar. Lo que sea que Jesús dice aquí lo podemos aceptar como la verdad del Nuevo Testamento. Esto no es legalismo. No es condenación. Esto no es la “carta de ley que mata”. Al contrario, es Nuestro Señor re estableciéndole a la Iglesia esa verdad, que el pecado, la dureza del corazón, la religiosidad, y Satanás, han estado tratando de hurtarle.

Note el versículo 11: Y les (a los discípulos) dijo: cualquiera

¿Qué significa “cualquiera”? Significa “todo aquel”, una persona indeterminada. Comparemos estas mismas palabras en otros versículos.

Juan 3:16 para que **todo aquel** que en él cree...

¿Eso significa algunos que creen en Él, o todos los que creen en El? Todos, por supuesto.

Juan 8:34 que **todo aquel** que hace pecado, esclavo es del pecado.

¿Eso significa que algunos de los que cometen pecados son esclavos del pecado, o todo el que comete el pecado es sirviente del pecado? Todos, por supuesto.

En cada caso, incluye a todas las personas en esa categoría. Aquí nuevamente, Jesús confirma que la ley divina del matrimonio es una ley universal y no solamente aplicable a los creyentes. Cuando Jesús dijo en Marcos 10:11, “Cualquiera...,” eso es un término universal, incluye a todos en esta categoría en particular— salvos y o no salvos por igual. ¿De qué grupo de gente habla Jesús aquí?

Marcos 10:11 Cualquiera que **repudia** a su mujer...

Él está hablando de todas las personas casadas.

Lo próximo: Cualquiera que **repudia** a su mujer...

La palabra griega para “repudiar” es “apoluo”, significa “dejar suelto de”, “dejar ir libre”.

Finis Jennings Dake, en las notas de la Dakes Annotated Bible (Biblia Anotada Dake), en un pasaje paralelo (Nota de Mateo 5:31 “e”) dice:

“Repudiar significa ‘el divorcio’ y era muy bien entendido por los judíos...

Por lo tanto, Jesús está diciendo, “cualquier hombre que es casado y se divorcia de su esposa.”

¡Ahora vea esto! “Y se casa con otra, comete adulterio contra ella;” Contra su esposa.

¡Ninguna cualificación! ¡Ninguna excepción! Sé que Mateo 5 y 19 dan una salvedad, pero nuestro propósito aquí deberá establecer primero una premisa bíblica consistente con los versículos claros, y entonces probar los pasajes poco claros a la luz de los claros. Trataremos con las excepciones de Mateo más adelante en este libro.

Jesús mismo no dio excepciones en el Evangelio de Marcos, que fue escrito básicamente para los romanos (gentiles). En el versículo 12, El invierte el orden, pero establece la misma verdad, cuando dice:

5Dake's Annotated Reference Bible por Finis Jennings Dake. Dake Bible Sales, Lawrenceville, GA. Usado con permiso.

Marcos 10:12 *Y si la mujer (cualquier mujer) repudia (divorcia) a su marido y se casa con otro, comete adulterio.*

Otra vez sin excepciones.

Es importante visualizar lo que Jesús verdaderamente dijo aquí, para mostrar Su premisa o la base de Su argumento.

Aquí están Ramón y Carmen, como dos individuos. Refiérase a la ilustración #3.

Ilustración #3



Dos individuos separados y solteros

Cuando Ramón y Carmen se casaron, así lucían ante Dios. Refiérase a la ilustración #4.

Ilustración #4



(Una carne)
Hasta la muerte

Una vez tomaron sus votos, Dios los hizo “una sola carne.” Jesús dice, si Ramón se divorcia de Carmen... (Refiérase a la ilustración #5)

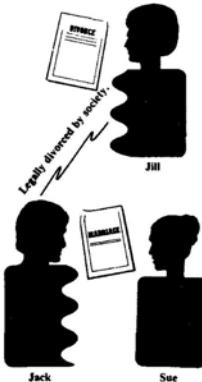
Ilustración #5



Ramón Carmen Legalmente divorciados por la sociedad.

“Y se casa con otra...” (Refiérase a la ilustración #6)

Ilustración #6



Carme, Ramón Susana Legalmente divorciados por la sociedad.

Legalmente casados por la sociedad, pero Jesús lo llama adulterio: “comete adulterio contra ella”.

Jesús dice que Ramón está cometiendo adulterio contra Carmen.

¿Cómo es eso posible? ¿No dijo Jesús que Ramón se divorció de ella? ¿Cualquiera que sea la razón, si él se divorció de Carmen, cómo podía estar cometiendo el adulterio? Note lo que Jesús dijo.

Marcos 10:8 *Y los dos serán una sola carne; así que no son ya (nunca más) más dos, sino uno.*

¿Notó en la ilustración #6, cómo el borde de Ramón no encaja con el de Susana? Esto era lo que Jesús les decía a los discípulos, “Yo no reconozco el divorcio del hombre”. Usted y yo no podemos destruir con un pedazo de papel legal o con el pecado inmoral lo que Dios ha creado sobrenaturalmente— “una sola carne” de por vida. Aunque Ramón fue por los canales legales para conseguir un divorcio terrenal, y él y Susana llevaron a cabo una ceremonia matrimonial socialmente legal, Jesús dijo, “Ante los ojos de Dios es un relación adultera”.

Marcos 10:11 *Y les dijo. Cualquiera que repudia (divorcia) su mujer (o marido), y se casa con otra, comete adulterio contra ella:*

El adulterio es una relación sexual fuera de una unión matrimonial. Jesús le dijo al esposo y/o la esposa que se divorció del otro, que al casarse con otra persona, ambos estaban cometiendo adulterio contra el otro. Eso es imposible, a menos que Jesús estaba diciendo que El no reconoce el divorcio.

Esto fue señalado en el capítulo 10 de Marcos, Jesús ignoró totalmente la tradición popular local. El explicó y calificó la naturaleza de la concesión de Moisés de “carta de divorcio”. El también reestableció la naturaleza universal y la jurisdicción de la ley divina, la del concepto matrimonial de “una sola carne”. El logró esto al rehusarse a reconocer el divorcio, por cualquier motivo.

B. Lucas 16:18

Ahora, veamos **Lucas 16:18**. Contiene una declaración muy corta y concisa. Lucas fue escrito básicamente para los griegos con respecto a Cristo. Veamos si Marcos y Lucas están de acuerdo.

Lucas 16:18 *Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.*

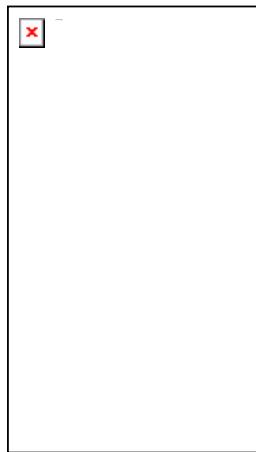
Este versículo concuerda totalmente con lo que Jesús dijo en Marcos. Ramón se divorcia de Carmen, por la razón que sea, y se casa con Susana. Dios lo llama adulterio. El no puede reconocer los segundos votos, porque El ya ha actuado en los primeros votos e hizo de Ramón y Carmen “una sola carne de por vida.”

Por favor note sin embargo, que Lucas 16:18 da un paso mas adelante. Recuerde, Jesús lo dijo, y sólo repetimos lo que El dijo. No estamos añadiendo, quitando, interpretando, ni tratando de crear nuestra propia tesis. No necesitamos interpretar nada aquí; es auto explicativo. Jesús fue más allá al decir:

Lucas 16:18 y el que se casa con la repudiada del marido, adultera

Visualicemos eso: Ramón se divorcia de Carmen y se casa con Susana. Jesús dijo que eso es “adulterio”. Refiérase a la ilustración #7.

Ilustración #7



Carmen Ramón Susana Legalmente divorciados por la sociedad

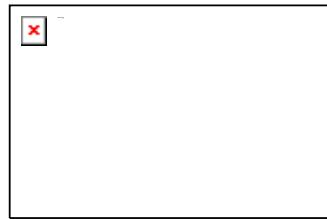
Ramón y Susana están legalmente casados por la sociedad, pero Jesús lo llamó “adulterio”.

Ahora, Jesús dice que si Sam se casa con Carmen (la parte inocente), él es un adúltero también. Léalo otra vez usted mismo.

Lucas 16:18 *Y el que se casa (esto es universal, sin excepción) con la (Carmen) repudiada del marido (Ramón se divorció de ella, y se casó con Susana), adultera.*

Refiérase a la ilustración #8.

Ilustración #8



Ramón y Susana Jesús le llama a esto adulterio Sam Carmen (la parte inocente en el divorcio) Jesús le llama a esto adulterio

Él estaba declarando que Ramón y Carmen todavía eran “una sola carne,” a pesar de las leyes del hombre.

Debemos ver lo que Jesús le enseñaba a Sus discípulos aquí. Cuando Ramón y Carmen vinieron como dos personas solas (ninguno se había casado anteriormente) y se prometieron uno al otro, la ley universal y divina de Dios entró en vigor, y se hicieron “una sola carne” por un acto sobrenatural de Dios. Recuerde, la gente se casa con gente, pero sólo Dios puede hacer de dos “una sola carne” de por vida. Por lo tanto, cuando Ramón pensaba que se divorciaba de Carmen y se casaba con Susana, él no entendió que algo más allá de la licencia firmada aconteció, algo que pasó de lo físico y entró al reino espiritual. Ellos, Ramón y Carmen, ya se habían convertido en “una sola carne” de por vida ante los ojos de Dios.

Después que Juan, en su ignorancia, pasó por el acto civil del divorcio, y legalmente, por la ley del hombre se casó con Susana, Jesús dijo que es “adulterio”. Ramón vivía en “adulterio”. Refiérase a la ilustración #8.

Carmen, a quien se describiría hoy día como la “parte inocente” estaba casada por lo civil con Sam. Otra vez vea la ilustración #8. A fin de cuentas, ¿No había Ramón cometido adulterio contra ella al casarse y estar viviendo con Susana? ¿No saben todos que el adulterio, o cualquier tipo de impureza moral, el motivo para divorciarse hoy en día?

Está Shammai sobre Jesús—las tradiciones del hombre sobre los mandamientos de Dios. Entienda por favor, yo no estoy poniendo estas cosas en este libro para herir, pero para hacerle ver cuán lejos se ha apartado la Iglesia de la Palabra de Dios.

Jesús le dijo a Sam (paráfrasis), “Sé que Ramón se divorció de Carmen; sé que se casó

con Susana. Eso es adulterio, porque Ramón y Carmen son todavía ‘una sola carne’ ante mis ojos. Ahora tu matrimonio con Carmen, quien para ti representa la parte inocente, también constituye adulterio, porque ‘Ellos (Ramón y Carmen) no son más dos, pero una sola carne’.

La sociedad acepta el volverse a casar como la norma, pero Jesús dice que es adulterio. Por lo tanto, Marcos 10 y Lucas 16 concuerdan completamente.

Ahora veamos lo que dice Pablo.

C. Romanos 7:2-3

Romanos 7:2-3 *Porque la mujer casada está sujeta por la ley (ley del matrimonio) al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón; será llamada adúltera, pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.*

Les he leído esta parte a niños de primaria y les he dicho, “Por favor díganme que está diciendo esto”. La respuesta siempre ha sido clara, “La Biblia dice que la gente casada están casadas para toda la vida”. Ahora yo me pregunto, si los niños pueden ver esto, ¿Por qué no pueden los adultos? Quizá es porque los niños no miran esta porción de las Escrituras con ideas de preconcebidas. Esta porción concuerda totalmente con Marcos y Lucas y es sin lugar a dudas muy clara; el matrimonio es para toda la vida. ¿Puede ver una premisa bíblica formándose?

Ahora quizás usted pregunte, “¿Por qué no pueden Ramón y Susana o Sam y Carmen ser ‘una sola carne’ si ellos hicieron los mismos votos que Ramón y Carmen hicieron previamente? ¿No eran sus votos así de fijos?” ¡No! La naturaleza exclusiva de los votos entre Ramón y Carmen ante Dios, automáticamente invalida los votos de Ramón para Susana y los de Carmen para Sam. En otras palabras, si los primeros no son aceptados y honrados como válidos, entonces estos, por su misma naturaleza y contenido, invalidan los segundos.

Permítame que le ilustre lo que Jesús estaba diciendo. Si usted y yo somos buenos amigos, y yo le digo, “Yo no tengo muchas posesiones en esta vida, pero sí tengo un coche nuevo—un Cadillac completamente equipado. Te amo tanto que quiero que tú lo tengas. Aquí está el título, firmado y notarizado, transferido a ti; aquí están las llaves. ¡Es tuyo! Ahora eres el orgulloso dueño de un Cadillac”.

En pocas semanas recibe, de parte del estado, el título del nuevo Cadillac con su nombre y usted comienza a gozar su nuevo automóvil. Una par de semanas después, alguien se le acerca y le dice, “Estaba hablando con Joe Webb, y él me dijo, ‘Yo no tengo muchas posesiones en esta vida, pero tengo un coche nuevo—un Cadillac completamente equipado. Te amo tanto que quiero que lo tengas’. Joe dijo que tú tienes el coche, y que estoy supuesto a venir a buscarlo”.

¿Qué usted diría sobre eso? Usted probablemente diga, “¡Lo lamento! Joe no tiene más nada que decir sobre la disposición de este coche. El me lo dio, y es mío. El no tiene

más autoridad o derechos sobre este auto. Ya no le pertenece como para que lo pueda dar”.

De la misma manera, cuando uno se entrega en matrimonio, él/ella pierde, o pierde la libertad de darle su cuerpo a otro (a), porque se ha convertido en “una sola carne” con esa pareja de por vida y son vistos como una persona ante los ojos de Dios “hasta la muerte”.

1 Corintios 7:3-5 dice: *El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer al marido. La mujer no tiene potestad de su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración: y volved ajuntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia.*

Note como la Biblia Viva dice (traducción del texto en inglés): *El hombre le debe dar a su esposa todo que es su derecho como una mujer casada, y la esposa deben hacer lo mismo por su esposo: porque la mujer que se casa no tiene más pleno derecho sobre su propio cuerpo, pues su esposo también tiene derechos sobre su cuerpo: de la misma manera el esposo tampoco tiene pleno derecho sobre su propio cuerpo, porque le pertenece también a su esposa. Así es que no rehúsen estos derechos uno del otro. La única excepción a esta regla sería si se ponen de acuerdo tanto el esposo como la esposa para refrenar sus derechos matrimoniales por un tiempo limitado, para que se puedan dar más completamente a la oración. Después, se deben juntar otra vez para que Satanás no pueda tentarlos por su falta de auto control*

La Palabra de Dios dice que cuando hizo el voto conyugal original, usted firmó el título de la propiedad de su cuerpo a su primer compañero de por vida. Por lo tanto, aunque Ramón y Carmen se divorciaron y declararon votos de nuevo con Susana y Sam, ya no tienen el título para transferirlo. Carmen posee el cuerpo de Ramón y Ramón posee el cuerpo de Carmen, y esa propiedad es de por vida. Desde que Dios confirmó los votos originales, El negaría Su propia santidad y rectitud para reconocer lo segundo. Por lo tanto Jesús dijo en el capítulo 16 de Lucas:

Lucas 16:18 *Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera: y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.*

Él decía, “yo no puedo aceptar esos votos, porque ya tu no tienes el título legal para dárselo a otro, hasta que uno de los dos muera”.

Así, en el caso de Sam y Susana, si alguno era soltero previamente, seguían siéndolo ante los ojos de Dios, porque no podrían llegar a ser “una sola carne” con Ramón o Carmen dado que estos son “una sola carne” hasta uno de los dos muera.

Si Sam o Susana hubiesen estado casados anteriormente y se divorciaron, antes de declarar los votos, todavía están casados con sus parejas anteriores y no tienen título legal para transferir la propiedad de sus cuerpos a otro, sino hasta que su primera pareja muera y queden liberados de sus votos originales. Pablo expresa esto en 1 de Corintios capítulo 7.

1 Corintios 7:10 *Pero los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: que la mujer no se separe del marido;*

Pablo dice, “Lo que estoy a punto de decirle es totalmente consistente con lo que nuestro Señor Jesucristo enseñó. ¡De hecho, El me ordenó decirles esto, fue una orden! Lo que sea es obligatorio”. No deje que la esposa se separe (la palabra griega quiere decir divorcio) de su esposo; y si se...

Este es el punto central nuevamente. Ella no está supuesta a irse por ninguna razón... “Pero” el Señor es práctico, y El sabe que algunas condiciones pueden ser insoportables. Uno esposo o esposa puede irse, y el otro cónyuge no tendría control sobre esa situación. Un esposo puede ser cruel con el resto de la familia y crear una atmósfera de peligro para ellos. Consecuentemente, Dios ha hecho provisión en Su Palabra, para proporcionar respuestas a tales situaciones. Esta es la única provisión bíblica de Dios para las situaciones aparentemente imposibles dentro de un matrimonio: separarse, permanecer solo, o reconciliarse. Esta es la única salida bíblica aparte de la muerte.

La Palabra de Dios está en completo acuerdo con respecto a las relaciones de “una sola carne” de por vida.

1 Corintios 7:11 *Y si se separa, quedese sin casar, ó reconcíliese con su marido; y que él marido no abandone a su mujer.*

D. 1 Corintios 7:39

1 Corintios 7:39 *La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.*

Esta porción es escrita a los cristianos específicamente, pero es totalmente consistente con todas las porsiones de las Escrituras que son dirigidas universalmente. Pablo estableció que los verdaderos santos son los que se han arrepentido de su pasado y han cambiado sus vidas.

Efesios 5:1-8 *Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados: Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; Ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen; sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicarlo, o inmundo, o avaro, que es idolatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas; por que por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, participes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora sois del Señor: andad pues como hijos de Luz.*

Aquí presentimos la seriedad de estas cosas que se permiten en la iglesia de hoy día. Pablo nos advierte que no seamos engañados por estas cuestiones. Cuando la Palabra de Dios dice, “no sea engañado”, usted puede estar seguro que ésta es una área donde tenemos que ser cuidadosos, o seremos engañados.

E. Hebreos 13:4 *Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adulteros los juzgará Dios.*

La nota: La palabra “mancilla” implica incontaminado. En griego es *amiantos*, que quiere decir libre de contaminación, específicamente se refiere a mantener el lecho matrimonial exento de relaciones sexuales ilegítimas.

F. Malaquías 2:14-16

En Malaquías 2, Dios les hablaba a los judíos con respecto a su reincidencia e indiferencia. El indicó que había llegado a un punto donde ya no escucharía más sus oraciones ni ofrendas.

Malaquías 2:14-16 (La Biblia Amplificada) *Usted pregunta, ¿por qué El las ha rechazado? (las ofrendas de sacrificio—se las ofrecían a Dios con lágrimas)*

La Biblia Viva dice: *¿Por qué Dios nos ha abandonado?*

***Traducciones de los textos en inglés**

La Amplified Bible (Biblia Amplificada) expone (versículos 14-16): *Porque el Señor fue testigo (del convenio hecho en su casamiento) entre usted y la esposa de su juventud, a quien usted ha tratado traicioneramente y a quien le ha sido infiel. Más ella es su compañera, y la esposa de su convenio (hecho por sus votos matrimoniales). ¿Y no los hizo Dios (a usted y su esposa) una (carne)? ¿No los hizo uno y preserva su espíritu vivo? ¿Y (los hizo Dios dos) uno? Porque El buscó una prole santa (de su unión). Por lo tanto, prestén atención a ustedes mismos, y que nadie trate traicionera e infielmente a la esposa de su juventud. Pues el Señor Dios de Israel, dice: odio el divorcio y la separación matrimonial.*

* Traducción del texto en inglés

IV. Conclusión:

Ahora tenemos una premisa sobre la cual construir una doctrina de la Escritura y así probar los pasajes poco claros. Esto nos debe ayudar a establecer una interpretación bíblica sana e irrefutable. Podemos repetir la definición del matrimonio, basado en los versículos discutidos hasta ahora.

‘El matrimonio es un proceso universal de origen y regulación divina. En este un hombre y una mujer, por consentimiento mutuo, son unidos por Dios con el propósito de vivir juntos permanentemente, para en amor establecer y mantener un hogar y una familia.’

V. Revisión:

A. El casamiento fue establecido, y la ley matrimonial es universalmente regulada por Dios.

B. La ley del matrimonio ata para toda vida.

C. La ley matrimonial se activa por votos mutuos

D. Cómo ve Dios el divorcio:

1. Una premisa bíblica, clara y consistente.

- a. Marcos 10:2-12
- b. Lucas 16:18
- c. **Romanos 7:2-3**
- d. 1 Corintios 7:10-11, 39
- e. Hebreos 13:4
- f. Malaquías 2:16

2. Casarse con otro después de divorciarse constituye adulterio.

3. Cualquier persona que se ha casado otra vez después que se ha divorciado, mientras su primer esposo (a) vive, son adúlteros.

4. Los adúlteros que no se han arrepentido serán juzgados por Dios.

Estoy seguro que algunos de ustedes estarán diciendo, “Si esto es verdad, ¿por qué no lo hemos oído en las escuelas de teología o en los púlpitos? Para contestar esa pregunta, es necesario que examinemos las enseñanzas de la primera iglesia y que averigüemos donde y cómo entró el error.

Porque el mismo Herodes había enviado, y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer. Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

Marcos 6:17-18

Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera: y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.

Lucas 16:18

Capítulo 5

La posición de la primera iglesia

Hasta esta sección ya hemos considerado:

- Los versículos bíblicos claros que establecen una premisa doctrinal consistente.

Muchos líderes cristianos hoy en día, que son históricamente evangélicos, fundamentalistas, creen en la Biblia, el Nuevo Testamento, o son ortodoxos en su doctrina están predicando sin saberlo un sustituto no bíblico y humanístico, que se introdujo a la iglesia del siglo dieciséis.

Históricamente, ha habido cinco posiciones teológicas básicas en cuanto al matrimonio y el divorcio en la iglesia cristiana desde que el primer siglo. William A. Heth y Gordón J. Wenham enseñan extensamente sobre estos en su libro *Jesús and Divorce* (Jesús y el divorcio), publicado la casa editora Thomas Nelson. Paul Steele y Charles Ryrie, en su libro *Meant to Last* (Se supone que dure), publicado por Víctor Books, también describe estas posiciones en detalle (ambos libros están actualmente agotados). Las primeras posiciones de la iglesia son:

1. La opinión patronímica (u opinión del padre de la primera época)
2. La opinión del pretérito (u opinión augostoniana)
3. La opinión de esponsales (u opinión de compromiso)
4. La opinión de consanguinidad (u opinión del matrimonio ilícito)⁶

Todos estos cuatro puntos de vista de la primera iglesia concluyen que la Biblia enseña que el matrimonio es para toda la vida, y que divorciarse y casarse con otra persona, mientras el primer esposo todavía vive, es prohibido y constituye adulterio.

Steele y Ryrie dijeron también:

“Una cuidadosa investigación de los centenares de manuscritos escritos por los líderes de Iglesia de los primeros cinco siglos, ha revelado que con sólo una excepción (Ambrosiaster, un escritor latino del cuarto siglo) los Padres de la Iglesia eran unánimes en su entendimiento que Cristo y Pablo enseñaron que si uno debía sufrir la desgracia del divorcio, el volverse a casar no era permitido, independientemente de la causa. Este permaneció como el punto de vista de la Iglesia hasta el siglo dieciséis cuando Erasmo sugirió una idea diferente que fue asumida por los teólogos

5. La opinión histórica/opinión erasmiana La quinta opinión histórica, no se escribió sino hasta el siglo dieciséis, y se llama la opinión erasmiana (o la protestante tradicional). Enseña que la parte inocente se le permite divorciarse y subsiguentemente se le permite casarse con otro en caso de adulterio, deserción, o cualquier “impureza

moral”. Hoy en día a este punto de vista se le llama a la teoría de la Excepción de Mateo y Pauline, o la opinión Protestante Tradicional.

6Steele Paul E. and Ryrie Charles C., *Mean! to Last* (Wheaton, Illinois: Victor Books 1983), págs 88-89. (Agotado)

Desiderio Erasmo (1467-1536), a nombre de quien se nombró esta doctrina, de otro modo también se le conocía como Erasmo de Rotterdam. Hoy él es reconocido en nuestras bibliotecas universitarias como el Príncipe de los Humanistas. Este mismo hombre fue declarado un hereje por la primera Iglesia Católica Romana, y la mayor parte de sus escrituras fueron prohibidas o quemadas.

Erasmo tradujo el Nuevo Testamento latino al inglés y al principio le dio la bienvenida y fomentó la Reformación. Cuando Lutero estudió las escrituras de Erasmo, él adoptó algunas de sus posiciones, pero eventualmente se desligó de Erasmo y lo tildó de escéptico y racionalista. La Reforma Protestante ocurrió bajo el liderazgo de Martín Lutero, quien declaró que la justificación venía sólo por la fe.

Posteriormente, Lutero supo la verdad sobre el estilo de vida aberrante de este inteligente y talentoso hombre. Cuando murió Erasmo, Lutero dijo:

“El lo hizo (morir) sin la luz y la cruz. ..Yo maldigo a Erasmo, y todo el que piensa en contra de la Palabra. . .Erasmo es digno de gran odio. . .Les advierto que lo considere como enemigo de Dios. . .El enciende las pasiones más despreciables de los jóvenes varones, y su concepto de Cristo es como yo considero a Klaus Nerr (el tonto de la corte).” ⁸

En su tratado, Erasmo introdujo la idea de que cualquier matrimonio era capaz de disolverse. Le parecía monstruosamente cruel que una pareja se debe obligar a permanecer juntos en la carne, cuando ya no están, o quizás nunca estuvieron unidos en espíritu. En sus notas sobre el Nuevo Testamento, él introdujo muchas excusas para el divorcio, de textos tales como

7Steele, Paul E. and Ryrie, Charles C., *Mean! To Las!* (Wheaton, Illinois: Victor Books 1983), 1983, págs 88-89, (agotado)

8 Smith, Preserved, Erasmus, *A Study of His Life, Ideals, and Place in history* (New York: Frederick Unger Publishing Co., 1962)

1 Corintios 7 y Mateo 5 y 19, diciendo que Jesús aprobó el divorcio, debido a la dureza del corazón de la gente, y que aquellos cuyos matrimonios están pasando por malos momentos, se les deben otorgar divorcios y permitirles que se casen otra vez. Estas eran sus conclusiones, a pesar de lo que los versículos claros enseñaron.

Después de establecer estas falsas premisas, que fueron totalmente contrarias a la teología de la primera iglesia, otros reformistas añadieron más razonamientos a esta premisa corrupta, aplicando **Deuteronomio 24:1-4** como prueba de aprobación divina para el divorcio y el derecho de casarse otra vez.

La pregunta que yo haría sería, “¿A quién le creeremos? ¿Le creeremos a Erasmo, el hereje inmoral humanístico, cuyas enseñanzas sobre el matrimonio y el divorcio contradicen todas las enseñanzas de nuestros primeros padres del cristianismo y atropella lo que Pablo y Jesucristo enseñaron claramente? ¿O le creeremos al Apóstol Pablo y a nuestro Señor Jesucristo mismo?”

Recuerda que cualquier doctrina construida sobre una premisa falsa es una doctrina falsa, y causa que los que la reciben que se muevan de una respuesta bíblica a “*sus propias ideas equivocadas*” (**2 Timoteo 4:4**, La Biblia Viva).

Esta doctrina erasmiana falsa, se debe recordar, que era sólo una de cinco posiciones históricas. Muchos reformistas y teólogos actualmente, han ignorado las otras cuatro posiciones completamente y han adoptado la opinión de Erasmo. Al hacer esto, están causando que se cumpla la misma escena que Jesús describió con respecto a los últimos días.

Mateo 24:37-38 *Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. .estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento,...*

Esto describe perfectamente la mayoría de las iglesias hoy en día.

Si usted desea, puede leer más acerca de las enseñanzas de Erasmo, quien su contemporáneo, Martín Lutero, maldijo y declaró ser un enemigo de Dios. Para aprender más de este hombre Erasmo, quien escribió la Teoría de la Excepción de Mateo y Pauline, legitimando el divorcio y el derecho a casarse de nuevo, todo lo que necesita hacer es ir a la biblioteca pública y buscar los libros del Príncipe de los Humanistas. ¡La verdadera tragedia es que puede ir a casi cualquier librería cristiana y encontrar sus enseñanzas y filosofías penetrando en la mayoría de los libros de la sección familiar, libros sobre el matrimonio y divorcio, escritos por autores cristianos evangélicos!

¡Líderes de la iglesia que predicen que debemos parar el humanismo en nuestras escuelas y el gobierno, al predicar la doctrina erasmiana, enseñan humanismo puro y sin diluir, desde sus púlpitos!

Capítulo 6

Excepciones bíblicas- ¿real o imaginario?

Construyendo sobre:

- Premisa bíblica clara
- Comprensión clara de cómo el error humanístico entró en la doctrina de la Iglesia.

Ahora podemos examinar las porciones poco claras de las Escrituras que con tanta vehemencia se han utilizado para excusar los estilos de vida no bíblicos de hoy día.

Partiendo desde una clara y constante premisa, vamos cuidadosa y francamente a acercamos a lo que describen como “los versos de la excepción”. ¿Son realmente una excepción a lo que hemos aprendido hasta ahora, y contradictorios a ello, o armonizarán perfectamente? Sabemos que la Palabra de Dios no se contradice; por lo tanto, cualquier verdad que encontramos aquí tendrá que estar de acuerdo perfectamente con lo que ya hemos discutido. ¿Pero cómo es esto posible?

Las porciones a estudiarse son:

- Mateo 5:27-32
- Mateo 19:5-12
- Corintios 7:12-16

El capítulo 5 de Mateo, les habla a los discípulos y 19 a los fariseos. El libro de Corintios se escribió para Iglesia de Corinto.

Mateo - escrito para los judíos:

Es importante señalar también, que la mayoría de los eruditos están de acuerdo en que Mateo fue escrito únicamente para los judíos para probar que Jesucristo era realmente **“El prometido”-el Mesías**. He enumerado para ustedes tres pruebas como evidencia de este hecho.

Prueba # 1

Encontramos en Mateo, y solamente en Mateo, el linaje de ambos, María y José, para demostrarles a los judíos que **ninguna otra persona** más que Jesucristo podría calificar como el Mesías prometido.

Prueba #2

Mientras que Marcos y Lucas hacen muchas referencias al reino de Dios, Mateo es diferente. Puesto que los judíos buscaban un reino **terrenal**, no podían entender por qué Jesús dijo lo siguiente:

Juan 18:36 *Mi reino no es de este mundo...*

En el libro de Mateo, en vez de usar la misma frase que fue usada en Marcos y Lucas, es decir, “el reino de Dios”, Jesús habló por lo menos 23 veces del “reino del cielo”, recordándole así a los judíos que él no había venido en esa hora a instalar un **reino terrenal**.

Prueba # 3

Muchas de las profecías encontradas solamente en Mateo se cumplieron cuando Jerusalén fue destruida en el año 70 DC por lo tanto, fueron escritas particularmente para los judíos.

Si entendemos este hecho, mientras leemos los versículos en el libro de Mateo, veremos una armonía hermosa.

Mateo fue escrito para los judíos,
Marcos para los romanos,
Lucas para los griegos.

1. Excepciones en Mateo:

Mateo 5:27-28 *Oístes que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo* (este es ese punto fundamental de autoridad final) *que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.*

Permita que inserte una pregunta para aquellos que enseñan que el adulterio prepara el terreno para el divorcio que se da hoy día. Si es así, ¿cómo aplicarían esta enseñanza? ¿Una esposa pediría que le den el divorcio porque vio un destello en los ojos de su marido cuando este miraba a otra mujer?

Jesús no enseñó que el adulterio o la moralidad impura son argumentos para el divorcio, sino como una oportunidad para manifestar el perdón cristiano. Muchos hombres casados actualmente viviendo con esposas y a la vez con los corazones llenos de adulterio, mientras que van a la iglesia regularmente. La única diferencia entre ellos y los adúlteros expuestos es que hasta este momento, lo han guardado adentro. Ante los ojos de Dios, son adúlteros y necesitan arrepentirse.

Mateo 5:31-32 *También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer déle carta de divorcio. (Divorcio) Pero yo digo* (punto fundamental de autoridad final) *que que repudia a su mujer a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere, y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.*

Planteamientos en Mateo 19:3-7: *Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole, ¿ es lícito al hombre repudiar (divorcio) a su mujer por cualquier causa?* (está usted de acuerdo con Hillel el liberal) *Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído*

que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla?

Note aquí, que cuando Jesús les dijo lo que creía aprovecharon la oportunidad para decir, “Eso es diferente a lo que Moisés nos dijo. ¿Cómo usted justifica el contradecir a Moisés?” El fariseo sabía que Jesús enseñaba un mensaje diferente al de Moisés sobre el matrimonio y el divorcio. Era como si dijeran, “Bien, si dice eso, y usted es tal autoridad, entonces ¿por qué Moisés enseñó algo distinto? ¿Está usted contradiciendo a Shammai, Hillel y Moisés?”

Necesitamos revisar **Deuteronomio 24:1-4** y traer su enseñanza dentro de una perspectiva para ver porqué no puede aplicarse hoy en día

Deuteronomio 24:1-4 *Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa incidente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. Y salida de su casa podrá, ir y casarse con otro hombre. Pero si la aborreciere este último, y le escribiere carta de divorcio, y se la entregare en mano, y la despidiere de su casa; o si hubiere muerto el postrer hombre que la tomó por mujer, no podrá su primer marido, que la despidió, volverla a tomar para que sea su mujer, después que fue envilecida; porque es abominación delante de Jehová, y no has de pervertir la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.*

Usando esta parte, muchos pastores y maestros dicen que la gente divorciada, que se han casado nuevamente, nunca podrán volver a sus primeros compañeros, “por esa abominación”.

La aplicación de este principio del Antiguo Testamento a las situaciones del Nuevo Testamento no es lo que dicen las Escrituras y es infundado, por tres razones.

Esta es la ley del mosaica:

- **Surgió por la desobediencia desobediencia,”corazones endurecidos”.**
- **Dios el Padre**, y Cristo Jesús, negaron que el Padre haya sido el autor.

En Jeremías 3, los versos 1, 8, y 12-14, Dios el Padre habló de esta porción de Deuteronomio 24.

Jeremías 3:1 *Dicen: Si alguno dejare a su mujer, y yéndose ésta de él se juntare a otro hombre, ¿volverá a ella más? ¿No será tal tierra del todo amancillada? Tú, pues, has fornizado con muchos amigos; mas ¡vuélvete a mí! dice Jehová.*

Observe por favor que Dios no dijo, “Yo dije”. En su lugar Él dijo, “Dicen”. El está citando aquí en **Deuteronomio 24:1-4**, y dice, esto es lo que “dicen”. Vea cómo Él procede a refutar ese principio con sus propias acciones hacia Israel y Judá. La Living Bible (Biblia Viva) dice, “Pero aunque usted me ha dejado y se haya casado con muchos amantes, con todo le he invitado a que venga a mí otra vez, dice el Señor” (traducción del texto en inglés). Dios dice que apartó a la reincidente Israel.

Jeremías 3:8 *Ella vio que por haber fornicado la rebelde Israel, yo la había despedido y dado carta de repudio (Dios se divorció de Israel).*

Jeremías 3:12 *Vuélvete, OH rebelde Israel, dice Jehová, dice Jehová;*

Después de divorciarse de Israel por sus adulterios, Dios dijo, “Vuelve a mí”. Dios le da a Israel Su respuesta a sus problemas y para su sanidad.

Jeremías 3:13 *Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado,*

Él dice, “Primero que nada, admite tu pecado para que la sanidad comience”. Entonces en el verso 14, el Señor les da la respuesta para su curación.

Jeremías 3:14 *Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo;*

Primero Dios dice que lo admitan. Luego dice que se arrepientan (que renuncien). ¿Por qué deben renunciar a ello? Porque Israel seguía siendo su esposa. Dios no dijo, “Yo estaba casado con usted”.

Si Dios el Padre verdaderamente puso en marcha que Moisés escribiera **Deuteronomio 24: 1 -4**, entonces ¿por qué habló diciendo “Ellos dicen”? ¿Por qué entonces él mismo no siguió ese patrón al tratar con Israel en Jeremías 3?

Dios explica el porqué no siguió el patrón de Deuteronomio 24 en **Malaquías 2:16**,

Malaquías 2:16 (Living Bible=Biblia Viva) *El Señor Dios de Israel, el todopoderoso, dice: “cuiden, pues, de su propio espíritu, y no sean infieles; ¡pues yo aborrezco al que se divorcia de su esposa y se mancha cometiendo esa maldad!”* (Este es el punto de vista de Dios en cuanto al matrimonio)

Jesús mismo, coincidió con lo que Su Padre dijo en Jeremías 3, cuando le dijo a los fariseos, en la **Marcos 10:5**, “*Por la dureza de vuestro corazón os escribió (Moisés) este mandamiento*” Nota: Jesús no dijo, “Mi Padre les escribió este mandamiento”, pero “Moisés les escribió este mandamiento debido a la dureza de vuestro corazón”.

* Jesús hizo que ese principio mosaico no tuviera más efecto cuando dijo en **Mateo 5:32**, “*Pero yo les digo*”.

Observe la respuesta de Jesús a esta enseñanza de Deuteronomio, según se encuentra en **Mateo 5:31-32**. En el versículo 3 1, Jesús dijo, “*También fue dicho: (Él está hablando del principio en el Antiguo Testamento, que se encuentra en Deuteronomio 24), “Cualquiera que repudie a su mujer, déle carta de divorcio. Si este principio del Antiguo Testamento que se encuentra en Deuteronomio 24, todavía estaba en efecto, Jesús dejó pasar la oportunidad perfecta para decirlo aquí mismo. Si esta parte siguiera siendo válida hoy día, entonces la hermenéutica (ciencia de la interpretación bíblica) diría que varias otras enseñanzas en el libro de Deuteronomio también deben estar en*

efecto hoy para nuestros días. Observemos algunas de esas otras enseñanzas del libro de Deuteronomio:

- Deuteronomio: **15:12-13** Esclavitud
 21:10-14 Trato a las mujeres prisioneras
 21:15 Múltiples esposas
 21:18-21 Apedrear a los niños rebeldes
 23:2 No bastardos (10ma generación)

¿Quiénes de esos maestros bíblicos que enseñan **Deuteronomio 24:1-4** como si todavía fuera válido para nuestros días también, están enseñando a que estas otras porciones igualmente deben estar en efecto? ¡Ninguno! Si no, ¿por qué no? ¿Porqué **Deuteronomio 24:1-4** debe ser legítimo, y no ninguna de las porciones antes mencionadas? Es porque ellos saben que las otras porciones se fueron con el Viejo Convenio y que terminaron con el Nuevo Convenio. La práctica del principio del Antiguo Testamento de Deuteronomio 24, aunque estuvo vigente en los días de Jesús, era repudiada por Dios el Padre en Jeremías 3 y terminó cuando Jesús indicó, en Mateo 5:32, “*Pero yo os digo*” y Mateo 19:8-9 cuando Jesús les dijo, “*Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres* (Principio del Viejo Testamento); *mas al principio* (Comando original de Dios) *no fue así. Y Yo os digo* (Principio del Nuevo Testamento) *que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera.*”

Para entender del todo cuán radical, clara, y concisamente Jesús terminó con la enseñanza mosaica, sólo tenemos que observar la asombrosa respuesta de los discípulos. Cuando lo oyeron decir estas palabras, sabían que Jesús acababa de ignorar el Shammai y el Hillel (dos escuelas rabínicas de pensamiento en los días de Jesús) entonces, Él le había cerrado la puerta completamente al viejo principio de la ley mosaica, cuando les dijo, “*Pero yo os digo a ustedes*” Es decir, ¡ese programa está terminado, llegó a su fin, no más! Dándose cuenta de esto, y buscándole una solución a la nueva información que acababan de recibir, los discípulos apoyaron una conclusión poco realista en Mateo 19:10.

Mateo 19:10 *Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse.*

¿Qué les dijo Jesús que los hizo expresar esa opinión? ¡Estuvo simplemente de acuerdo con Hillel, Shammai, o Moisés? Si él hubiese coincidido, los discípulos habrían dicho probablemente, “Eso ya lo sabíamos.” Pero por el contrario, dijeron: “Usted debe estar engañando, Señor. ¿Eso significa, que estamos atados de por vida? , ¿Usted quiere decir que la ley de Moisés del matrimonio y el divorcio queda eliminada? Si eso es así pues, ¡es mejor no casarse!”

Estos discípulos sabían que lo que Jesús acababa de decir era totalmente nuevo, conciso, y contrario a lo que habían aprendido antes. Sabían que la vieja ley mosaica había llegado a su fin.

Observe lo que tienen que decir otros comentaristas sobre el principio del divorcio

mosaico.

Barnes sobre el Nuevo Testamento:

“En **Mateo 5:31-32** nuestro Salvador trajo el matrimonio a su intención original. . . esto ahora es la ley de Dios. Esta era la institución original. Ningún hombre, grupo de hombres, legislatura ni corte civil o eclesiástica tiene el derecho a interferir, o declarar que los divorcios se pueden conceder por cualquier otra causa. . . Ninguna ley terrenal puede pisotear las leyes de Dios, o hacer que este bien aquello que El solemnemente ha pronunciado que está mal”.

En **Mateo 19:9**, cuando Jesús dijo, “*Yo os digo*”, el énfasis se debe poner en la palabra “Yo”. Esta declaración pronuncia la opinión de Jesucristo, como Él la había recibido directamente de Su Padre. Esto El lo proclamó como la ley de Su reino. Esto fue una orden muy clara que Dios emitió, lo que reemplaza las enseñanzas rabínicas y las de Moisés, a partir de ese momento hasta el día de hoy.

La indulgencia había sido dada por la ley de Moisés, pero esa indulgencia iba cesar, y la unión matrimonial fue traída de nuevo a la intención original de Dios.

Comentario de Weiss sobre **Mateo 5:31-32**.

“Ante los ojos de Jesús el matrimonio es indisoluble. Por consiguiente, él que despidie a su esposa y de tal modo le da la libertad para casarse con otro hombre, la hace cometer adulterio, puesto que su primera unión sigue siendo válida ante los ojos de Dios. Quienquiera que se casa con una mujer que ha sido despedida, él mismo comete adulterio; ante los ojos de Dios ella sigue siendo la esposa de su marido anterior.”⁹

Para ver el contraste claro entre la enseñanza de Deuteronomio 24 y la enseñanza del Nuevo Testamento de Cristo, solamente tenemos que leer **Marcos 10:6-8**. Moisés dijo que una pareja se podría divorciar, pero Jesús dijo en **Marcos 10:6-8**:

Marcos 10:6-8 *Pero al principio de la creación Dios, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá (griego: kollaomai que significa estar ensamblado unidos inseparablemente) a su mujer, y los dos (griego: dúo: dos) serán una sola carne, así que no son ya más dos, sino uno.*

La frase “no son ya” en el griego es *ouketi*:

Ou - no

keti - más tiempo

Para entender de verdad la permanencia de lo que Jesús decía, debemos ver cómo esta misma palabra se Utiliza en otros versículos del Nuevo Testamento.

⁹Por Bernard Weiss, A Commentary on the New Testament Vol.!, Matthew and Mark D. D, Derechos reservados 1906, Harper Collins Publishers, N.Y

Marcos 14:25 *De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vida.*

¿Celebró Jesús la cena del Señor con sus discípulos de nuevo mientras estuvo aquí en la tierra? ¡No! No más-no de nuevo-lo desmintió absolutamente. Esto es lo que la palabra no más significa en griego.

Juan 6:66... . *Volvieron atrás, y ya no andaban con él.*

Esto significa que nunca más, jamás, no más.

Hechos 8:39 *Y el eunuco no le (Felipe) vio más.*

Eso significa nunca más, jamás, no otra vez. Por lo tanto, basado en estos versículos, cuando Jesús dijo: “Serán una sola carne” (dúo-dos) significa no otra vez, no más, jamás, dos; pero una carne. ¿Por cuánto tiempo son una carne? Pablo dijo, con la revelación directa de Jesucristo, lo siguiente:

Romanos 7:2 *Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras este vive; pero si el marido muere (no serán una sola carne, nunca más hasta la muerte), ella queda libre de la ley del marido.*

1 Corintios 7:39 *La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera, con talque sea en el Señor (una carne de por vida).*

Lucas 16:18 *Todo el que repudia (se divorcia) a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.*

Este es el nuevo principio claro y conciso del Nuevo Testamento, que Jesús estableció, de modo que cancela el principio del Antiguo Testamento en Deuteronomio. Se canceló cuando él dijo, “así que no son ya más dos, sino uno”.

Una vez más Jesús lo dijo en Marcos 10:9-12:

Marcos 10:9-12 *Por tanto, lo que Dios juntó (griego: suzeugno-enyuntar), no lo separe (griego: chorizo-separar) el hombre. En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo, y les do: Cualquiera que repudia a su mujer (griego: apoluo-soltar. Vidivorciarse) y se casa con otra, comete adulterio contra ella; y si la mujer repudia (se divorcia) a su marido y se casa con otro, comete adulterio.*

La única manera que esto podría ser verdad es sabiendo que Jesús le dijo a las parejas del primer matrimonio que nunca más serían dos hasta la muerte. Debido a que el convenio universal del matrimonio, establecido por Dios en el Jardín del Edén, cualquier hombre y mujer (salvo o no) que, por vez primera se entregan uno al otro, están, indicando sus intenciones de comprometerse ante Dios, permanentemente unidos por autoridad divina. (“Por tanto lo que Dios juntó no lo separe el hombre.”) ¿Por qué? Porque nunca más serán dos, pero uno, hasta la muerte según el principio del Nuevo Testamento.

La concesión, hecha por Moisés, y refutada más adelante por Dios en **Jeremías 3:1, 8, y 12-14**, y por Jesús en **Mateo 5:27-32 y 19:3-12**, nunca ha concordado con las enseñanzas bíblicas desde **Génesis 2:23-24**, hasta que Jesús dijo, Pero desde el principio no era así. “La Biblia entera nos enseña que el matrimonio es para toda la vida; que debemos estar dispuestos a perdonar a nuestros esposos cuando nos ofenden o lastiman, incluso como Dios, a través de Cristo, nos ha perdonado.

De nuevo digo, hay muchos que hoy día creen que el adulterio da pie para el divorcio. Pero mientras estudie el Antiguo Testamento, usted encontrará que el adulterio nunca ha sido argumento para el divorcio. Los adúlteros, bajo ley del mosaica, en **Deuteronomio 22:22-24**, fueron apedreados a muerte. Bajo el Nuevo Convenio, Jesús enseñó perdón y arrepentimiento. En el capítulo 8 de Juan, Jesús perdonó a la mujer atrapada en el mismo acto de adulterio, cuando dijo:

Juan 8:11 *Ni yo te condeno; vete, y no peques más.*

En la International Standard Bible Encyclopedia (Enciclopedia Internacional Estándar de la Biblia-vol. II, página 865), el Sr. C. Caverno, en su artículo titulado “Divorcio en el Nuevo Testamento”, dice:

“La doctrina bíblica del divorcio en el Nuevo Testamento es muy simple. Se encuentra en **Mateo 19:3-12**.

No estamos llamados a tratar el divorcio según la legislación mosaica (Deuteronomio **24:1-4**). Eso lo designó Jesús en la discusión antes mencionada y él la eliminó en su sistema religioso. Después que Jesús habló, el permiso de divorcio mosaico se convirtió en una carta muerta. Esta práctica no podía existir entre sus discípulos. De manera que el divorcio del Antiguo Testamento es ahora una mera cuestión de curiosidad anticuaria...

Pero aquí como en otros numerosos casos, Cristo fue detrás de las promulgaciones de los principios originales primitivos cuyo reconocimiento haría que la ley no tenga ningún efecto, porque no se permitía la práctica bajo ella. De este modo, es deshecho el Antiguo Testamento. “10

Nuevamente déjeme recordarle las frases fundamentales que Jesús utilizó repetidamente:

Mateo 5:27-28 *Oíste que fue dicho...Pero yo os digo*

Mateo 19:8-9...mas al principio no fue así. Yo os digo...

Siempre que Jesús dijo esta frase, Él realmente estaba diciendo, “Olvídese de lo que antes pensaban que estaba bien por cualquier razón. Esto es lo que mi Padre y yo realmente queremos decir. Esta verdad reemplaza todas las enseñanzas actuales que están torcidas.”

Otros ejemplos de esto se encuentran en **Mateo 5:2 1- 22 y 27-28**. La primera enseñanza clarificaba lo que Constituía el asesinato. Luego El elaboró el verdadero significado de Dios.

“Enciclopedia Biblia Internacional Estándar: Derechos reservados 1939, Wm. B. Eerdmans Publishing Colorado, Grand Rapids, Michigan.

Mateo 5:22 *Pero yo os digo (nuevamente esta frase) que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio, y cualquiera que diga: Necio, a su*

hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga. Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.

Jesús profundizó la verdad diciendo que usted no tiene que físicamente matar a una persona para ser un asesino, pero “como el hombre piense en su corazón, así es”.

Juan interpreta esta porción para nosotros más adelante en **1 Juan 3:15**.

1 Juan 3:15 *Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida...*

En el Antiguo Testamento significaba el acto físico, pero una connotación más profunda se puso en efecto cuando Jesús dijo, “Pero yo os digo”. El concepto del asesinato dejó de ser solo un acto físico. En su lugar, odiar a un hermano en su corazón es lo mismo que asesinato ante los ojos de Dios. No es más un acto externo, pero ahora también implica una actitud interna.

Otra vez en **Mateo 5:27** Jesús dijo, “Oíste que fue dicho: No cometerás adulterio.” (Principio del Antiguo Testamento).

Interpretación: No tenga relaciones sexuales físicas fuera del matrimonio (o ni siquiera pensar en ellas).

Jesús dijo en el **verso 28**, “*Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, adulteró con ella ya en su corazón*”.

Por esto, sabemos que el adulterio no es más un acto físico tanto como una actitud del corazón (principio del Nuevo Testamento). Por estas clarificaciones, Jesús estaba instituyendo el regreso al plan original de Dios.

Cuando Jesús vino, la palabra de Dios dice que El era “la revelación completa de Dios”. En Juan, capítulo 14, Jesús dijo:

Juan 14:9 *El que me ha visto a mí ha visto al Padre...*

Otra vez en el capítulo 1 de Apocalipsis dijo:

Apocalipsis 1:8 *Yo soy el Alfa y la Omega, principio y el fin*

La luz completa de la voluntad perfecta de Dios fue traída a la Iglesia del Nuevo Testamento. Dios, a través de Jesucristo, estableció las reglas de Su reino y envió el Espíritu Santo para escribirlo sobre las tablas camales de nuestros corazones. El Señor dijo que de ahora en adelante, es un nuevo orden. Escuche a Pablo, a quien el Señor le reveló el Nuevo Convenio por revelación divina mientras estaba en el desierto.

Hechos 14:15-16 *Nosotros. . . , que os anunciamos que de estas vanidades os convertáis al Dios vivo... En las edades pasadas (los tiempos del Antiguo Testamento) él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos* (la palabra griega “eaw”, que significa permitido, permitió que cayera, o que resbalara)...

Pablo estaba diciendo que hasta ahora, Dios estaba lidiando diferentemente con las naciones. El permitió Ciertas cosas; Él permitió que algunas cosas se deslizaran.

¿Usted sabe lo que quiere decir un padre cuando le dice a su hijo, “Esta vez que lo dejaré pasar”? Significa que por ahora lo dejará pasar por alto, pero vendrá el momento en que usted sabrá mejor, entonces ¡esté pendiente!

Puedo recordar a mi madre decirme de niño, “Joe, no te castigaré esta vez, pero las estás almacenando”. Yo sabía lo que ella quería decir. Ella lo estaba dejando pasar por el momento, pero camina ligeramente, porque el juicio está próximo. En el capítulo 14 de Hechos, Pablo dijo a los hombres de Listra:

Hechos 14:15-16 *Dios...ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos*

Otra vez en Hechos, Pablo le hablaba a los atenienses, el mensaje del Nuevo Convenio.

Hechos 17:30 *Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, (tiempos del Viejo Testamento) ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan,*

¿Cuándo es ahora? Es desde que Jesucristo vino y el Espíritu Santo se ha dado para que viva en cada persona, quien a través del arrepentimiento y la fe elige seguirlo. Ahora la revelación completa de Dios ha venido a nosotros a través de Cristo Jesús.

Hechos 17:30... ahora (Dios) manda...

No pregunta, ni sugiere, pero:

Hechos 17:30... *(Dios) manda a todos los hombres...*

¿Es eso universal?
...en todo lugar

Está allí, tan claro como la luz del día. ¿Qué es lo que Dios ordena hacer hoy día a “todos los hombres en todo lugar”?

Dios. . .ordena a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan

¿Qué significa arrepentirse? La “Amplified Bible” (Versión Biblia Amplificada) de Hechos capítulo 17 es hasta más rígida.

Hechos 17:30 (Biblia Amplificada) *Dios pasó por alto en otros tiempos la ignorancia de la gente, pero ahora ordena a todos, en todas partes, que se arrepientan (cambien de mentalidad, aborreciendo su pasado).*

*Traducción del texto en inglés

Esa palabra “arrepentirse”, es muy usada hoy día, pero también la menos entendida en el vocabulario del cristiano. Su malentendido es porque muchos hombres todavía están

viviendo por la enseñanza del Antiguo Testamento, concebida por Moisés, por la necesidad y concesión para una gente poco dispuesta a obedecer lo leyes eternas de Dios. En el capítulo 19 de Mateo, Jesús habló a los líderes judíos sobre un nuevo estándar. Estudiaremos esta palabra clave detalladamente más adelante en este libro.

Mateo 19:8-9 *El les dijo; Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar (divorciarse) a vuestras mujeres, mas al principio no fue así. Yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera.*

Note la gran semejanza entre estos versos y los que están en Marcos y Lucas. Para ver cuán semejantes son, vamos a experimentar reescribiendo estos versículos. Quitemos las “cláusulas con excepciones” para ver si están de acuerdo con otras premisas bíblicas que hemos construido hasta ahora. Los mismos versículos, a los cuales les hemos quitado la frase de excepción, así lee:

Mateo 5:32 *Pero yo os digo, que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el se casa con la repudiada, comete adulterio.*

Mateo 19:9 *Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera.*

¡No es sorprendente! ¡No hay contradicciones! El único problema está en decidir qué significa realmente la frase “por causa de la fornicación”. Probablemente lo podemos comprender mejor probando las traducciones e interpretaciones actuales de esta frase. Intentemos acomodar las llamadas “interpretaciones inteligentes” de estas porciones de las escrituras con nuestras premisas, obtenidas de los versículos, para ver si están de acuerdo.

A. Interpretaciones modernas falsas Por ejemplo, la palabra griega “porneia”, se traduce en:

1. Mateo 5:32

- a. “fornicación” en la versión de Reina Valera.
- b. “sin castidad” en la Biblia Estándar Americana

2. Mateo 19:9

- a. “fornicación” en la versión del Reina Valera
- b. “sin castidad” en la Biblia Estándar Americana

La traducción de la palabra fornicación en la Biblia Estándar Americana está implicando que cualquier persona es casada, hasta que él o ella se entera que su pareja ha estado envuelta en cualquier forma de falta de castidad o de inmoralidad. En ese punto, esa persona tiene el derecho, no sólo de divorciarse, sino también de casarse con otra persona. Se asume lógicamente que Dios ha aprobado el divorcio y por lo tanto aprobará el casamiento con otra persona.

Algunos han enseñado esta perspectiva tomando los versículos en Mateo y usando **Deuteronomio 24:1-4** como prueba del texto. Enseñan que si un marido o una esposa no satisfacen todos los deseos e impulsos sexuales de su pareja, esto constituye una

“fornicación al reverso” y es argumento para obtener el divorcio y justifica el casarse con otra persona.

La base bíblica inadecuada usada para justificar esta torcida enseñanza de la fornicación al reverso, es tomada de **1 Corintios 7:3-4**.

1 Corintios 7:3-4 *El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido, ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.*

Imagínese el miedo y la esclavitud que esta enseñanza le traería a la esposa de un marido violento y desconsiderado. Ella sería atormentada por el miedo de no satisfacer ningún deseo padeado que él pueda tener, pero a la misma ver sentirse totalmente responsable si resultara en divorcio.

Algunos incluso enseñan que la impotencia (que carece de energía sexual) es motivo suficiente para el divorcio, y justificación para volverse a casar. Es una lástima que Abraham no sabía esto. Él se pudo haber librado de Sarah y haber comenzado a construir una nación poderosa mucho antes. Si Zacarías hubiese tenido conocimiento de esta enseñanza, quizá nunca habríamos tenido a Juan el Bautista, nacido de Elizabeth. Estos poco cultos santos de Dios nunca habían oído hablar la “fornicación en reverso”.

Si uno considera este punto de vista de la impotencia, como motivo suficiente para divorciarse, es espantoso. Si esto fuera verdad, la única manera en que una muchacha podría evitar la posibilidad de ser rechazada por su futuro marido sería que ella “probara” su “potencia” antes de tiempo. No solamente su capacidad de estar preparada físicamente, pero también su capacidad de tener niños, no sea que cuando se case, descubra demasiado tarde que es impotente y estéril. Basado en esta falsa enseñanza, si su marido descubre sus limitaciones físicas, él podría conseguir librarse de ella y muchas otras. Uno solamente necesita ejercitar la imaginación para ver los efectos devastadores que esta doctrina podría tener en la Iglesia o en la sociedad; a pesar de todo está siendo enseñada hoy día, en algunos llamados círculos de santidad evangélica, y carismáticos.

Analicemos la interpretación moderna que dice que la frase “salvo por causa de fornicación” significa que si mi pareja se envuelve en cualquier impureza moral, yo tengo los argumentos bíblicos para divorciarme y casarme con otro. Yo no tendría, pero la frase “salvo por causa de fornicación” me da el derecho.

Primero, déjeme repetir, que no hay una Escritura que diga que el adulterio da pie para el divorcio. Reto a cualquiera a demostrarle un versículo que lo enseñe. En el Antiguo Testamento, un adúltero era apedreado a muerte. En el Nuevo Testamento, Jesús perdonó a la mujer sorprendida en el “mismo acto de adulterio”. Pero note Su base para el perdón: “Ve y no peques más”. Jesús nunca ha aprobado el pecado; Él promete el perdón, sólo si lo abandonamos. Recuerde, Jesús nunca ha salvado a un hombre en sus pecados, sino de sus pecados. **1 Juan 1:5-7** nos dice que sin verdadero arrepentimiento ningún pecado quedará limpio.

¿Cuál es el verdadero significado bíblico de la palabra fornicación?

B. Revisión de la palabra “porneia”- fornicación

1. Las definiciones de adulterio y fornicación son bien claras:

a. Fornicación- (*porneia* en griego)

- (1) Relaciones sexuales ilícitas entre personas no casadas
- (2) Coito premarital (**Éxodo 22:16, Deuteronomio 22 :28-29; Mateo 5:33, 19:9, Juan 8:41**)

b. Adulterio-(*Moikeia*, y otra derivaciones, en griego)

- (1) El incumplimiento intencionado del contrato de matrimonio y el pacto, por alguna de las partes, al llevar a cabo el acto sexual o deseando estar con una tercera persona.
- (2) Relaciones sexuales extramaritales. (**Deuteronomio 22:22; Éxodo 20:14; Levítico 20:10; Proverbios 6:32-33; Mateo 15:18-20**)

En el uso bíblico, se debe notar que el término “porneia” tiene un amplio, estrecho y definitivo uso. Usted encontrará que muchos eruditos estarán de acuerdo con estos usos.

2. Extenso uso de “porneia”

En su uso amplio, porneia viene de una palabra raíz que significa “vender”. Básicamente, se usaba como término para implicar la venta de esclavos para la prostitución. Esto incluía adulterio, sexo pervertido, bestialidad, y burdeles. Este amplio uso se encuentra bastantes veces en el Nuevo Testamento. Este término lo utilizan los que desean probar que la fornicación significa inmoralidad de cualquier tipo, como el único uso que se encuentra en la Escrituras. Este, claro, no es el caso.

3. Limitado uso de *porneia*

En su escaso uso, encontramos “porneia” cuando se habla específicamente de la relación sexual premarital. Nosotros nuevamente tomamos los versículos más claros para derramar luz en los no tan claros. En 1 Corintios capítulo 7, Pablo les está hablando a las personas solteras específicamente.

1 Corintios 7:1-2 *En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.*

Tratar de aplicar el amplio uso de “porneia” (inmoralidad de cualquier tipo) en este versículo es totalmente irrealístico y precario. Esto es especialmente cierto, cuando uno realiza que Pablo les estaba hablando a los cristianos.

Otro ejemplo se encuentra en Juan capítulo 8 Jesús le decía a los judíos que aunque ellos se proclamaban como los hijos de Abraham, sus acciones demostraban que eran hijos de Satanás. Con una respuesta degradante, los fariseos le dijeron a Jesús en el versículo 41, en relación a Su propio nacimiento:

Juan 8:41 *Nosotros no somos nacidos de fornicación...*

La “Living Bible” (Biblia Viva) dice: *Nosotros no somos hijos bastardos...*

* Traducción del texto en inglés

Sería una injusticia decir que “*porneia*” en este uso significó burdel, adulterio, sexo pervertido o bestialidad. Los fariseos estaban diciendo según el lenguaje de nuestros días, “Nosotros fuimos concebidos por Abraham y Sara- no a través de Hagar u otro. Espiritualmente, somos genuinamente hebreos”. Su selección de palabras, sin embargo, implicaba un significado secundario de “no hemos nacido ilegítimamente, pero tú sí”.

4. Uso definitivo de “*porneia*”

De la forma reducida en que se usa “*porneia*” es lo que llamamos, el uso definitivo. Es decir cuando se usa un término específico, en contraste a cuando son términos generales para describir una situación. Un ejemplo de esto sería, “Hay una canasta con frutas”. Ese es un uso limitado. Si yo digo, “Hay una canasta con manzanas, peras, naranjas, bananas, uvas, melocotones y nectarinas”, ese sería el uso definitivo. Una manzana es una fruta; una naranja es una fruta; pero una manzana no es una naranja y una naranja no es una manzana. ¡Pero cada una es una fruta! En Corintios capítulo 6, nuevamente encontramos el uso reducido de la palabra “*porneia*” siendo bien definitivo.

1 Corintios 6:9-10...*No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adulteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicentes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.*

Todas estas condiciones, descritas por Pablo en estos versículos, pudieron haber sido categorizadas como inmoralidad, o pecado, o impureza. Pero en su lugar Pablo usó términos definitivos. En este caso, uno puede decir, “Fornicación es pecado; adulterio es pecado, pero fornicación y adulterio no son lo mismo. Fornicación (*porneia*) significa relación sexual ilícita entre personas solteras, mientras que adulterio (*moikeia*) es relación sexual extramatrimonial”.

Esto por tanto, definitivo y reducido es un claro ejemplo del uso singular. Otras muestras se pueden encontrar en **Mateo 15:19; Marcos 7:21; y Gálatas 5:19-21.**

Cuando Mateo escribió, básicamente lo hizo para los judíos, para demostrar que Jesucristo era el Mesías. El se dirigió especialmente a los problemas y las preguntas concernientes a los judíos como el mesianismo, profecía, tergiversación de las leyes judías, compromisos, matrimonios y divorcios.

Podemos enfocarnos en las “cláusulas con excepciones” en Mateo capítulos 5 y 19, es esencial que mantengamos esto en mente por el bien de la interpretación apropiada.

Hasta ahora, hemos enseñado que el tratar de hacer que la fornicación signifique adulterar, inmoralidad o sin castidad viola la obvia verdad de nuestros versículos claros (**Lucas 16:18; Marcos 10:11-12; 1 Corintios 7:10-11, 39; Romanos 7:2-3**). Si significara cualquiera de esas tres cosas, entonces tendríamos que eliminar totalmente todos los claros y singulares versículos que hemos estudiado hasta el momento, porque no se pueden interpretar de esa manera.

Si fornicación, en Mateo capítulos 5 y 19, sí significa adulterio, sin castidad, o

inmoralidad general entonces abre el paso para el divorcio y el derecho de casarse de nuevo mientras el cónyuge todavía vive, queriendo decir que Jesús y Pablo estaban equivocados. Si creemos que ellos estaban erróneos en este importante tema, ¿Cómo podemos confiar en ellos en otros asuntos?

Jesús dijo que las parejas se convierten en “una carne”. Jesús también dijo que la relación de “una carne” no puede ser dividida. Pablo dijo en 1 Corintios capítulo 7 (paráfrasis): “Si usted está separado, permanezca solo o contraiga matrimonio de nuevo con su cónyuge solamente. Si se divorcia y se casa con otra persona antes de que su primer esposo muera, usted es un adúltero o adultera; a menos que se arrepienta de este pecado, usted no heredará el reino de Dios.”

Una vez que comparamos las porciones claras de las Escrituras con las porciones confusas, lo obvio comienza a aparecer. Para entender las “cláusulas con excepciones”, tenemos que comprender lo que verdaderamente le decía Mateo a los judíos, en los capítulos 5 y 19. Tenemos que entender la idiosincrasia social que tuvo que se hablada por Mateo. Cuando Mateo insertó la frase “a no ser por causa de fornicación”, lo hizo por tratarse de su audiencia judía y su singular costumbre en relación al compromiso. Muchos escritores hoy día, al leer los versículos claros de la premisa en Marcos y Lucas, opinan: “Usted no puede tomar esos versículos solamente; debe incluir los capítulos 5 y 19 de Mateo para balancearlos”. Mi contestación es, “¿Por qué debemos gozar de un privilegio que los primeros creyentes no tuvieron?” Lo que estos hombres fallan en realizar es que Mateo se escribió después de Marcos y Lucas. Esta supuesta excepción no estaba disponible para nada cuando Marcos y Lucas se escribieron. La verdad es que no es una excepción. Una vez entendemos la significación histórica y la relevancia social de las “excepciones de la fornicación”, está claro que Jesús, en los capítulos 5 y 19 de Mateo, estaba siendo totalmente consistente con cada porción de la Escritura que trata el tema del matrimonio y el divorcio. El todavía confirmaba la universalidad y permanencia de la ley marital. Acentuaba su deseo de ser puros y castos en nuestras vidas. Pero él también les estaba demostrando a los judíos que la concesión que Moisés había escrito había terminado.

No era necesario hablarle a esas idiosincrasias en los Evangelios de Marcos y Lucas. Recuerde, Marcos fue escrito para los romanos, y Lucas para los griegos. Ahora estudiaremos estas cláusulas con esto en mente, para ver si una interpretación verdadera y constante se puede encontrar.

5. Porneia y la relación espousal

Antes de la época del ministerio terrenal de Cristo, los judíos habían establecido una práctica social única, llamada “espousales” (en inglés “betrothal”). Espousales es una palabra poco usada en nuestra sociedad. Es básicamente el sinónimo de compromiso. Este período comienza cuando una pareja acuerda unirse uno al otro y termina en el matrimonio en sí. Hoy día, el hombre generalmente le da a la dama un anillo de compromiso. Ese acto y el darlo a conocer, implica, “generalmente”, que están en planes de casarse.

Hay, sin embargo, algunas diferencias significativas entre el compromiso judío en los días de Jesús y el compromiso que actualmente conocemos. En la época de Jesús, el joven no llevaba a la joven a algún punto romántico ni a un restaurante de lujo para

entregarle un anillo. En su lugar, él reunía un grupo de amigos y los llevaba para que estos fueran con él a conocer a la muchacha. Entonces, delante de los testigos, le pedía a la joven que se casara con él.

Esta reunión no era una decisión del momento de parte de la pareja. En la mayoría de los casos, nunca habían salido, como se hace actualmente. En su lugar, cuando nacían, sus padres se ponían de acuerdo en que sería agradable hacer que sus niños se casaran. Una vez esto era decidido, se echaban a correr las riendas para tales planes. Desde la niñez, al pequeño Jacobo le iban diciendo lo agradable que sería cuando se casara con Esther (nombres ficticios). Entonces las dos familias se unirían más.

Cuando Jacobo finalmente alcanzaba la edad apropiada, ambos; él y Esther, tenían conocimiento de los planes que habían hecho para ellos. De manera que cuando Jacobo llegaba con sus amigos, Esther (nombre ficticio) ya sabía el propósito. Después que Jacobo le pedía matrimonio a Esther, y ella públicamente decía “sí”, Jacobo le daría a Esther una carta como indicación de que la transacción se había llevado a cabo ese día o le entregaba algunas monedas para sellar el acuerdo. Un ejemplo de la importancia de esta transacción la da Jesús, en el capítulo 15 de Lucas, referente a la moneda perdida.

Lucas 15:8-9 *¿o qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido.*

¿No suena eso algo ridículo? ¿Porque si ella, habiendo perdido veinticinco centavos, gastaría cinco dólares en hacer una fiesta, cuando los encontró? ¿Ha estado usted presente en medio de una situación donde una muchacha pierde su anillo de compromiso? Reina el pandemonio hasta que se encuentra. La casa entera está en un alboroto, y se busca por todos lados hasta que se aparece.

Lo mismo sucede con la mujer de esta parábola. Ella había recibido de su Jacobo las “monedas nupciales”.

Entonces, había perdido una de ellas. Esas monedas eran la evidencia de su contrato, y eran un regalo de amor muy precioso para ella.

Además de las monedas nupciales, según la situación financiera de Jacobo, un “mohar” o la dote sería dado a los padres de Esther. A partir de ese momento, Jacobo y Esther eran “prometidos”, o novios para casarse. Aquí es donde cualquier semejanza termina en esta relación, si se compara con cualquier típico compromiso, o la relación entre cualquier pareja romana o griega. En otras sociedades, tales como la nuestra, si una pareja, después de comprometerse cambiaron de parecer, terminan la relación y comienzan de nuevo. Si el hombre es afortunado, incluso puede obtener devuelta el anillo.

En la sociedad judía, sin embargo, cuando Jacobo y Esther estaban comprometidos, básicamente se esperaba que se consumara el matrimonio. Ambas partes esperaban con gran expectativa para llevar a cabo la unión. Con esto quiero decir, que él dejaba de buscar otras, ella hacía lo mismo, y nadie se inmiscuía en medio de la relación para romperla. No debían intentar romper esa relación. Generalmente dentro de un año a

dieciocho meses ellos sabían que llegaría el día de la boda, y se convertirían en “una carne” ante los ojos de Dios.

Si Jacobo y Esther decidían separarse, no podrían simplemente dejarlo todo así porque sí. Una pareja comprometida en la sociedad judía tenía que conseguir un divorcio legal. ¡Sí, aunque sólo estaban comprometidos! Para entender lo qué Jesús decía, en los capítulos 5 y 19 de Mateo, ¡es imprescindible que usted entienda esto!

En Génesis 19 habla de la historia de Lot en Sodoma y Gomorra. Los dos ángeles vinieron a advertirle que se fuera antes de que bajara el juicio de Dios. Cuando los sodomitas vinieron a la casa de Lot exigiéndole que despachara a los dos ángeles para estar con ellos, Lot dijo:

Génesis 19:8 *He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón, os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado...*

Génesis 19:14 *Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas...*

Pregunta: Si las hijas estaban casadas con los yernos de Lot, **¿cómo no habían conocido hombre? ¿Cómo es eso posible?** La Biblia nos lo aclara.

Génesis 19:14 *Entonces Lot salió a ver a sus yernos, o sea, a los prometidos de sus hijas*

Aunque no estaban casados, sólo comprometidos, la Biblia los llama “yernos”, como si estuviesen casados. Esta era la práctica en los días de Jesús.

Veamos el capítulo 1 de Mateo. Esta es una de las historias más familiares de la Biblia. Estoy seguro que la mayoría de la gente la ha leído o escuchado muchas veces, y con todo y eso se les habrá escapado captar la poderosa revelación que trae de la idiosincrasia social judía. ¡Léalo muy cuidadosamente!

Mateo 1:18-20 *El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José, su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.*

Mateo 1:24-25 *Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito, y le puso por nombre JESUS.*

Jesús siendo judío, sabía de las costumbres judías del compromiso y el divorcio requerido para disolverlo. Mateo lo menciona en esta parte de las escrituras. Esta no era una excepción universal, pero más bien una clarificación a los judíos en relación a la relación de compromiso. Jesús estaba diciendo que si durante el tiempo de espousales o compromiso, se encontraba que Jacobo o Esther, o cualquier otra persona

comprometida, cometía fornicación, (cópula sexual ilícita entre solteros) entonces y solamente entonces, (antes que los votos matrimoniales los convierta en ‘una carne’ de por vida, ante los ojos de Dios) era que podían divorciarse y casarse otra.

Una vez que uno entienda la relación de compromiso judía, estas Escrituras vienen en el completo acuerdo con nuestros versículos originales y no hay contradicciones. La verdad sobre el período de compromiso, el divorcio legal de este, no era un hecho oscuro en la vida judía. Más bien, era una característica muy importante, reconocida por cada nivel de la vida social judía. Cuando la noche de la boda llegaba para las parejas comprometidas, el hogar de la novia sería bien encendido. En gran anticipación, los amigos de la novia mirarían a lo largo de la trayectoria, entre las casas de la novia y el novio. Tarde en la noche, se podían ver las antorchas pasando mientras el novio y sus amigos se iban acercando. Entonces se escuchaban los altavoces: ¡Por ahí viene el novio! ¡Por ahí viene el novio! Con gran entusiasmo, la novia saldría a recibir al novio, y volverían juntos, con sus amigos, a la casa del novio. En el camino los vecinos les expresaban sus buenos deseos. En la casa del novio había una gran celebración, hasta casi la medianoche, cuando la tradicional boda judía tradicional sería realizada, con los votos apropiados.

El paso final en las bodas judías era que el novio tomaba a la novia y la llevaba a su recámara, le rasgaba el himen eso le servía de evidencia de su virginidad. Esta práctica era tan importante que la boda de una virgen generalmente ocurría un miércoles, ya que si el marido deseaba devolver una esposa que no era virgen, la podía llevar inmediatamente ante la corte. La corte trataba tales asuntos los jueves. Si tenía evidencia para esos cargos, habría un juicio público. Uno puede leer sobre esto en **Deuteronomio 22:13-21**. Allí, en el verso 15, habla de las ‘señales de la virginidad’ que los padres de la novia presentaban como evidencia ante los ancianos de la ciudad. Esta muestra simbólica era parte de la ropa de la novia a la hora de la consumación. El marido tenía que entregarles esta muestra a los padres de la novia. Les entregaba las manchas de sangre provocadas tras haberse roto el himen, esto era aceptado como evidencia de la virginidad de la novia.

En los casos donde el hombre hacía falsas alegaciones contra la novia, el versículo 19 dice que él le tenía que pagarle al padre de esta, cien piezas de plata, y quedaba atado a ella de por vida. No podría aprovecharse de la concesión que Moisés hizo para los judíos testarudos, de “devolverla” más adelante.

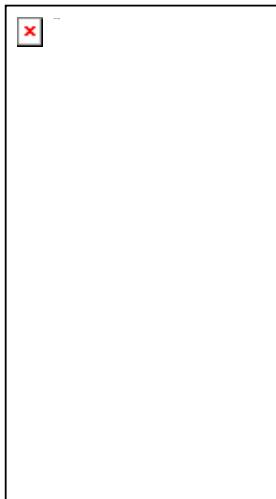
Sin embargo, si se podía probar que la mujer no era virgen (había cometido fornicación antes del matrimonio), la apedrearían para darle muerte, y el hombre estaría libre para casarse otra vez (**Deuteronomio 22:20-21**).

c. Comparar Escrituras

Tomemos la frase de esta porción poco clara y comparémosla con la clara, para ver si podemos aprender lo que podría estar diciendo. Comencemos usando el capítulo 16 de Lucas.

Lucas 16:18 *Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera...*

¿Recuerda la visualización? Vea la ilustración #9.



La ilustración #9 Legalmente casados por la sociedad, Jesús lo llamó adulterio.

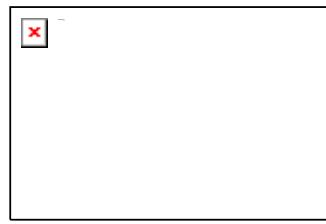
Basado en este versículo, Ramón desea a Susana, se divorcia de Carmen, y se casa con Susana. Entonces Jesús dijo que Ramón estaba cometiendo ¡adulterio! ¿Adulterio contra quién? Carmen.

La única razón por la que es adulterio es porque Dios supernaturalmente unió a Ramón y Carmen de por vida. Vea la ilustración #10.

Ilustración # 10



Jesus calls **this adultery**



Jesús calls **this adultery**

Si “excepto sea por fornicación” significa excepto sea por adulterio”, o “excepto por inmoralidad o falta de castidad” entonces Carmen es libre para casarse de nuevo.

¿Verdad? Esto es lo qué se está predicando actualmente. Sin embargo, esto no es lo que predicó Jesús. Debemos decidir la enseñanza de quién vamos a seguir. Algunos dicen que Ramón cometió adulterio contra Carmen cuando se casó con Susana, aunque

Carmen ahora es libre, ya que eso es moralidad impura. Ciento, es moralidad impura. Es falta de castidad. Es adulterio. Pero Jesús dijo que la condición de Carmen seguía siendo adúltera incluso después que Ramón se casó con Sue.

Lucas 16:18... *y el que se casa con la (Carmen) repudiada (divorciada de Ramón) del marido, adultera. (Vea la ilustración #IO)*

Ramón se divorció de Carmen y cometió adulterio contra Carmen. Ramón y Carmen seguían siendo “una carne” ante los ojos de Dios. ¡Jesús la dijo! Si Jesús sabía lo que decía en los versículos claros, entonces aquellos que interpretan, “excepto sea por fornicación” como adulterio, inmoralidad, o falta de castidad cuando es en relación a una persona casada, están equivocados. No puede significar cualquiera de éstos y todavía coincidir con la enseñanza de Cristo.

II. La excepción Paulina:

Ahora hablaremos de la llamada excepción Paulina. Antes de que la examinemos, déjeme decirle que hasta ahora, cuando uno considera y entiende el entorno histórico que envuelve, todas las Escrituras armonizan perfectamente. No hay extremos flojos y ni contradicciones. Las “excepciones”, que no son excepciones, solamente aclaraciones dadas por una tradición judía, concuerdan totalmente con las Escrituras discutidas anteriormente. Así, nuestras convicciones básicas deben llegar a ser inclusive más fuertes. Esto es confirmado otra vez por el Apóstol Pablo en 1 Corintios capítulo 7.

1 Corintios 7:10-16 *Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer. Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consciente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no la abandone. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. Porque ¿qué sabes tú, OH mujer, si quizás harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, OH marido, si quizás harás salva a tu mujer?*

La condición de la cual Pablo habla aquí, es una de dos posibles situaciones.

- A. **Primero**, un hombre o una mujer salvo, en desobediencia directa a la voluntad de Dios, se casa con una persona no creyente, y “se une desigual”. Es preciso notar que Pablo describe esta unión como el enyuntarse, o juntarse—que dice que incluso cuando las parejas se casan en rebelión hacia la voluntad de Dios, todavía son hechos “una carne” por sus votos o compromiso.
- B. **En segundo lugar**, podría estar describiendo una situación donde una pareja no creyente se casan (se convierten en “una carne” supernaturalmente por la ley universal del matrimonio), pero uno de ellos reconoce posteriormente su pecado, se arrepiente, confía en el sacrificio que hizo Cristo por sus pecados, y declara a Jesucristo como su Señor.

En cualquier situación, Pablo dice, el cristiano nunca debe iniciar o promover una separación. En su lugar, él o ella (el cristiano) debe hacer todo lo posible por hacer que el matrimonio funcione. La cláusula en cuestionamiento, y promovida como “la excepción de Pauline”, se encuentra en **1 Corintios 7:15**.

1 Corintios 7:15 .pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso.

Algunos, que enseñan la opinión protestante tradicional, dicen que este versículo está dando permiso al cónyuge cristiano para divorciarse de su pareja no creyente. Reclaman que este permiso se basa en que la pareja no creyente no permite que el cónyuge cristiano viva con él. Para llegar a esta conclusión, un debe totalmente ignorar y no hacer caso de la ley universal del matrimonio y el acto supernatural de Dios que hace de dos “una carne”.

Esta enseñanza no puede estar más lejana de la **verdad por tres razones**.

1. Esta parte de las Escrituras no está sancionando el divorcio o matrimonios adulteros, a menos que Pablo tuviera dos maneras de pensar. Recuerde, él indicó justo antes de esto, en los versículos 10 y 11, que si un cónyuge dejó a su pareja “quédese sin casar, o reconcíliese con su marido” (o su esposa) Pablo reafirma esta verdad en **1 Corintios 7:39**

1 Corintios 7:39 *La mujer casada esta ligada por la ley mientras su marido vive*

Decir que Pablo estaba presentando conflictivos estándares bíblicos en medio de estas dos claras partes es increíble.

Intente imaginar la insensatez de decir que un hombre (Pablo), bajo la inspiración del Espíritu Santo, en un capítulo enseña de la siguiente manera:

- a. **Escena uno:** Si está casado y se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su pareja.”
- b. **Escena dos:** “Si su pareja no creyente no le deja vivir con él o ella, usted puede dejar a él o ella, encontrar a un nuevo cónyuge, y comenzar de nuevo con un esposo(a) diferente.”
- c. **Escena tres:** “Recuerde, siempre que usted se case, y se hacen ‘una carne’ por Dios, es ‘una carne’ de por vida. De la única manera que su pacto puede ser quebrado es si uno de los cónyuges muere. Solamente así se podría unir en matrimonio nuevamente. Mientras viva su pareja, usted está atado por la ley del matrimonio.”

¿No pensaría usted que este patrón de enseñanza es algo extraño, inconsistente y hasta algo esquizofrénico? Para demostrarle que Pablo no era ningunos de estos, examinemos de cerca las frases; “salir” “y “bajo cautiverio”. Queremos ver cómo todas concuerdan con las porciones claras de Escrituras que se refieren a este mismo tema.

1 Corintios 7:10-11 *Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.*

2. La palabra “salir”, “corizo”, en el griego, según la *Concordancia Analítica de Young a la Biblia* (*Young 's Analytical Concordance to (the) Bible*), significa simplemente “poner aparte”. Poner aparte esta autorizando una separación.

De ninguna manera aprueba un divorcio o la libertad para casarse con otro. Aquí está la única instrucción que la Palabra de Dios nos da hoy día en cuanto a las separaciones matrimoniales.

1 Corintios 7:11 *y si se separa, quedese sin casar, o reconcíliese con su marido.*

3. Las palabras en **1 Corintios 7:15**, “no está sujeto a servidumbre” (bajo cautiverio), se está hablando en esta parte en particular de la pareja cristiana. Pablo dice que si llega a ser insoportable, y su pareja no le permite quedarse, usted no necesita permanecer allí en estado de servidumbre, es decir pisoteado, abusado, tratado como un esclavo. Usted está entonces libre “sale”. Una vez más déjeme decirle que esto no deduce que se tiene el derecho de divorciarse o casarse con otro- solamente de salir”. Usted está casado de por vida, pero tendrá que vivir por separado hasta que lleguen a la reconciliación. Esto está muy claro, y concuerda con todos los pasajes claros que hemos estudiado.

Por favor, recuerde este principio importante, al interpretar cualquier porción de las Escrituras.

Cuando las porciones confusas se interpretan correctamente, están en total acuerdo con todas las porciones claras de las Escrituras.

La Palabra de Dios es muy clara en este punto, que Dios supernaturalmente hace de todas las parejas “una carne” ¡de por vida! ¡No hay excepciones o contradicciones! No podemos volver atrás a la conveniente provisión, hecha para los testarudos, del Antiguo Testamento.

También es interesante observar otra confirmación de esta posición, en 1 Corintios capítulo 7.

1 Corintios 7:15 *Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios.* (¡A la unidad- al acuerdo— a la reconciliación — no al divorcio!).

La palabra “paz” en griego es *eirene*, y significa paz, unidad, acuerdo. Esto habla de la reconciliación; incluso no sugiere divorcio ni varias uniones consecutivas.

III. Nota del autor:

Sé que esta verdad parece absolutamente imposible en la sociedad actual. Nuestras iglesias se están llenando de parejas en segundos, terceros, y cuartas relaciones. Estas parejas no sólo están al nivel laico, sino que se están haciendo frecuentes entre diáconos, ancianos, pastores, profesores de la Biblia, y evangelistas. Muchos de estos mismos líderes no tienen ninguna intención de cambiar sus estilos de vida. Lucharán esta verdad hasta su muerte, a no ser que sientan la necesidad de arrepentirse. En este

tiempo, muchos han sido engañados y participan en la promoción de esta filosofía humanística.

Porque este punto de vista Erasmiano se ha expandido tanto por la Iglesia, que estas están tan infiltradas por parejas en su segundo, tercero, o sexta relación, que este mensaje no es popular. Sin embargo, prestarle atención es no sólo necesario, sino obligatorio, si el Señor Jesús va a venir por una Iglesia “sin arruga o manchas”.

Efesios 5:27... *que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.*

La Iglesia, al ignorar esta doctrina o poniéndola en un lugar de tolerancia barata (a veces llamada “agape descuidado”), está permitiendo y promoviendo la poligamia consecutiva, que es totalmente contraria a la verdad del Nuevo Testamento. A menos que toda la gente de Dios (no sólo los pastores) comience a declarar, “así el dice el Señor”, nuestra sociedad caerá, y la Iglesia habrá perdido su “salinidad”.

Sección 3

El requerimiento y *las* provisiones de Dios

Arrepentimiento

Si las enseñanzas hasta el momento en este libro son verdaderas y consistentes con todas las Escrituras, y la Iglesia ha estado enseñando un error, entonces ¿Cómo debe responder la Iglesia actual?

- ¿Debe continuar como está?
- ¿Debe ignorar estas duras verdades?
- ¿Debe continuar promoviendo la poligamia consecutiva o acomodarla con racionalizaciones e ideas equivocadas del hombre?
- ¿Debe arrepentirse?

Debe hacer, como Cristo le mandó a la Iglesia de Efeso, en **Apocalipsis 2:5**; “Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete”. Para recordar, la Iglesia debe ir de nuevo a donde se salió de ruta.

¿Cuándo la Iglesia de hoy comenzó a perder esta verdad en relación al matrimonio y el divorcio? ¿Cuándo la corrupción y el compromiso entraron? Esto sucedió primero cuando la Iglesia comenzó a aceptar el divorcio y parejas que se habían vuelto a casar como una norma social. En segundo lugar, comenzó a suceder cuando la Iglesia reemplazó el mensaje del arrepentimiento y compromiso con el de perdón incondicional y fáciles creencias. Los creyentes de nuestros días no pueden apropiadamente agarrar la urgencia de restaurar esta verdad a la Iglesia sin entender primeramente la doctrina del arrepentimiento de la Biblia.

Qué Dios le restablezca esta verdad a su Iglesia, de modo que la limpieza verdadera pueda venir, antes de que sea demasiado tarde. En el capítulo 17 de Hechos, Pablo, el apóstol a los gentiles, declaró el nuevo programa de Dios para traer a hombres a Su reino:

Hechos 17:30-31 *Dios. . . ahora comanda manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día, en que cual juzgará el mundo con justicia, por aquel varón a quien designó.*

Estudiemos el uso de la palabra arrepentimiento a través de la Biblia. Observe la consistencia con la cual se indica el arrepentimiento en las Escrituras, como si fuera un requisito previo y una necesidad para la verdadera fe. Pronto veremos que el arrepentimiento era no solamente importante en los tiempos del Antiguo y Nuevo Testamento, pero necesita ser urgentemente predicado y practicado hoy día.

1. Arrepentimiento en el Viejo Testamento:

La Palabra del Viejo Testamento para el arrepentimiento es “consolar”. El significado básico de esa palabra está teniendo un cambio radical en la opinión y/o dirección de uno. En particular, el arrepentimiento acentúa la necesidad de uno de:

- Cambiar radicalmente la opinión de uno sobre el pecado y Dios.
- Nunca más ve el pecado, sólo en el sentido físico, pero como Dios lo ve.

* Pecadores y santos igualmente deben estar conscientes de la santidad de Dios que causa no solamente pena, pero una consciente decisión moral, para separarse y renunciar a sus pecados.

El arrepentimiento es ilustrado por un cuadro de un hombre que se va lejos de Dios y luego da un giro de 180 grados. Es una decisión para cambiar radicalmente la dirección espiritual, de uno, la evidencia exterior es un cambio de vida.

El arrepentimiento, “consolar”, es apartarse de los pecados del pasado. No significa sin pecados, sino un cambio de actitud, dirección, y propósito. Significa que cuando uno ha tropezado y mira para levantarse, se está frente a frente a Dios, así se continúa en la dirección correcta.

Los siguientes versículos reflejan este pensamiento al describir esa actitud de aproximarnos a Dios.

A. 2 Crónicas 7:14 *Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado,*

Esta humildad, puede tomar una forma exterior, pero la forma exterior no es la parte que cuenta. Es una decisión, y no es una emoción, pero puede manifestarse exteriormente a través de la emoción.

2 Crónicas 7:14 *...y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; Si el hombre hace esto, entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.*

Nota:

- No es suficiente decir con humildad, “estaba equivocado”.
- No es suficiente orar, o hasta llorar mientras ora.
- No es suficiente apenas buscar el rostro de Dios.

Dios exige arrepentimiento. **2 Crónicas 7:14** termina diciendo: *entonces yo (Dios) oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.*

B. Proverbios 28:13 *Él que encubre sus pecados no prosperará: Mas el que confiesa y se aparta alcanzará misericordia.*

Oímos mucho sobre aceptar a Cristo hoy día, pero poco sobre abandonar el pecado del pasado. Sin ambos, no hay promesa de misericordia.

C. Isaías 55:6-7 *Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.*

D. Ezequiel 18:21-23 *Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todos mis estatutos, e hiciere según el derecho y la justicia, de cierto vivirá; no morirá. Todas las transgresiones que cometió, no le serán recordadas; en su justicia que hizo vivirá. ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?*

E. Ezequiel 18:30-32 *Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, OH casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel? Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis.*

Estos versículos, y muchos otros, claramente señalan que el arrepentimiento era un requisito indispensable para fraternizar con Dios.

II. Arrepentimiento en el Nuevo Testamento:

En el Nuevo Testamento, hay dos palabras, “metanoia” y el “epistrefo”, las cuales son traducidas a: “arrepentimiento” y “hacer volver” respectivamente.

A. Metanoia

“Metanoia” significa tener otra mente, o cambiar su mente, opinión, o propósito. En este caso, debe cambiar su mente, opinión, o propósitos, en cuanto al pecado. Para ver literalmente el pecado con una luz diferente -para ver el pecado como Dios lo ve.

W. E. Vine, en su “Expository Dictionary of Old and New Testament Words” (Diccionario expositivo de las palabras del Viejo y Nuevo testamento), dice en la página 281:

“En el Nuevo Testamento el tema principalmente hace referencia a arrepentirse del pecado, y este cambio de mentalidad implica volverse del pecado y dirigirse a Dios.”¹¹

1. Pedro predica sobre el arrepentimiento

En el capítulo 2 de Hechos, Pedro predicaba su primer mensaje postpentecostal para abrir la puerta del reino de Dios a los judíos. No era un mensaje sólo para “creer” o “confesar”. Cuando los judíos fueron tocados en el corazón por el poder de convicción del Espíritu Santo, le pidieron a Pedro y a los otros discípulos, en el versículo 37, diciendo, ¿Qué debemos hacer para ser perdonados, limpiados y relevados?’” La respuesta de Pedro fue:

- Cambiar su mente, opinión, y propósito en términos de Dios y sus pecados.
- Ver sus pecados como Dios los ve.
- Ver a Dios como el santo, recto, justo y misericordioso Dios que él es.

¹ W.E. Vine, Diccionario Expositivo de las palabras del Viejo y Nuevo Testamento, ©1991, Fleming H. Revell Company, New Jersey. Usado con permiso.

Hechos 2:38 *Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.*

Al invertir esta frase, uno tendría que decir, “si usted no se arrepiente de sus pecados, en el nombre de Jesucristo, sus pecados no serán borrados, ni usted recibirá el regalo del Espíritu Santo”. Eso es preciso, y totalmente consistente, con los nuevos conceptos básicos del Nuevo Testamento.

2. Juan el Bautista predica sobre el arrepentimiento

En el capítulo 3 de Mateo, Juan el Bautista declara:

Mateo 3:2 *Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado...*

3. Jesús predica sobre el arrepentimiento

Aquí tenemos un mensaje prepentecostal, donde el requisito previo e imprescindible para la comunión con Dios es de nuevo “arrepentirse”. En los capítulos 3 y 4 de Mateo, vemos el bautismo y la tentación del Señor Jesús. En el capítulo 4 de Mateo, oímos el primer mensaje de nuestro Señor para lanzar su ministerio. No era regocijarse, o crea, o sólo reciba, pero:

Mateo 4:17 *Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.*

Una vez más en el capítulo 9 de Mateo, le preguntaron a Jesús por qué no confraternizó sólo con aquellos de su propia denominación. ¿El no sabía que Dios estaba solamente en el templo? ¿Por qué se relacionaba con la gentuza de la sociedad? Cuando Jesús oyó a los fariseos preguntar sobre sus discípulos, clarificó otra vez su llamado y propósito. En el capítulo 9 de Mateo, Jesús dijo:

Mateo 9:13 *Porque no he venido a llamar a los justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.*

En Lucas capítulo 15, Jesús estaba describiendo la respuesta del cielo cuando el hombre obedece el mensaje del Nuevo Testamento.

Lucas 15:7 *os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente...*

4. Los discípulos predicaban sobre el arrepentimiento

En Marcos, capítulo 6, Jesús envió sus doce discípulos a su primera experiencia evangelística. Les dio poder y autoridad para confirmar su mensaje con pruebas y milagros. ¿Usted sabe cual fue el único mensaje que Jesús les dijo a sus discípulos que predicaran? ¡Fue el mismo mensaje del arrepentimiento que el había dado!

Marcos 6:12 *Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen.* Es interesante observar eso cuando Lucas escribe de esta misma experiencia, él dijo en Lucas, capítulo 9:

Lucas 9:2 *Y los envió a predicar el reino de Dios*

Por consiguiente, el arrepentimiento es el mensaje del Reino. En el capítulo 3 de Hechos, Pedro y Juan fueron al templo, después de la experiencia en el aposento alto. En la puerta del templo, Pedro fue utilizado por el Señor para sanar a un hombre, lisiado de nacimiento. Cuando los judíos lo vieron, estaban sorprendidos, entonces vinieron en masa a preguntarle a Pedro y a Juan qué había sucedido. Pedro predicó su segundo sermón. El dijo (paráfrasis), “No vengan todos desentrañados por esto. No lo hicimos nosotros. Si se acuerdan, hace apenas algunos días ustedes crucificaron a Jesús, que era el Príncipe de la vida. Bien, Dios levantó a quién ustedes mataron y le dio autoridad, de modo que pudiéramos hacer milagros en Su nombre. Jesucristo hizo solamente lo que dijeron los profetas que él haría, y él era quién dijeron los profetas que él era. Ustedes hicieron en ignorancia a él, las mismas cosas que sus antepasados les hicieron a los profetas. Pero, hay una manera de pedir perdón.” Esa manera de pedir perdón es arrepintiéndose.

Hechos 3:19 *Así que arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados...*

Hechos 3:26 *A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.*

Déjeme expresar de otra manera estos versículos. Si usted no se arrepiente, no se convertirá, y sus pecados no serán borrados. No hay un versículo que diga que Jesús lo salvará en sus pecados-solamente de sus pecados. No hay otra manera. Otra vez en Hechos, capítulo 17, repetimos el mensaje de Pablo a los atenienses.

Hechos 17:30 *Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan*

The Amplified Bible (Biblia Amplificada) dice:

Tales tiempos (anteriores) de ignorancia de Dios, es verdad, de ignorancia y de pasar inadvertido; pero ahora El le encarga a toda la gente por todas partes que se arrepientan, (cambien de mentalidad para mejorar y que efusivamente enmienden sus maneras, aborreciendo sus pecados pasados).

*Traducción del texto en inglés

Otra vez en Hechos, capítulo 20, Pablo llamó a los ancianos de la iglesia de Efesio para que se reunieran con él en Miletus. Allí, él tenía una conferencia de pastores donde le recordó a estos pastores cómo su trabajo fue fundado en Efesio.

Hechos 20:20-21 *Y cómo nada fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor.*

Este fue el mensaje que Pablo predicó, y practicó, para establecer la Iglesia de Efesio. Si el mensaje fue lo bastante bueno para Pablo y para Efesio, debemos predicarlo. ¿Cuál

fue?

Primero: “Arrepentimiento hacia Dios,”

Y en segundo lugar: “fe hacia nuestro Señor Jesucristo.”

Este es un mensaje postpentecostal de la gracia que fue predicado por ambos; Pedro y Pablo. Un mensaje que Pablo describió como completo, y para ser predicado por los hombres fieles y audaces de Dios. El libro de Efesio es evidencia que si estamos dispuestos a proclamarlo audazmente hoy día, no habrá solamente “fruta”, pero “mucha fruta” y “mucha fruta que permanecerá”.

B. Epistrefo

La próxima palabra en el Nuevo Testamento para el “arrepentimiento” (o la vuelta), es una aún más poderosa.

Es la palabra “epistrefo”. La “International Standard Bible Encyclopedia” (Enciclopedia Estándar Internacional de la Biblia) dice:

“La palabra se utiliza para expresar la transición espiritual del pecado a Dios... para consolidar la idea de la fe... y para completar y enfatizar el cambio requerido por el arrepentimiento del Nuevo Testamento”¹²

*Traducción del texto en inglés

1. Epistrefo, por lo tanto, describe el acto y el resultado del arrepentimiento genuino. Es traducido en la versión bíblica Reina Valera 1960 como la palabra “vuelta” o “dado vuelta”. Dondequiera que se utilice, describe qué ha ocurrido, cuando ha ocurrido el verdadero arrepentimiento, o qué debe suceder si ocurre o cuando se da el genuino arrepentimiento.

Epistrefo implica dar vuelta alrededor. Es el cambio de una mente y actitud de un pecador hacia el pecado y Dios. Es solamente válido cuando y donde:

- El intelecto está funcionando.
- Las emociones son motivadas.
- La voluntad es activa.

Va más allá de la pena y el dolor, al punto donde uno comprende el pecado personal como intolerable antes la absoluta santidad de Dios. Esta comprensión hace surgir en la persona que:

- Aborreza u odie los pecados del pasado.
- Le de la vuelta o gira de 180 grados de ellos
- Los abandone totalmente.

2. La acción correspondiente a esta renuncia del pecado es que la persona recibe la muerte de Cristo por él o ella y declara a Cristo Jesús Cristo como su Señor y Salvador. Esta es la implicación total de la palabra epistrefo.

Algunas versiones la traducen con una palabra muy reservada, en contraste a sus

implicaciones poderosas. Es tan tranquila y suave que casi pierde todo impacto en el lector.

Utilizar la palabra “vuelta”, para esta potente verdad, es como decirle a alguien que si se sienta en una bomba de hidrógeno de 100 megatones y la detona, tendrá algunos daños. Es una pena que hayan traducido tal palabra con tan escasas implicaciones.

a. En Hechos, capítulo 9, usted verá lo que quiero decir. Pedro vino a Lida y trajo sanidad a Eneas, que había estado de cama por ocho años con parálisis. Esto realmente sacudió a la gente.

Hechos 9:35 *Y le (Eneas- muestra viviente del poder de Dios) vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor.*

Esta porción debe leer (paráfrasis): “Todos los que lo vieron quedaron asombrados y convencidos que Dios estaba vivo. Comprendieron, como nunca antes, que eran pecadores, digno del castigo eterno. Ellos repentinamente...”

- Vieron lo horrendo del pecado.
- Comenzaron a aborrecer su pasado.
- Hicieron una profesión de fe en Dios, buscando Su perdón.
- Comprometieron sus vidas al señorío de Jesucristo.

Esto es lo que está diciendo, al usar la palabra “epistrefo”. La gente, en masa, escuchó, recibió, se dio la vuelta, y nacieron en la familia de Dios. Lo que sucedió en Lida debe suceder en la vida de cada persona, si han de ser salvos.

b. En Hechos, capítulo 11, los creyentes, que hasta ese momento le habían estado predicando solamente a los judíos, vinieron a Antioquía, y le predicaron a los griegos por vez primera. El versículo 21 nos susurra el explosivo resultado.

Hechos 11:21 *Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor.*

Realmente, un avivamiento del Espíritu Santo se apoderó de Antioquia. Inclusive más adelante en Hechos, capítulo 11, dice:

Hechos 11:26 *Y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquia.*

Esa ciudad fue volteada al revés, con los hombres cambiados por la dinamita del Evangelio de Cristo Jesús.

Una vez más el “arrepentimiento” es el mensaje del Nuevo Testamento; hasta que un individuo se arrepiente, aborrece, y abandona sus pecados, todavía no es salvo. Eso es lo que dice la Palabra. Decir que una persona se ha arrepentido, sin un cambio evidente, es una pretensión.

3. Temerle al pensamiento de ir al infierno en sí mismo no es arrepentimiento, pero puede causarlo. La evidencia está en el cambio de mentalidad que hace que el pecador camine por un nuevo sendero, lejos del pecado.

- a. El intelecto se debe envolver para aceptar la verdad como su condición. Usted cree lo que Dios tiene que decir sobre sus pecados y está de acuerdo con Su aborrecimiento para con ellos.
- b. Las emociones deben venir en respuesta a la verdad. Usted comienza a odiar lo que una vez amaba-sus pecados. Y usted ahora ama lo que usted una vez odiaba-Dios.
- c. Su voluntad debe actuar. Usted detecta la necesidad, cuenta el precio a pagar, y actúa sobre él.
 - Me arrepentiré.
 - Giraré en torno (daré la vuelta) a Dios.
 - Echaré lejos mis viejos pecados y me volveré hacia Cristo en fe para que me limpie.
 - Haré de Jesucristo el Señor de mi vida a partir de este día en adelante.

4. Al decir esto, no estoy predicando la salvación por los trabajos más que Pablo cuando dijo en Hechos, capítulo 20:

Hechos 20:21 *Testificando... arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.*

Arrepentimiento no es salvación, pero es una condición o actitud, a la cual uno debe venir para recibir la genuina salvación. No hay valor meritorio en él. Por sí solo, uno no puede ganar la salvación. Es psicológicamente imposible colocarse ante Dios para el perdón del pecado y ser soltado por Dios de esos pecados, a menos que usted sinceramente renuncie y le dé vuelta a todo lo que está en desacuerdo con Dios.

Igual que el nuevo nacimiento es imposible sin la fe, la fe verdadera es imposible sin el arrepentimiento genuino. Éstos van juntos como el trueno y el relámpago. El trueno no es relámpago, y el relámpago no es trueno. Aun así, como el arrepentimiento y la fe, se interrelacionan. Donde uno está, encontrará el otro, pues ninguno es independiente del otro. ¡Debemos hacer que esta verdad entre en nuestras almas! ¡Ésta es la verdad de la Biblia! Predicar la Biblia solamente es insuficiente si al pecador no se le lleva frente a frente al arrepentimiento. Lucas, capítulo 18, presenta un ejemplo de la necesidad de tener una actitud correcta al acercarnos a Dios.

Lucas 18:9-14 *A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.*

Alguien una vez dijo, “Arrepentirse es el lado negativo de la fe, y la fe es el lado positivo del arrepentimiento”. No se puede separar uno del otro y tener una genuina experiencia cristiana.

Esta verdad no se está predicando en muchas Iglesias hoy día. Agradézcale a Dios, sin

embargo, que todavía queda un remanente que sí lo hace. El llamado que oímos en algunas Iglesias es, “Solo haga la prueba con Jesús”, como si nuestro Señor fuera un par de zapatos para ponerse.

La implicación es que si los zapatos (Jesús) se sienten bien, podemos guardarlos, pero si le aprietan, no se preocupe—alguna otra cosa podría funcionar más adelante.

Nuevamente escuchamos, “^{Solamente} crea en Jesús y será salvo”. Cualquiera que se preocupe puede comprobar el error de ese mensaje si busca en la Biblia.

Santiago 2:19-20 *Tu crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Más quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?*

The “Living Bible” (Biblia Viva) es más clara todavía. *¿Hay aún entre ustedes quiénes sostienen que “sólo creer” es suficiente? Bien, recuerde que los demonios creen también-tan fuertemente que ¡tiembran de terror! ¡Tontos! ¿Cuándo aprenderán que creer por si solo es inútil sino se hace lo qué Dios desea? La fe que no resulta en buenas obras, no es fe verdadera.*

*Traducción del texto en inglés

Santiago está diciendo nuevamente que la verdadera experiencia cristiana implica mucho más que creer. Debe ser una experiencia tan revolucionaria que la meta principal será hacer la perfecta voluntad de Dios. Los miembros de la Iglesia darán muchas razones no bíblicas para creer que son verdaderos cristianos, y están convencidos que lo son.

Recuerdo a un hombre que una vez conocí y me dijo que él era “un cristiano convertido”. Yo ya había oído que el hombre era un “alcohólico practicante”. Tomaba alcohol regularmente. Un día le dije, “Dígame de su experiencia, cuando se convirtió en cristiano”. Sus ojos se iban iluminando del entusiasmo a medida que hablaba.

“Iba conduciendo mi camioneta una noche en dirección a mi casa, hace aproximadamente seis años, estaba solo.

De repente vi esta luz brillante alrededor de mí. ¡Fue la cosa más pacífica que jamás había experimentado! A partir de ese momento, supe que había sido Dios, y que había nacido otra vez”.

Después de hacerle varias preguntas, me enteré que el hombre había estado bebiendo mucho en aquel entonces. Nada de lo que yo dijese era sobre el arrepentimiento y el cambio podía estremecer su fe en “esa experiencia”. Incluso cité 1 Corintios, capítulo 6.

1 Corintios 6:9-10 *¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros. ... ni los borrachos. ... heredarán el reino de Dios.*

Él confió en “su experiencia”- ¡él creyó! Creo que 1 Corintios 6:9-10 enseña que ese hombre fue a un sepulcro de borrachos.

Algunos pueden decir, “Eso es sentencioso”. No, no lo es. Estoy diciendo lo que dice la Palabra de Dios. Prefiero decir la palabra de Dios que hacer que alguien se sienta bien de sí mismo. He escuchado algunos decir, “Dios odia el divorcio, y el matrimonio es para toda la vida, pero Dios es amor, y como te encuentres, estás muy bien”. Eso, mi amigo, es un compromiso devastador, y él será juzgado por Dios como tal. Pondré mi confianza en la Palabra eterna de Dios, debido a lo qué Jesús dijo sobre ello en Lucas, capítulo 21.

Lucas 21:33 *El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasaran.*

Ese hombre creyó sinceramente en su experiencia, y por lo tanto nunca se arrepintió del pecado de la embriaguez. Cuando Zaqueo, el publicano principal (colector de impuestos), fue perdonado, hubo un cambio inmediato en su actitud y motivación. Lucas, capítulo 19, nos dice:

Lucas 19:8 *Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadriplicado.*

Zaqueo no hizo esto para salvarse, lo hizo porque era salvo (era un creyente). Su perspectiva de lo que es importante en la vida adquirió una nueva perspectiva totalmente. Fue juzgado en la luz de la eternidad. Observe el siguiente versículo.

Lucas 19:9 *Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.*

The “Living Bible” (Biblia Viva) lo dice de esta manera: *Esto demuestra que la salvación ha venido a este hogar hoy.*

*Traducción del texto en inglés

Hoy día uno escucha, “Yo soy metodista”, o “soy bautista”, o “soy católico”, como si ello fuera sinónimo del arrepentimiento y la fe. Leí recientemente que “nuestra etiqueta” es inútil en la luz de la eternidad. Si uno está verdaderamente en el Río de la Vida, la etiqueta desaparecerá. De lo contrario después de la muerte se quemará. Esto demuestra que no entramos al cielo por la “etiquetas”, no importa cuán buena pueda ser la denominación. En ninguna parte en la Palabra de Dios encontramos que Cristo vendrá por un metodista, bautista, pentecostal etc., pero sí por aquellos que “aman Su aparición”.

Aunque sea un pastor, evangelista, diácono, anciano, o si tengo el regalo de la profecía, experimento visiones, bailo ante el Señor, oro en mi propia lengua de oración o expulso demonios- estas manifestaciones no son pruebas de habernos convertido. Satanás es un mentiroso y falsificador. El estará alegre de mantenerle ocupado o de darle maniobras ilusorias de estos mismos regalos para que juegue. Al hacer esto le puede hacer pensar que no necesita arrepentirse. Los adivinos egipcios duplicaron la mayoría de los milagros que Moisés realizó ante el faraón. ¿Quién les dio ese poder? No importa si tengo un talento, o nueve, o si puedo gritar y orar hasta descortezar un árbol de roble, si

nunca me he arrepentido de mis pecados; estoy perdido según la Palabra de Dios. Vea Mateo, capítulo 7, donde Jesús está hablando.

Mateo 7:21-23 *No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día. Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declaré: Nunca os conocí apartaos de mí hacedores de maldad.*

Estos versículos nos recuerdan la historia del hombre que vino a batear por su equipo. Había dos blanqueadas, el marcador estaba empate al final de la novena entrada. Bateó la pelota hacia el centro del parque de la primera lanzada. El jugador de campo corrió para atraparla, pero se deslizó y cayó. El bateador era un corredor muy rápido. Antes que el jugador de campo tirara la bola a la base del bateador, el corredor había llegado a la base. Sus compañeros de equipo y la fanaticada sabían que había llegado a la base. Aquello fue un verdadero pandemonio de alegría. Pero de repente alguien se percató del árbitro, ¡estaba haciendo una señal increíble! De repente todos los ojos se fijaron en él, en un asombroso Entonces se podría oír la voz del árbitro decir, “¡Usted queda fuera!”

“¿Fuera? ¡Por qué, eso es imposible! ¡Usted no vio el golpe?”

“Sí”

“¿No me vio correr las bases?”

“Sí”

¿No me vio tocar la base mucho antes de que llegara la pelota?

Sí.”

“Entonces ¿qué quiere decir con que estoy fuera?”

Entonces vinieron las noticias tristes. “Usted queda afuera, porque en su apuro por llegar al plato, no piso la primera base. Por lo tanto, usted queda ¡fuera!”

Creo que Jesús decía la misma cosa. Dijo (paráfrasis), “Sí, oí sus profecías; sí, vi su exorcismo; sí, vi todos sus trabajos; pero se le pasó la primera base. ¡Ah! Usted los ha confesado, pero nunca se ha arrepentido por los pecados de su pasado. OH, usted los confesó, pero usted nunca se arrepintió de ellos, así que, *nunca le conocí.*” “¡Usted queda fuera!”

Lucas 13:3 *Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.*

A.W. Tozer una vez dijo: **Un hombre convertido es uno reformado** y regenerado. A menos que el pecador esté dispuesto a reformar su manera de vivir, **él nunca sabrá lo que es la experiencia interna de la regeneración.**

La idea de que Dios perdona al rebelde que no se ha deshecho de sus rebeldías es contraria a las escrituras y al sentido común.

Pienso que hay un poco de dudas sobre la enseñanza de la salvación sin el arrepentimiento, por lo que ha decaído la posición moral de la Iglesia. Además esto ha producido una multitud de profesores de religión engañados que erróneamente se creen salvos, cuando en realidad todavía están en la rabia de la amargura y en las cadenas de la iniquidad.’³

³A.W. Tozer de *The Root of the Righteous*, Derechos reservados por Christian Publications, Inc. Usado con permiso.

Las Escrituras nos advierten con cuidado sobre las áreas donde muchos serán engañados que van al cielo, cuando en realidad, no es así- áreas donde la Palabra ha sido clara que Dios exige total arrepentimiento antes de poder entrar a Su reino. Pablo, al escribirle a la Iglesia de Corinto, dio esta advertencia en 1 Corintios capítulo 6.

1 Corintios 6:9-10 *¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis (no se engañe); ni los fornicarlos (aquellos solteros que sostienen relaciones sexuales ilícitas y no han tenido un cambio de pensamiento y dirección en esta área, de forma tal que den un giro de 180 grados que los haga aborrecer y abandonar esa práctica) ni los idólatras (los que adoran a otra persona, lugar, o cosa, o le dan mucho valor a cualquier persona, lugar, o cosa en vez de a su relación con Dios; oran, alaban o depositan su dependencia para la vida eterna en algo o alguien diferente a Jesucristo; y no se han arrepentido o dado un giro de 180 grados que los haga aborrecer eso) ni los adulteros (los casados que codician a otros con el pensamiento. Los que se han divorciado de sus esposas y se han vuelto a casar o los que se han casado con divorciados y no han cambiado de parecer en arrepentimiento). ni los afeminados (aquellos que practican la sodomía en todas sus ramificaciones y no han cambiado ni renovado sus pensamientos en arrepentimiento), ni los que se echan con varones (lo que practican formas perversas del acto sexual con hombres o animales y no han cambiado de forma de pensar y actuar), ni los ladrones (los que roban en cualquier forma y no han cambiado en 180 grados para rechazar y aborrecer esto completamente), ni los avaros (los codiciosos, egoístas y posesivos que no dan muestra de querer cambiar y ver sus acciones como pecados. Estas personas no tienen la mínima idea de que Cristo es el propietario y administrador sagrado de sus vidas), ni los borrachos (son los que tienen debilidad por el alcohol y no han cambiado de forma de pensar de manera que aborrezcan esta práctica), ni los maldicentes (personas que difaman a otros y tratan de fomentar conflictos diariamente y no muestran cambios de actitud, de manera que rechacen y de un giro de 180 grados en aborrecimiento a esta actitud), ni los estafadores (los que practican cualquier forma de engaño con el propósito de ganar a expensas de otros, y no han experimentado un cambio de mentalidad que les cause girar sus acciones en 180 grados, rechazando y aborreciendo tal pecado) heredarán el reino de Dios.*

Pablo dice, “No se engañe”, y Jesús dijo en el capítulo 7 de Mateo:

Mateo 7:14 *Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.*

Vivimos en una era de globos cristianos, vaivenes cristianos, de candidatos políticos “nacidos de nuevo”, presidentes, etc., hasta que el término haya diluido y así cubrir casi todos los deseos de cualesquiera. La verdadera Iglesia necesita redefinir los verdaderos límites del reino de Dios según estos versículos de las Escrituras.

Usted y yo tenemos una alternativa- o creemos lo qué Pablo dijo bajo la inspiración del Espíritu Santo o creemos lo que vemos. Debemos recordar que “*No mires a su parecer, ni lo grande de su estatura, porque yo lo desecho: porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.*” (**1 Samuel 16:7**). La gente puede ser muy religiosa, entusiasta, carismática, saberse todas las palabras y frases correctas que los santos se suponen que usen, y aún estar perdidos, si nunca se han arrepentido de estas condiciones.

En decir esto, déjeme enfatizar otra vez que no estoy hablando de sin pecados o ganando nuestra salvación. Estoy hablando de nuestra “decisión de la calidad” en referencia a estos pecados. Una persona puede tropezar y caer en estas áreas por su ignorancia en cuanto a las trampas del diablo o por la inmadurez en su carácter cristiano. En cualquier caso, esa persona, si es un cristiano genuino, responderá a esa caída o debilidad con dolor, confesión, y arrepentimiento. Como David gritará:

Salmo 51:1-4 *Ten piedad de mi Oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiate de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio.*

Para los que continúan practicando los pecados antes mencionados con la actitud, de “Bueno, Dios conoce mi corazón” o “Soy una nueva criatura en Cristo y estoy bajo Su gracia” demuestra la ignorancia de uno en cuanto la genuina actitud bíblica del que ha vuelto ha nacer. Pablo confirma esto otra vez en 1 Corintios, capítulo 6.

1 Corintios 6:9-11 *¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adulteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicentes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. Pablo do que esta misma gente ahora era ¡santos! “¿Cómo esto puede ser así, si lo que estoy diciendo es correcto?”*

Pablo dijo que los santos de Corinto fueron “una vez” todas estas cosas, y ahora eran salvos. Nunca deje que cualquier persona le diga que esta gente no pueda ser salva. Cristo Jesús vino a salvar estas mismas personas.

II. El resultado del arrepentimiento:

En Mateo, capítulo 9, Jesús dijo:

Mateo 9:13 *Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.*

El malentendido que existe hoy día es el proceso por el cual son salvos. El proceso, contrario a lo que algunos le dirán, no es “sólo creer”. Recuerde otra vez, esto se hizo bien claro en Santiago, capítulo 2:

Santiago 2:19 *Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.*

Usted y yo sabemos que el diablo no heredará el reino de Dios sólo porque “cree”. Aquellos descritos en 1 Corintios 6:11 fueron salvos a la manera de la Biblia. Pablo nunca implicó que esta gente todavía practicaba la falta de rectitud que se mencionan en versículos 9 y 10.

Vea lo que él dijo en el versículo 11.

1 Corintios 6:11 *Y esto erais (tiempo pasado) algunos, mas ya habéis (tiempo presente) sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios.*

Pablo dijo que somos salvos porque vinimos en el nombre de Jesús y le permitimos al Espíritu de Dios que llevara a cabo un trabajo especial dentro de nosotros.

Analicemos qué dijo Pablo que les sucedió a los creyentes corintios. Primero dijo:

A. “Ya habéis sido lavados” .*Apolouo* 1 Corintios 6:11 Esta palabra *lavados* en griego es *apolouo*, *apo* significa “fuera”, y *louo*, “lavar todo, no sólo parte de”. Significa ser limpiado totalmente.

The “New English Bible” (Nueva Biblia Inglesa) dice: *Pero usted ha estado a través de las aguas purificadas.*

*Traducción del texto en inglés

¿Cuáles son estas aguas purificadas por las cuales pasamos para ser lavados? En Efesios, capítulo 5, Pablo, hablándoles a los maridos, dijo:

Efesios 5:25-26 *Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra*

Jesús trató este mismo tema en el evangelio de Juan:

Juan 3:5 *De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.*

Juan 15:3 *Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.*

La palabra de Dios tiene un efecto limpiador. Alguien una vez dijo, “La palabra de Dios lo guardará del pecado, o lo guardará de la palabra de Dios. Si usted y yo somos salvos es solamente ¡por la fe! Pero, ¿fe en qué? Algunos dicen, “fe en Jesucristo”. ¿Es inicialmente fe en Cristo, o fe en lo que dice la Palabra sobre Cristo?

Si usted rechaza la Palabra, usted no confiará en a Cristo.

- Es la Palabra que nos dice que somos pecadores y necesitamos un Salvador. Si rechazamos esto, no podemos ser salvos.
- Es la Palabra que nos dice que Jesucristo es el hijo de Dios. Si rechazamos esto, no podemos ser salvos.
- la palabra nos dice:
 - ❖ Jesús nació de una virgen.
 - ❖ Jesús vivió una vida sin pecados.
 - ❖ Jesús murió por nosotros en el Calvario.
 - ❖ Jesús resucitó entre los muertos.
 - ❖ Jesús ascendió al cielo.

- ❖ Jesús está sentado a la derecha del Padre como el Señor de señores y el Rey de reyes.
- ❖ Jesús dijo, en la Biblia, seremos salvos, si:
 - Nos arrepentimos de nuestros pecados,
 - Creemos que Él murió por nosotros,
 - Lo aceptamos en nuestro corazón por fe
 - Lo hacemos nuestro Señor y Salvador

Si recibimos la palabra, nos han dicho:

- La fe nos será dada.
- La gracia nos será dada, lo que es Dios proporcionándonos, “el poder de conocer y hacer la voluntad de Dios”.¹⁴
- La limpieza vendrá.

Antes que podamos poner nuestra fe en Cristo,¹ debemos creer lo que dice la Palabra sobre Cristo. Por lo tanto, mi fe se basa en lo que dice la Palabra- toda la Palabra-no sólo parte de la Palabra. En romanos, capítulo 10, Pablo dice:

Romanos 10:17 *Así que la fe es por el oír* (no está ya ahí, sino que viene), y *el oír, por la Palabra de Dios* (Rema –aquellos que Dios despierta en mi corazón).

Siempre que uno reciba la Palabra, viene la limpieza. Juan, en 1 Juan capítulo 5, nos dice que las señales de la limpieza son evidentes.

1 Juan 5:1-6 *Todo aquel que cree en que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo el que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?*

¹⁴ Bill Gothard's Institute in Basic Youth Conflicts (Instituto en los Conflictos Básicos de la Juventud), 1972, Oak Brook, Illinois. Usado con permiso.

Si recibimos la Palabra, nos han dicho:

El agua es la Palabra, por la cual somos lavados. El Espíritu nos da testimonio en nuestros corazones de que la Palabra del Dios es verdadera, y confiamos en la sangre que derramó Jesucristo, según lo revelado en la Palabra, para nuestra limpieza. Juan habla de tres testigos a medida que continuamos en el mismo capítulo.

1 Juan 5:7-13 *Porque son tres los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan. Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios (la Palabra de Dios); porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio (la palabra de Dios) que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio (este es el mensaje en la Palabra de Dios): que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el*

que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna (fe en la Palabra, trae fe en Cristo), y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

1. Testigos celestiales Juan nos habla de los tres testigos en el cielo. En las Escrituras, nos dicen qué ellos nos atestiguan.¹

a. El Padre: En Mateo, capítulo 17, Dios el Padre atestiguó en el Monte de la Transfiguración en referencia al testigo de Cristo Jesús:

Mateo 17:5 *Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd...*

El testigo del Padre era el que debía oír lo qué Jesús dijo para conocer la voluntad de Dios para la redención del hombre.

b. El Hijo- la Palabra viva-En Juan, capítulo 6, Jesús confirmó la atestiguación autoritaria de su Palabra:

Juan 6:63 *Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*

Jesús dijo (paráfrasis), “Escucha lo que digo, porque mis palabras, una vez recibidas y obedecidas, traen la vida espiritual”.

c. El Espíritu Santo- En Juan, capítulo 14, Jesús habló del tercer testigo.

Juan 14:26 *Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quién el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

El Espíritu Santo confirmará las palabras limpias de Cristo Jesús para nosotros. Nuevamente en Juan, capítulo 16, Jesús dijo:

Juan 16:14 *El me glorificará. Porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

2. Testigos terrenales

Juan entonces continúa hablándonos de los tres testigos en la tierra.

1 Juan 5:8 *Y tres son los que dan testimonio en la tierra. El Espíritu, el agua, y la sangre; y estos tres concuerdan.*

a. El Espíritu-El mismo Espíritu que atestigua en el cielo atestigua y confirma la realidad de Dios y Cristo en la tierra también.

b. El agua-La Palabra de Dios declara el mensaje de Dios a la decadente humanidad. La palabra que poseemos en la tierra es:

- “Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos’ (**Salmo 119:89**).
- ↳ “Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces’ (**Salmo 12:6**).
- ↳ “Me postraré hacia tu santo templo, y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas” (**Salmo 138:2**).

Sólo podemos declarar una experiencia de lavado completo, cuando permitimos el “lavado por la Palabra” para que haga su trabajo completo, respondiendo a ella, a través del “arrepentimiento y la fe” (**Hechos 20:21**):

- Arrepentimiento hacia nuestras viejas maneras
- Confesión de los pecados
- Recibir perdón a través de la provisión de Cristo en el Calvario
- Declarar con nuestras bocas, que a partir de ese momento, el Señor resucitado Jesucristo es y será nuestro Señor y Salvador.

Si usted y yo hemos profesado que somos cristianos nacidos de nuevo, y no le hemos dejado nuestras prácticas pecaminosas nuestra fe no es de las Escrituras, por lo tanto no es una fe que salva. En 2 Timoteo, capítulo 2, Pablo dice:

2 Timoteo 2:19 *Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son el suyos, y. Apártense (la palabra griega aphistemi: colocar fuera de. Esto sugiere una decisión activa de nuestra parte) de iniquidad (de lo incorrecto) todo aquel que invoca el nombre de Cristo.*

Trataremos esto más extensamente en este capítulo, cuando estudiemos 2 Corintios 5:17.

e. **La sangre** Cuando Dios el Espíritu Santo condena a una persona, lo condena sobre una base totalmente consistente con **toda la Palabra de Dios**. Aquellos individuos, que han sido genuinamente condenados por el Espíritu Santo, quién dice que debemos arrepentirnos de nuestros pecados, empezarán a verse en una nueva luz. Comenzarán a verse como perdidos y mereciendo el infierno. Verán el pecado como Dios lo ve. Desearán ser salvos, aquellos pecadores condenados renunciarán y abandonarán sus pecados del pasado. Buscarán la limpieza de Cristo mientras la verdad de la Palabra de Dios se convierte en una experiencia real en ellos, a través de la fe. Entonces la sangre será aplicada. Obedeciendo la Palabra de Dios, experimentan la limpieza.

1 Juan 1:7 *Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.*
Apocalipsis 1:5 *Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.*

1 Corintios 6:11 *Más ya habéis sido lavados...*

B. “Ya habéis sido santificados”-Jagiazo

Esta palabra santificado en griego, es “jagiazo”, que significa “poner aparte del pecado para Dios, de aquello que es profano, para un uso sagrado”. Debe observarse que en el Antiguo Testamento, siempre que algo era santificado para el uso de Dios, se limpiaba a fondo primero, y después se santificaba para el uso sagrado. Si usted y yo somos santificados, una limpieza completa, a través del arrepentimiento y la fe, le precedió. Pablo dio la ordenanza bíblica en 2 Corintios 6.

2 Corintios 6:17-18 [paso 1]: *Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,* [paso 2:] *Y no toquéis lo inmundo, [paso 3:] Y yo os recibiré, y seré para vosotros un Padre, y vosotros me seréis hijos e has, dice el Señor Todopoderoso.*

C. “Ya habéis sido justificados”- Dikaioo

La palabra griega aquí es “dikaioo”. Su significado más simple es “declarar no culpable”. Pablo está diciendo en este versículo lo siguiente. Si cualquier persona todavía está practicando cualesquiera de las mencionadas formas de vida, y no muestra evidencia de su arrepentimiento o aborrecimiento hacia ellas, está perdida. No importa lo que digan. Su forma de vida es la evidencia de que nunca han nacido del cielo. ¡No se engañe! Si todavía están viviendo en cualesquier de estas condiciones, están perdidos. Pablo continúa diciendo, “Ustedes deberían saber esto, pues una vez fueron así. Pero llegaron a un punto en su vida donde se arrepintieron. Esto sucedió porque el Espíritu Santo les reveló la plena verdad de la Palabra de Dios con respecto al pecado. Una vez se convencieron de la actitud de Dios hacia esas cosas, se arrepintieron.” (No sólo profunda pena, sino un cambio de mentalidad que causó que se alejara de ese estilo de vida malvado, y que aborreciera sus pecados del pasado, al punto que los abandonó). “Entonces, en simple fe, ustedes se dieron vuelta y confiaron en lo que la Palabra revela sobre la muerte de Jesucristo por ustedes. Recibieron por fe el perdón de Cristo y la limpieza, y por su propia voluntad, hicieron a Jesucristo el Señor de sus vidas. Así, dejaron de ser clasificados como perdidos. En su lugar, al obedecer la Palabra de Dios, ustedes son ‘nuevas criaturas’”.

1 Corintios 6:11 *lavados... santificados... ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.*

Esta es la razón por la cual, en el versículo 11, Pablo podía declarar que “eran de tal manera”, pero **no más de tal manera**. Nunca deje que cualquiera le diga que puede alcanzar la justificación por otro medio que vaya en contra de la Palabra de Dios.

IV. Enfrentando a las enseñanzas actuales:

El mecanismo de defensa más grande usado por los que enseñan un mensaje de “creencia fácil”, se encuentra en 2 Corintios, capítulo 5.

2 Corintios 5:17 *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*

Los comprensivos maestros de hoy día dicen que es como comenzar todo de nuevo. Inclusive si ha estado casado y divorciado varias veces antes de haber tomado esta decisión, usted ahora es una “nueva criatura; las cosas viejas desaparecen”. Se puede olvidar de los votos que le hizo a Dios en su primer matrimonio, y ahora queda libre para casarse con otro (a).

Estos maestros deben entender que uno no puede simpatizar y predicarle al mismo tiempo, porque mostrarse a favor es auto elevarse; por lo tanto es pecado. Suponga que usted asiste al servicio de la mañana en mi iglesia. Acabo de terminar un mensaje muy elocuente (¡naturalmente!). Doy una invitación para aceptar a Cristo. En asombro, usted ve como una gran cantidad de gente viene al altar. Para su sorpresa, usted conoce a mucha de esta gente; le emociona verlos responder. Mientras ora con cada persona o pareja, les pido que se levanten para darles una consejería final y presentarlos a la congregación.

A. Los primeros son parejas jóvenes, quienes ustedes saben que han estado viviendo juntos por cinco meses, sin casarse. Pues mientras se levantan, qué usted pensaría si me oyó decir, “Ahora son nuevas criaturas en Cristo; las cosas viejas desaparecieron, vea como todas las cosas se convertirán en nuevas. Pueden continuar viviendo juntos sin casarse, porque ahora son nuevas criaturas, y a Dios no le preocupa eso en este momento porque están ‘en Cristo’

Si les dijera eso, usted sabe que eso no concuerda con las Escrituras. Si fueran salvos verdaderamente, ellos reconocerían que su relación es ilegítima ante los ojos de Dios, estarían de acuerdo con Dios, y rechazarían rotundamente continuar así. Terminarían la relación o se casarían.

B. Qué si los dos en el altar eran sodomitas, quienes ustedes sabían que llevaban viviendo juntos seis u ocho años. Podría yo decir, “Son nuevas criaturas en Cristo. Las cosas viejas han desaparecido. Vean como todas las cosas se convertirán en nuevas. Dios reconoce su relación tan pura y sin profanación, y los ve como ‘una carne’. Vayan en paz.”

Usted diría, “¡Horror, no!”

Vi una película cristiana que daba evidencia bíblica para probar que estamos en los últimos días antes que Cristo regrese. En esa película entrevistaron a los llamados “homosexuales cristianos” (Dios los llama sodomitas). Decían que eran cristianos nacidos de nuevo y que amaban al Señor. A la misma vez, practicaban la sodomía y la promovían en su propia iglesia. Su pastor era también un sodomita. No estoy ensanchando estos ejemplos. Está sucediendo actualmente en las iglesias alrededor de los Estados Unidos de América.

En la página de editorial de la revista norteamericana *Christianity Today*, con fecha del 18 de abril del 1980, hubo un artículo titulado “Homosexualidad: Orientación bíblica a través de un laberinto moral.” que decía:

Muchos cristianos que son homosexuales sienten la carga del celibato es demasiado grande para cargarla, y eligen en su lugar de una relación permanente con otro cristiano homosexual. Negar que ellos conocen a Cristo sería ir más allá de las Escrituras. . ., ¿Cómo debe responder la Iglesia? Sólo podemos orar que ellos- y todos los cristianos, heterosexuales y homosexuales por igual- estén dispuestos a afrontar con audacia la clara enseñanza de las Escrituras⁵

Si Lot hubiese sabido esto, quizá habría hecho cambiar a Sodoma y Gomorra para convertirlas en las ciudades modelo cristianas, puesto que no necesitaban arrepentirse. ¡No! La Biblia dice, en 1 Corintios, capítulo 6:

1 Corintios 6:9-10 *¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adulteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borracho, ni los maldiciente, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.*

⁵*Christianity Today*. “Homosexualidad: Orientación bíblica a través de un laberinto moral”, 12 de abril 1980, Usado con permiso.

La Escritura dice muy claramente que los sodomitas no heredarán el reino de Dios, a **menos que se arrepientan**. Si se ha arrepentido, entonces han hecho un cambio de mentalidad y dirección de 180 grados. Ahora odiarán, aborrecerán, y abandonan sus

pecados del pasado. Cuando lo hagan, Jesús nos describe el resultado final en Juan, capítulo 8:

Juan 8:36 Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

C. Suponga que una de las que vino al altar era una prostituta conocida que se había ganado la vida con los hombres siete días a la semana. ¿Qué le pude haber dicho? ¿Le pude haber dicho, que desde ese día en adelante es una “nueva criatura”, que todo lo viejo desaparece y que vea como todas las cosas se convertirán en nuevas”? ¿Le pude haber dicho que a partir de este día en adelante debe orar antes de salir a la calle y que le pida a Dios una oportunidad para atestiguarle a sus clientes, y conducirlos a Cristo en la cama?

Si usted dice, ¡Eso es absurdo!”, tiene razón. Si hubiese sido verdaderamente salvado o sea, a través del arrepentimiento y la fe, dejaría los pecados de su pasado, aunque le devengaran mucho dinero.

D. Si otra de las personas que llegó hasta el altar fuera un reconocido ladrón, le correspondería la misma respuesta. “Abandona, aborreces, detesta y renuncia a los pecados del pasado. Échelos de usted si profesa haber nacido de nuevo.”

E. Hasta ahora, he estado obteniendo la mayoría de mis ejemplos de **1 Corintios 6:9-10**. Demos un paso más adelante. Ramón y Susana vienen al altar. ¿Los recuerda? (Ramón se casó con Carmen, conoció a Susana, se divorció de Carmen y se casó con Susana.) Han pasado tres años, ahora Ramón y Susana tienen dos niños. Carmen, la primera esposa de Ramón, está sentada en la fila trasera de la misma iglesia, orando por la salvación de Ramón. Después del divorcio, una vecina la invitó a su iglesia y allí aceptó a Cristo.

Desde entonces, Carmen había estado orando por Ramón y ahí y allí estaba él, en el altar, con Susana.

Después de orar con Ramón y Susana, ¿cómo debía aconsejarlos? ¿Siente una punzada mental cuando le pregunto esto? ¿Se sintió a tientas de dar con una respuesta diferente? ¿Está sintiendo la necesidad de racionalizar esto? ¿Se le hace difícil decir que Ramón y Susana están viviendo en adulterio? Ellos son adúlteros, según la Palabra eterna de Dios. Deben arrepentirse (renunciar sus pecados del pasado) tal como lo hicieron los otros pecadores, para ser salvos. Usted preguntará, ¿por qué? Porque eso es lo que dijo Jesús.

Lucas 16:18 Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.

¿Jesús dijo que habían cometido adulterio, solamente la primera noche, semana, mes, o año? ¿Cuándo deja de ser adulterio el adulterio? ¿Cuándo los niños nacen? Recuerde lo qué Pablo dijo, en romanos, capítulo 7.

Romanos 7:3 Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere que si se uniere a otro marido, no será adúltera. (Decir que a él también se le llamaría adúltero sería correcto)

¿Por cuánto tiempo es un fornicador, fornicador? ¿Una ramera, ramera? ¿Un borracho, borracho? ¿Un ladrón, ladrón? ¡Hasta que lo abandonan! ¿No es eso cierto? La verdadera razón por la que tenemos dificultad en admitir que sigue siendo adulterio y hace falta el arrepentimiento, es porque la sociedad ha aceptado el divorcio, y la práctica de casarse otra vez, como algo común- la norma aceptada. Hasta que eso cambie, especialmente en la Iglesia, este pecado nunca disminuirá, al contrario continuará regándose.

¿Qué les digo a Ramón y Susana? Según la Palabra de Dios, ellos nunca serán “una carne”, mientras Carmen esté viva. Sabiendo esto, quién soy yo para decir, “Ustedes son nuevas criaturas en Cristo, el pasado desapareció, vean como las cosas se convierten en nuevas.” Dios, ha borrado el pasado, ahora él bendecirá esta unión y les hará ‘una carne’

¿Puedo decir eso? Si digo eso, ¿qué pensará Carmen? Más importante aún, ¿qué diría Dios? Al decir eso estaría llamando al Señor Jesús un mentiroso y al mal, bondad. También sería culpable de fallar “advertirle al perverso”, como dijo Ezequiel en el capítulo 33.

Ezequiel 33:8-9 *Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablares para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano. Y si tú avisares al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se apartare de su camino, él morirá por su pecado, pero tú libraste tu vida.”*

Carmen diría probablemente, “He estado orando por tres años por la salvación de él, y porque vuelva conmigo y los niños. Ahora él supuestamente es creyente y nunca más mi marido, sino el de Susana. Nuestros votos matrimoniales no son más válidos, pero los que hizo con Susana ahora son reconocidos”.

¡Usted no lo cree! ¡Hasta que él se arrepienta (abandone esa relación con Susana), Pablo y Jesús dicen que él sigue siendo un adúltero!

Lucas 16:18 *Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.*

1 Corintios 6:9-10 *No erréis. ...ni los adúlteros heredarán el reino de Dios.*

El Nuevo Testamento enseña constantemente un adúltero es adúltero hasta que él o ella se arrepiente, odia, aborrece, y abandona sus pecados del pasado.

Una noche un hombre me dijo, “Si esa es opción, esta mujer o Cristo, pues la tomo a ella y al infierno”. (El y la mujer no estaban casados había estado casada varias veces, y vivían juntos para ese tiempo.)

Tuve que contestar, “¡Señor, esa es su opción!”

Sé que los nuevos cristianos no pueden responder inmediatamente a las situaciones de la vida como un cristiano maduro lo haría, pero la actitud de un nuevo cristiano es odiar el pecado. Él puede que tropiece, pero buscará perdón y liberación continuará.

Creo que puedo describir lo que estoy diciendo con esta ilustración real. Un oficial de distrito iglesia denominacional fue llamado una vez a supervisar una reunión que llevaba a cabo el consejo, para discutir los cargos de inmoralidad que había en contra del pastor de esa iglesia. El oficial no tuvo estar allí largo rato para darse cuenta que la evidencia en contra el pastor era

abrumadora. Finalmente, cuando la verdad era obvia, el oficial le preguntó al pastor “¿Esta relación inmoral, sucedió una sola vez o muchas veces?”

El pastor, sabiendo que su pecado había expuesto, replicó casi sarcásticamente y sin el más mínimo sentido de remordimiento, ¿Qué diferencia hace?”

El sabio oficial, sabiendo la naturaleza hombre, dijo, “Es la diferencia entre un hombre débil y un cerdo”. La naturaleza de una oveja es permanecer fuera del fango y la inmundicia. La naturaleza del cerdo es buscar el fango, porque se siente fresco a él. Si uno verdaderamente se ha arrepentido de sus pecados y le confió su vida a Cristo, puede que tropiece o se caiga una que otra vez, pero la actitud de él era diferente. Se sentía miserable cuando desobedecía a su Señor, y estaba impaciente para que fuera perdonado.

Puedo decirle que no he estado sin pecado a través de los años. Puedo decir, sin embargo, que hace más de cuarenta años, tomé la buena decisión de arrepentirme de mis pecados y aceptar a Jesucristo como el Señor de mi vida. Esa decisión permitió que recibiera una nueva naturaleza de Dios, y esa nueva naturaleza odia pecado. Todavía peco, pero me siento miserable cuando lo hago. Sé, y les confieso, que es incorrecto. Mi nueva naturaleza nunca permitirá que haga excusas o que racionalice eso de “Dios conoce mi corazón”.

Creo que cuando la verdadera iglesia de Cristo Jesús finalmente agarre con fuerza esta verdad, y las parejas comiencen a realizar, que con Dios, no hay una segunda opción, lo pensarán dos veces antes de saltar en segundos matrimonios o separaciones. Le garantizo, sin embargo, que mientras la iglesia transe en esta área, la iglesia como la conocemos se desintegrará, y nuestras familias serán destruidas. Toda esta tragedia está ocurriendo, porque los hombres de Dios de hoy día rechazan decir, “Escrito está”.

F. Su verdadero significado- 2 Corintios 5:17

Ahora miremos **2 Corintios 5:17** y veamos lo que realmente está diciendo. Pablo acaba de hablar del cielo, del juicio de Cristo, del temor de Dios, y de nuestra responsabilidad de vivir para verso, Lenski dice:

Por qué, si cualquier persona (está) en nueva creación (es él). Las viejas cosas y, ¡todas son hechas nuevas!

Tres cortas e incisivas declaraciones, es exclamatoria.⁶

En vez de consolar a los que piensan que están seguros con sus pecados “en Cristo” declara las muestras de un verdadero cristiano. Esta diciendo “Si usted desea encontrar un cristiano las claras indicaciones a buscar”.

1. “Por lo tanto si cualquier hombre está en Cristo, el es una nueva criatura. ...Esa es la prueba, no será como era antes. En su lugar, vera en él “el fruto del Espíritu” si verdaderamente ha nacido de nuevo. Si él no es una nueva persona, no está en Cristo.

2. “... las cosas viejas pasaron...” La palabra griega *thnesko* significa “fallecer, o morir

16 Interpretations 1 & 2 Corintios por R.C.H. Lenski, derechos reservados ©1937, Lutheran books Concerns usado con permiso A.

“Si cualquier persona esta en Cristo, el es una nueva persona, porque ha fallecido, pasado. Esa es la señal a buscar.

2 Timoteo 2:19 dice: Apártese de iniquidad todo invoca el nombre de Cristo.

La palabra apartarse en griego implica que dio una decisión de peso se ha tomado en el —“En el nombre de Cristo”—el resultado que espera de esa decisión es una ruptura completa del pasado y se realiza una nueva dirección—“partir la iniquidad”. El diccionario define partir como “acción que ocurrió en el pasado, sin implicar la continuación o la repetición”. ¿Eso no les suena a arrepentimiento?

3. “Vea todas las cosas hacerse nuevas.” Las *cosas* se han convertido en nuevas y así han de permanecer constantemente.

R. C. H. Lenski en su libro, *Interpretation of 1 and 2 Corinthians* (Interpretación de Corintios 1 y 2) dice:

Una nueva creación significa que “las cosas viejas pasaron” han ido *para*, se han echado “a un lado”. Estas son las “cosas viejas” de la carne; en las cuales una vez vivimos, las que una vez amamos y las que una vez llenaron todo nuestro ser. Pablo es un diestro usando el singular y plural: “una nueva creación”—ahora *las* cosas viejas”. Una nueva unidad- la masa entera de “las cosas viejas desechadas.

Pablo le decía realmente a los santos en Corinto, ‘Si’ (esto indica que es condicional):

- Si ésta era su experiencia,
- Si vino una época en que el Espíritu Santo le Convenció de su condición perdida,
- Si ese trabajo le hizo afligirse por sus pecados pasados hasta que cambió de mentalidad, y se encontró odiando, aborreciendo, y deseando renunciar y abandonarlos,
- Si usted, por un acto de su voluntad, se separó de esos pecados del pasado, dio la vuelta por fe, y confió en la muerte de Cristo por usted, para limpiarlo de sus pecados,
- Si usted le rindió toda su vida al señorío de Jesucristo a partir de ese día- solamente entonces es usted una ‘nueva criatura’.

Si no ha experimentado esta transacción entre usted y Dios, entonces usted puede ser religioso, pero usted no es “... una nueva creación....”

V. romanos 8:6-8 Clarifica-Jupotasso:

Otra porción de las Escrituras usada por muchos maestros bíblicos para refutar lo qué se ha enseñado en este libro se encuentra en romanos, capítulo 8.

Romanos 8:6-8 *Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.*

En relación a esta porción de las Escrituras, algunos teólogos conjeturan que “Pablo está declarando que el hombre natural no puede posiblemente obedecer las leyes de Dios. Por lo tanto, si es imposible para el hombre natural obedecerlas, no es posible que Dios pueda hacerlos responsables por no cumplirlas. Por lo tanto, concluyen que Dios no reconoce los primeros matrimonios de los no creyentes, los divorcios, o las nupcias subsecuentes”.

¿No suena bien esto? Nuestro único problema, es que eso no es lo que dice para nada. Déjeme elaborar en estos versículos un poco más.

La palabra griega jupotasso, que es un término militar. Significa sométase. En la milicia de los E.U.A., hay soldados, cabos, sargentos, tenientes, capitanes, coroneles, y generales. Cada uno es de un rango diferente, uno debajo del otro. Si los soldados tratan de decirle a los sargentos que hagan algo, es mejor que sepa decir, “por favor, señor”. Pero si un sargento de entrenamiento le dice un soldado que haga algo, el soldado no tiene que hacerlo; sin embargo, debería, si sabe qué es lo mejor para él. Al enlistarse en el ejército de los E.U.A., está bajo el mando del sargento.

Que el sargento puede pesar 145 libras, sea cinco pies cuatro pulgadas de alto, y tiene solamente un octavo grado. El soldado puede ser seis pies diez pulgadas de alto, pesar 290 libras y tener un maestría. De nuevo, digo, él no tiene que obedecer al sargento, sino que debería si sabe qué es lo mejor para él. El tiene que someterse a las órdenes de ese sargento. Inclusive si ese soldado sabe más que el sargento, el sargento es el que está representando la autoridad del ejército norteamericano, y el sargento lo reprenderá si desobedece alguna orden razonable. Veamos algunos ejemplos en las Escrituras sobre este término, “sométase”.

Lucas 10:17 *Señor, aun los demonios se nos (los discípulos) sujetan en tu nombre.*

Efesios 5:24 *como la iglesia está sujeta a Cristo...*

1 Pedro 2:18 *estad sujetos con todo respeto a vuestros amos...*

El estar “no sujeto” no significa que uno no responda o sea responsable de sus acciones. Tampoco significa que uno evitará cualquier consecuencia por no estar dispuesto a someterse. Si Jesús no hubiera estado sometido a sus padres, ellos habrían estado obligados a disciplinario. Si los santos no se someten u obedecen a Cristo, como saben que deben de hacerlo, están en desobediencia, y la ley del sembrar y cosechar viene en efecto.

Lo qué Pablo decía aquí era que la mente camal, por una acción de su propia voluntad y naturaleza rebelde, rechaza someterse a la autoridad, o a estar bajo el mando de Dios. Esto no significa que no es responsable por los resultados de sus decisiones y desobediencia, sino que simplemente esa es la manera en que la mente camal funciona. Así, todos los pecadores que no se han arrepentido, que rechazan estar bajo el comando de Dios, serán juzgados por esos comandos divinos en el gran juicio final.

Nota a los pastores

Habiendo sido pastor por más de cuarenta y dos años, sé que los ternas polémicos añaden tensión a una situación ya de por sí difícil. Los pastores tendemos evitar más tensión de la necesaria, tanto como es posible. Esta es la razón por la cual los pastores tendríamos que renovar nuestras mentes en esta área de la verdad. Tenemos que deshacemos de toda la información falsa que hemos recibido en nuestro adiestramiento teológico y lecturas cristianas antes de tan siquiera considerar enseñar esta verdad. No estaremos dispuestos a pagar el precio que nos costará a menos que o hasta que el

Espíritu Santo nos demuestre que ésta es verdad; hasta que entres en nuestra alma como un fuego; hasta que estemos dispuestos a pagar cualquier precio (y habrá uno a pagar). Si usted ha sido llamado a predicar por entero los consejos de Dios, sea obediente a su llamado.

Pero recuerde por favor, si usted predica la Palabra inflexiblemente, ¡Dios le honrará!

La comparación más cercana que puedo encontrar en las Escrituras a la receptividad de este mensaje entre muchos pastores, quienes saben lo que haría esta predicación a sus iglesias, se haya en la confrontación que le hicieron a Jesús los principales sacerdotes y ancianos en el capítulo 21 de Mateo.

Mateo 21:23-27 *Cuando vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te dio esta autoridad? Respondiendo Jesús, les dijo: Yo, también os haré una pregunta, y si me la contestáis, también yo os diré con qué autoridad hago estas cosas. El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá ¿Por qué pues no le creísteis? Y si decimos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta. Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas.*

Los principales sacerdotes y ancianos no consideraron ni una vez contestar ¡sinceramente! Incluso ni estaban preocupados si la respuesta que iban a dar estaba correcta o incorrecta. Su única preocupación era ¿cuáles serían las repercusiones sociales a raíz de esa respuesta? Pensaban que pasaría si decían que sí, esto pasaría; de contestar que no entonces esto otro sucederá. Si una estuviera bien o mal es superfluo; no es una situación de no perder no importa como- así que simplemente no damos respuesta. He escuchado algunos pastores decir, “Puedo ver que lo que estás diciendo es bíblico, pero ¡no me atrevería a predicarlo en mi Iglesia!” Yo sin embargo, no puedo apoyar el divorcio, la destrucción familiar, o múltiples matrimonios adulteros, nunca más, porque recibí la luz adicional. Sé que su lucha es real y difícil.

El resultado final del dilema de los fariseos es como el de muchos pastores hoy día. Rechazan contestar de cualquier por miedo a los posibles resultados.

Su problema más grande, al igual que el mío, será apartar los ojos de lo que se ve y oye actualmente. Usted sentirá la presión de esa gente se han casado, divorciado, y que ahora están viviendo en matrimonios adulteros, mientras que con vehemencia y sinceridad creen que son cristianos. Serán muy probablemente los mejores trabajadores, los más que donan, y la gente más entusiasta que tenga en su congregación. Su conducta religiosa con entusiasmo, sin embargo, no altera la clara enseñanza de la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es “como la plata, siete veces refinada”, y se nos ha dicho que “prediquemos la Palabra”, nada más que la Palabra sin importar respuesta de la audiencia. En Juan, capítulo 17, Jesús oró:

Juan 17:17 *Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.*

1 Corintios 6:9 *ni los adulteros... heredarán el reino de Dios.*

Lucas 16:18 *Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.*

VI. Definición de términos

Sólo creer no lo hace; el bautismo no lo hace; ni la cantidad de miembros de la iglesia, ni la afiliación denominacional lo hace. Uno se convierte en una “nueva creación en Cristo” solamente a través del genuino arrepentimiento bíblico y la fe, y aceptando que Cristo Jesús es el Señor.

Algunos pueden preguntar, “¿Es esta enseñanza legalismo?” ¡No! Lo qué he enseñado es cristianismo del Nuevo Testamento.

A. ¿Qué es legalismo?

- a. Intentar ganar su salvación por las buenas acciones. Nunca he implicado eso.
- b. Intentar llevar una vida cristiana por su propia fuerza. Nunca he implicado eso.

B. ¿Qué es la condenación?

Algunos pueden decir que esta enseñanza constituye un mensaje de “condenación”. Aprecio la respuesta que mi hijo, Jeff, dio cuando se le hizo esta acusación a las enseñanzas de su padre sobre el matrimonio y el divorcio. El dijo: “Si así es cómo recibe el mensaje de mi padre, lo debe estar recibiendo en el contexto de Juan capítulo 3”.

Juan 3:19-20 *Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.*

Jeff continuó, “He escuchado las enseñanzas de mi papá en este tema, y nunca he sentido condenación. Quizá estos versos explican porqué usted sí”.

Hace varios años, una pareja que profesa ser cristiana vino a mi oficina muy trastornada después de oír este mensaje. Después de revisar cuidadosamente las Escrituras, ambos admitieron haber estado casados varias veces antes de entregar sus vidas a Cristo. Finalmente el hombre dijo, “¿Por qué Dios no puede perdonar nuestros otros matrimonios?”

Les dije, “Porque esos matrimonios no fueron pecados. A pesar de lo que dijeron las cortes, cuando ellos les entregaron los papeles de divorcio, bíblicamente ustedes estaban solamente separados. Fueron sus uniones subsecuentes las que constituyeron adulterio. No importa si ustedes recitaron sus votos una vez, o varias docenas de veces, realmente no cambia el hecho de que usted sigue siendo “una carne” con la primera persona con la que hizo sus votos ante Dios”.

Cuando comenzaron a irse, frustrados y aún poco dispuestos a aceptar este mensaje, él dijo otra vez, “Todavía no veo porqué Dios no puede perdonar nuestra primera unión y divorcio”.

Les contesté, “Lo que usted está diciendo realmente es, ‘Yo rechazo arrepentirme, así que Dios es el que debe arrepentirse (cambiar de opinión) sobre lo que es puro y santo’. La respuesta de Dios a esa idea se encuentra en Malaquías, capítulo 3; Eclesiastés, capítulo 5; Proverbios, capítulo 28; y Jeremías, capítulo 7.

Malaquías 3:6 *Porque yo Jehová no cambio.*

Eclesiastés 5:6 *No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?*

Proverbios 28:13 *El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.*

Jeremías 7:8-11 *He aquí, vosotros confiáis en palabras de mentira, que no aprovechan. Hurtando, matando, adulterando, jurando en falso, e incensando a Baal, y andando tras dioses extraños que no conocisteis, ¿vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones? ¿Es cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta casa sobre la cual es invocado mi nombre? He aquí que también yo lo veo, dice Jehová.*

Si una persona goza de su actual estado pecaminoso, **nada que le diga otra persona va a cambiar sus acciones.**

C. ¿Qué es la gracia?

Hoy día **un gran problema es que muchos han** mal entendido la **verdadera naturaleza de la gracia de Dios. La gracia ha llegado a significar que podemos hacer como nos plazca, cuando nos plazca, si nos place, donde nos plazca;** y Dios entiende. La gracia se ha convertido en una licencia **para el pecado en lugar de la liberación del pecado.** A continuación una buena definición de lo no es la gracia, y lo que sí es la gracia:

La gracia no es:

“*La indulgencia de Dios de permitirnos hacer lo que queremos*” **Romanos 6:1-2**

“*La eliminación de las consecuencias causadas por romper las leyes de Dios*”
Gálatas 6:7-8

“*El reemplazamiento de la leyes de Dios, pero más bien el deseo y el poder para cumplir los principios de la ley*”. **Romanos 3:31**

La gracia es:

“*La fuerza de Dios que nos habilita y nos da el deseo y el poder para cumplir Su voluntad*”.

Así, el convenio de la gracia trae le pone el fin a las interpretaciones del Antiguo Testamento en referencia a la moralidad y restablece una nueva moralidad, hecha

possible y alcanzable a través del proceso de arrepentimiento, fe, y un compromiso personal con Jesucristo.

D. Definición bíblica del adulterio

En el capítulo 7 de romanos, Pablo dice que si alguien se divorcia y se casa con otro mientras que su primer cónyuge vive:

Romanos 7:3 *Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.*

Lo que usted y yo pensamos al respecto no es lo que importa. La pregunta importante es: ¿Qué dice la Palabra? Sé de personas que no creen en el diezmo, el infierno, la sanidad, etc. Eso no remueve a Dios de Su trono ni cambia su Palabra. Sin importar su incredulidad, la infalible Palabra de Dios sigue siendo la verdad. Su duda e incredulidad no afecta su verdad o autoridad. Creo que las escrituras enseñan tres aspectos del adulterio.

Primero está el acto físico del adulterio, por ejemplo el que fue cometido, y luego se arrepintió, por David.

Segundo es el acto mental del adulterio descrito por Jesús en Mateo, capítulo 5.

Mateo 5:28 *Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.*

Tercero es el estado constante del adulterio. Está es la condición de la cual Pablo habla en Romanos, capítulo 7.

Romanos 7:3 *Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.*

Mientras que una persona permanezca en esa condición, sin importar su experiencia religiosa, él o ella están habitando en un estado, o condición continua, llamada **adulterio**. Un hombre en un uniforme de prisión, que está encarcelado contra su voluntad por cierto crimen y por lo cual las autoridades le tienen prohibido salir en libertad, es un preso o prisionero. El continuará siendo llamado un preso o prisionero hasta que las autoridades lo dejen salir en libertad y sus condiciones de vida cambien. Incluso si usted educa a ese hombre, le da grandes cantidades de dinero, y lo viste con un guardarropa agradable, él sigue siendo un preso. Su condición, o su estado de ser, es el de un preso.

Pablo dijo que mientras uno permanece en la posición, la condición, o el estado continuo de ser divorciado y de vivir con alguien con excepción de su primer marido o esposa, uno debe ser llamado un adúltero.

Romanos 7:3 *Será llamada adúltera.*

¿Cuándo dejara la Iglesia de decir lo que dice el mundo y comenzar a decir lo que dice la Palabra? En la Palabra la ley universal del matrimonio es, ‘hasta que la muerte nos separe’. Que Dios nos ayude a arrepentimos.

Oh, que Dios envíe un avivamiento como ese hoy día. El simplemente sugerir tal mover de Dios se le implica hoy día sellos de legalismo, esclavitud, o herejía por parte de muchos líderes en la Iglesia. Pero a pesar de sus respuestas, creo que “Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y siempre”.

Al igual que el Antiguo Testamento demuestra que había un precio a pagar al seguir a Dios, Jesús nos dijo hay un costo implicado al seguirle hoy día.

Lucas 14:26-27 *Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.*

El versículo 33 *Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.*

Él también nos advirtió de la atmósfera de los “últimos días”. 2 Timoteo, capítulo 3, indica:

2 Timoteo 3:1-5 *También debes saber esto: que en los posteriores días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.*

2 Timoteo 4:3-4 *Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.*

Nuestra sociedad ha aceptado el adulterio como norma social. Así, incluso la Iglesia se ha ensuciado, impregnada por esta desobediencia, rebelde contra la verdad de la Palabra de Dios. Dicen, “Ese mensaje no sirve en el mundo de hoy; es una nueva era”.

Jesús habló sobre esto en Marcos, capítulo 7, en respuesta a algunos líderes judíos. Cuando lo criticaron por ir en contra de las tradiciones, Jesús contestó:

Marcos 7:6-9 *Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.*

Pablo le advirtió a los cristianos a que se cuidaran de que esta misma condición que se arrastra en la Iglesia. Pablo indica, en Colosenses, capítulo 2:

Colosenses 2:8 *Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.*

Que la verdadera Iglesia de Jesucristo despierte antes de que sea demasiado tarde. Es hora de que el cuerpo de Cristo:

- Se limpie de ‘la levadura’.
- Se arrepienta de su estado de compromiso.
- Proclame en alta voz el mensaje de arrepentimiento, fe y obediencia a un mundo confundido y una Iglesia corrompida.

Capítulo 8

El perdón

Perdón .qué palabra tan maravillosa. Perdonar, según la enciclopedia, es:

- “Denunciar el deseo de castigar”.
- “No tener sensaciones negativas en contra de otros”.
- “Excusar”.
- “Remisión de una deuda, obligación, o penalidad”.

Tuve una experiencia maravillosa el 13 de junio de 1951, arrodillado en el altar, en una pequeña iglesia en Fremont, Nebraska. Esa fue la noche que reconocí todos mis pecados al Dios padre. Le dije que deseaba ser librado de todos mis pecados. Dije, “No deseo vivir más con hábitos adictivos, con mala actitud, con cólera, con resentimiento, con odio, con egoísmo, o con la inmoralidad. Perdóname por favor, y límpiate con la sangre preciosa de Jesucristo. Confieso que Jesucristo murió por todos mis pecados y derramó Su sangre para limpiarme. Confieso que Él lo hizo por mí, y por fe declaro el perdón de todos mis pecados, en el nombre de Jesús. Señor Jesús, creo que eres el Hijo de Dios, y por fe te recibo en mi corazón como mi Señor y Salvador. Ven adentro, y toma la carga completa de mi vida. Renuncio a todas mis viejas maneras de ser y me separo de ellas voluntariamente. Deseo amar las cosas que tú amas y odiar las cosas que tú odias. Gracias por oír mi oración, por recibirmee, por perdonarme, y por llenarme con tu Santo Espíritu. Gracias por hacer de mi tu hijo’.

Cuando me puse de pie, sabía que algo maravilloso había ocurrido en mi vida; algo más allá del reino natural. Encontré que mis deseos y apetitos habían cambiado inmediatamente. Lo que antes amaba, ahora odiaba; y lo que una vez odie, ahora amaba. Era una nueva criatura en Cristo. Había sido **perdonado** y liberado de mi pasado, ¡Mi culpabilidad, temor, enajenaciones, y rebelión se habían ido para siempre! Experimenté una paz y alegría de una manera que nunca antes había sentido. Eso fue hace 48 años, y esa es la misma alegría y paz que todavía siento, porque cuando por primera vez busqué el perdón entendí que recibir a Jesucristo debe ser precedido por el arrepentimiento, y una intención firmemente fijada en no repetir esos pecados. No estoy hablando de perfección, sino de una **nueva intención** y un nuevo deseo de complacer a Dios, debido a una nueva naturaleza que Él puso en mí cuando entró a mi corazón para permitirme responder a Su llamado. Gracias a Dios por la garantía que encontramos en **1 Juan 1:7**.

1 Juan 1:7 *Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo.*

Repetidas veces me preguntan, ¿Es el divorcio y un nuevo matrimonio un pecado imperdonable? ¿No hay perdón?” La verdadera pregunta que están haciendo es, “¿No puedo permanecer donde estoy y ser perdonado?” El divorcio y un nuevo matrimonio no son imperdonables, pero es importante que entendamos el verdadero perdón bíblico.

1. Perdón bíblico: Asegurado a través de la confesión, el arrepentimiento, y el abandono.

Salmo 32:1-2 *Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño.*

Mateo 5:8 *Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.*

Aunque estos versos parecen ser muy diferentes en contenido y en su ambiente social, están atados de cerca en el esquema de Dios para trabajar con el hombre. Siempre que hablamos de perdón en el contexto de la Biblia, debemos verlo en una forma equilibrada.

Las bendiciones descritas por David y Jesús pertenecen solamente a los que sinceramente se han arrepentido, y han confiado sus vidas, sin reservación, al señorío de Jesucristo, creyendo que han sido liberados de todos sus pecados, a través de Su sangre preciosa.

Muchos en la actualidad, confían que su salvación y perdón total se basa solamente “en creer”. Tan maravilloso como eso puede sonar, manifiesta una ignorancia de las Escrituras y un punto de vista barato del increíble trabajo logrado por la expiación de Cristo. El genuino perdón bíblico implica el perdón de todos los pecados. El mismo hecho de que un hombre detecte una necesidad desesperada de perdón implica que él está enterado que el pecado es profano, sucio, y mortal. También sabemos que nuestro Dios es tan santo que no podemos mirarlo sin un sentido de culpabilidad, a menos que todo lo que es profano, sucio, y mortal quede limpio de una vez y por todas, a través de la provisión de Cristo en el Calvario.

La bendición mencionada en el Salmo 32, no describe a una persona sin pecado, sino a una quien era profana y sucia; “quien ha confesado su pecado a Dios, se ha arrepentido de ellos, y así ha obtenido perdón por todo su pecado”. Por este medio, Dios justifica al pecaminoso, no en sus propios esfuerzos o méritos, pero totalmente en base al trabajo de reparación de Cristo. El equilibrio verdadero a esta verdad es que un Dios santo no puede permitir entrar en comunión con un alma profanada al menos que la persona quede limpia de sus pecados. El **Salmo 66:18** dice:

Salmo 66:18 *Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado.*

Finis J. Dake, en su Biblia, “Annotated Reference Bible” (Biblia de Referencia Anotada), dice en referencia a este versículo:

Si había visto iniquidad en mi corazón y la había animado; si había fingido ser lo que no era; y si hubiera amado la iniquidad mientras que profesaba orar y estar apesadumbrado por mi pecado, el Señor... no me habría oído. Me habría dejado sin Su ayuda en mi época apuro. La primera regla del perdón es confesar, arrepentirse y abandonar todo nuestro pecado. Cuando uno es limpiado y perdonado, la Biblia habla de persona como una quien es ‘pura en el corazón’. Él y sus pecados han sido juzgados en la presencia de Dios, abierta y

libremente, y no tiene ninguna necesidad de cubrir sus transgresiones. Este “está caminando en la luz”.

1 Juan 1:5-10 *Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ninguna tiniebla en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.*

Este es el **proceso** del perdón, del producto del perdón, y de los principios implicados en el perdón. Dios es luz, y en Él no se encuentra ninguna oscuridad. Si Jesucristo nos perdonó y redimió, no podemos continuar caminando en la oscuridad y seguir diciendo que estamos con El. Pedro nos habla sobre el cambio maravilloso que ocurre en la vida de una persona que ha sido perdonada.

1 Pedro 2:9-12 *Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.*

De pronto nos encontramos que estamos en oposición completa con el sistema del mundo. Amamos a Jesucristo, y lo declaramos como el único Dios: el Creador, el Redentor, el Alfa y la Omega, Señor de señores, Rey de reyes. Nos sometemos a su Palabra, su voluntad, sus caminos. Nuestros apetitos, deseos, metas, aspiraciones, propósitos, y motivos están todos en contraste con el sistema del mundo. Marchamos bajo nuevas órdenes; seguimos a un diverso Rey y nos declaramos como peregrinos que están pasando por este mundo; embajadores de un reino divino. Todo esto es el resultado de saber que hemos sido perdonados. Los no creyentes caminan en la oscuridad y se rehúsan a venir a la luz, mientras que nosotros deseamos caminar en la luz, porque hemos sido perdonados.

Sin embargo, si uno no ve ninguna necesidad de confesar, arrepentirse, y abandonar sus pecados, entonces no importa nuestra religiosidad, fervencia, y entusiasmo porque “la verdad no está en nosotros”. Estas almas pobres que no consideran el terror del pecado y todavía piensan que pueden acercarse a Dios por otros medios que no sea el arrepentimiento, se engañan sólo a ellos mismos.

1 Juan 1:6 *Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad.*

Esto nos dice que una persona que ha sido verdaderamente perdonada es alguien que camina en una trayectoria recta, deseando complacer a quien lo compró con Su sangre preciosa. Si uno que ha sido perdonado tropieza y cae, debe confesarlo inmediatamente.

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Debemos juzgar nuestros pecados por lo que realmente son.

1 Corintios 11:31 *Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;*

Recuerdo hace muchos años cuando una mujer casada, con familia, vino a mi oficina para recibir consejería, estaba muy nerviosa. Esta mujer, que profesaba ser cristiana, había estado luchando con un problema serio por años. Me dijo que tenía algo que confesar para poder tener paz. Me dijo que había estado teniendo un “romance” con uno de los amigos de su marido, un vecino, por más de cinco años. Ella sabía que tenía que terminar. ¿Qué debo hacer? preguntó ella.

Le dije, ‘Primero que nada, si siente que es pecado, debe confesárselo a Dios y arrepentirse de él’.

“¿Qué debo decir?” ella preguntó.

“Simplemente dígale que usted ha sido una adúltera, y que está arrepentida. Dígale que desea ser liberada de ese pecado a través de la sangre de Jesucristo”.

Inmediatamente se puso de pie y en tono defensivo dijo, “No soy una adúltera, simplemente tuve un romance”. Después se cayó, bajo su cabeza, y se quedó en silencio por varios segundos. Cuando levantó su cabeza una vez más habían lágrimas corriendo por sus mejillas, y dijo, “Oh mi Dios, he sido una adúltera; soy una adúltera. Lo siento mucho, Señor. Qué pecado tan terrible. Qué ciegos han estado mis ojos; perdóname por favor y hazme libre. Estoy arrepentida; perdóname por favor, límpiame y dame libertad”.

Esa mujer dejó mi oficina siendo una nueva persona porque ella había sido honesta con Dios. Ella se había juzgado realísticamente, y sabía que la sangre de Jesucristo, la había limpiado de todo el pecado”. Ella había sido perdonada totalmente a través de la confesión, el arrepentimiento y el abandono de su pecado.

II. Perdón bíblico: asegurado al perdonar a otros

Otra verdad bíblica referente al perdón es que es recíproco. Si esperamos que Dios nos perdone nuestros pecados, hemos sido ordenados a perdonar a los demás. El principio es: si usted perdoná, él perdonará. Si usted no perdoná, él no perdonará. De hecho, al grado que usted perdoná a otros, Dios lo perdonará a usted. Hay muchos versos que disponen este asunto, y debemos reconocer que Dios es muy serio acerca de nuestra disposición a perdonar totalmente a otros para que así seamos perdonados.

En Mateo 6, Jesús daba su sermón en el monte donde expuso este principio vital.

Mateo 6:12, 14-15 *Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a*

nuestros deudores... Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

En Lucas 11, los discípulos de Cristo le preguntaron cómo se debe orar. El les dio un modelo que reafirma esta verdad.

Lucas 11:4 *Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.*

Entonces, en Mateo 18, Jesús utiliza una ilustración llamativa para enseñar no sólo este principio, sino para advertirnos de las consecuencias serias al no obedecerlo.

Mateo 18:21-35 *Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Más él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. Viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. Entonces, llamándole su señor, le dijo. Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.*

Hay muchos en la Iglesia hoy que no entienden porqué no tienen ninguna alegría, paz, o satisfacción duradera; quienes, en alguna parte a lo largo de sus vidas, han rechazado perdonar a alguien que ha hecho cosas horribles contra ellos; o perdonar a alguien a quien amaron. Muchas veces dicen, “No puedo perdonarlos. Usted no tiene ninguna idea de cómo he sido lastimado por ellos”.

Entonces debo reiterar este principio de ser perdonado al perdonar a otros. Les demuestro que ellos son “el siervo” en el pasaje, él que le debía al rey de doce a veinte millones de dólares. Como ese siervo, ellos no tenían ningún medio para pagar; pero con todo y eso Él los perdonó totalmente. Asimismo, ahora somos el siervo, que tiene alguien que nos debe algo (el salario de un día) “cien peniques”; y estamos diciendo: “No puedo perdonarlos”.

Sepa por favor que deseo decir esto tan amorosamente como sea posible, pero debo hablar la verdad. Realmente no es cierto que “no podemos perdonar” a otra persona. Hacer esa declaración es una contradicción directa a lo que Jesús nos pidió hacer. En realidad, realmente estamos diciendo, “No perdonaré”, y eso es rebelión. El Señor Jesús describió los resultados de esa actitud en los versículos 34-35. “Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas”.

Esto es un mandamiento claro, sucinto de Jesucristo mismo, que también dijo ↑ h Juan 14:

Juan 14:15 *Si me amáis, guardad mis mandamientos.*

Me brinda mucha felicidad el grado de perdón que recibí la noche que confesé a Cristo y me arrepentí de mis pecados.

En **Isaías 38:17**, dice en referencia a mis pecados: *Porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.*

En **Miqueas 7:19**, el profeta dice de Dios: *Sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.*

En Jeremías, el Señor está hablando sobre los pecados de Israel: **Jeremías 31:34** *Porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.*

En Isaías 43, Dios está hablando otra vez a Israel y a Judá.

Isaías 43:25 *Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.*

En el Salmo 103, David declara el grado de nuestro perdón:

Salmo 103:12 *Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.*

Cuando Dios me perdonó, él echó mis pecados “en sus espaldas,” en el mar de su falta de memoria, para nunca ser recordado otra vez. Se van, y Él nunca me los recuerda (el diablo sí lo hace); El nunca me recuerda mi pasado. Qué Salvador tan glorioso.

Una cosa que aflige el corazón de Dios en referencia al perdón es que esperamos que él nos perdone totalmente, se olvide de todas nuestras transgresiones, mientras que continuamos dando excusas en cuanto a porqué no podemos perdonar. Nadie nos ha clavado físicamente a una cruz, pero sí clavaron a Jesús; y mientras lo clavaban él decía, “Padre, perdónalos”.

Algunos que están leyendo este libro han sido heridos terriblemente por sus cónyuges. Han sido humillados, menospreciados, degradados, engañados, y abandonados. Sin embargo, ninguna de estas circunstancias nos excusan de la obligación de obedecer el mandato de Cristo de perdonar, “*como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo,*” (**Efesios 4:32**).

Debemos decidir obedecer a Dios, y renunciar a todo el daño, la cólera, el resentimiento, la auto lástima, la soledad, y debemos entender que tenemos que perdonarles completamente—no para el beneficio de ellos, sino para el nuestro.

He escuchado mucha gente que dice, “Los he perdonado, pero no puedo olvidarlo.” “*como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo,*” (Efesios 4:32).

Otros han dicho, “Lo (a) perdoné, pero no quiero estar alrededor de él/ella; no lo amo más”.

Como me gustaría hacer entender a las personas que el “amor” que antes sentían ya no existe, porque simplemente cambiaron de mentalidad, cambiaron de opinión. Muchos dicen que ya no “sienten nada por esa persona”. Entienda por favor que el amor no es una sensación (aunque puede producir sensaciones). El amor es una decisión que debemos hacer en obediencia a Cristo, aunque lo estemos sintiendo o no. De qué otra manera podríamos obedecer mandatos como este:

Mateo 5:43-45 *Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.*

¿Conoce a alguien así?

Mateo 5:46-47 *Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los públicos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?*

Hace años tuve el privilegio de recibir una carta de parte de una hermana que había comprado cuatro libros de nuestro ministerio. La carta era un informe de los resultados que había adquirido al repartirle los libros a algunas de sus amistades. Tres de las parejas eran divorciadas y apenas se hablaban. Esta hermana fue a cada uno de esas parejas y le pidió solo un favor: “Sólo les pido que lean este libro”. Ella nos escribió que según las parejas fueron leyendo los libros, el Señor les habló de sus espíritus rebeldes. La carta decía que las tres parejas se arrepintieron ante Dios, perdieron a su cónyuge y recibieron perdón para ellos mismos. Cuando ella envió la carta, las tres parejas habían renovado sus votos y estaban yendo a la iglesia. El amor es una decisión. Perdonar es una decisión. Debemos perdonar, si esperamos ser perdonados.

Quisiera que cada persona que esta lastimada tuviera la oportunidad de orar sobre este tema, y entonces, como acto de su voluntad, obedecieran y perdonaran. Puede ser que todavía no exista la confianza, pero debemos comenzar con el perdón, para que puedan ser libres. Eso es mejor que “ser atormentado”.

Juan 8:36 *Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*

Libre a través de la confesión, el arrepentimiento, y el abandono de todos nuestros pecados. Libre a través del perdón de los que nos han hecho daño. Esa es la verdadera libertad.

Colosenses 3:13 *Soportandoos unos a otros, y perdonandoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.*

1 Pedro 3:9 *No devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición.*

Que cada uno de nosotros determine conocer la bendición y la paz de Dios a través del perdón. No deje que pase otro día. Hágalo hoy mismo.

Sección 4

Conclusiones del autor y materiales adicionales

Capítulo 9

Conclusión

Déjeme compartir con usted mis razones para escribir este libro. No es porque soy un sádico o me gozo en crear controversias. Al contrario:

1. Creo que es un mensaje que necesita ser escuchado desesperadamente. La declinación moral en nuestra nación es sin precedente. Estas observaciones de la declinación no están siendo hechas por la iglesia solamente, sino también por los periodistas seculares.

Como siervo de Jesucristo, creo que es mi responsabilidad proclamar la Palabra de Dios según me ha sido revelada, aun cuando esa revelación no sea de opinión popular. En Hechos capítulo 26, el Apóstol Pablo, muy cuidadosa y claramente, registró las palabras que Jesús le habló en el camino a Damasco, describiendo el propósito y el alcance que tendría su ministerio.

Hechos 26:18 *Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.*

2. Otra razón por la que escribí este libro es mi deseo de ser fiel a mi llamado, el cual incluye el advertir a nuestros jóvenes de las enseñanzas y prácticas que son contrarias a la Palabra de Dios. Comprendo que este mensaje puede desalentar a las personas que ya están envueltas en una red complicada de adulterio. Sin embargo, si este mensaje ayuda a que un joven evalúe sus motivaciones para casarse, y si les ayuda a comprender la permanencia de esa decisión, entonces valió la pena.

Los jóvenes se están casando por muchas razones incorrectas:

- **Enojar a sus padres** - Esta actitud se arraiga en la rebelión y está condenada a fallar.
- Escaparse de las responsabilidades --“Cuando me case no tendré que lavar los platos, cocinar, planchar, ni nada por el estilo. Seré mi propio jefe”.
- **Temor a quedarse sola(o)** - “Todas mis amigas se están casando. No quiero ser la única en quedarme solterona. Después de todo, ya tengo casi 25 años”.
- **Atracción física** - Los jóvenes necesitan entender que la belleza física y la popularidad son cosas efímeras. Cuando uno está estudiando el aprendizaje debe convertirse en su primera prioridad. Al buscar a su pareja deben mirar más allá de la belleza y la popularidad y aprender a buscar a alguien que se esté preparando para el futuro. Necesitan saber que el matrimonio es para toda la vida –procedan lentamente.

3. Este libro se ha escrito para animar a las parejas casadas a que hagan un mayor esfuerzo para mantener y cuidar su matrimonio.

Desde que predique este mensaje por primera vez hace 20 años he tenido el privilegio de aconsejar a muchas parejas con **problemas irreconciliables**. Cuando los que aconsejé eran cristianos genuinos, y aprendieron que Jesús enseñó que el matrimonio es para toda la vida, sus problemas irreconciliables eran no solamente reconciliables, pero al reconstruir la nueva relación sobre una fundación bíblica, un nuevo y emocionante amor comenzó a crecer entre ellos.

Un buen amigo me llamó un día para decir que tenía una hermana y un cuñado que estaban separados y en camino al divorcio. “Si mi hermana viene a verlo, ¿le compartiría lo que nos dice la palabra de Dios?”. Obviamente le dije que sí. Su hermana viajó en avión para verme, y se pasó cerca de dos horas haciendo preguntas. Se fue con una serie de casetes y ella y su esposo se sentaron junto con sus Biblia a escuchar los mensajes y a leer la Palabra. Lo imposible, se hizo posible y volvieron a unirse. Lo último que supe es que estaban juntos, de regreso en la iglesia y sirviendo al Señor juntos.

Hace varios años, un miembro de una congregación tenía una amiga de visita durante un retiro cristiano. La amiga se había divorciado hacia 5 años y no tenía esperanzas de reconciliarse. El hombre me llamó una tarde para preguntarme si podía ir a verles. Pasamos varias horas estudiando lo que la palabra de Dios dice sobre el matrimonio y el divorcio. Algunos meses después escuché que la amiga se había reconciliado. Uno de los problemas más grandes que se enfrentan en una situación de divorcio es la **falta de perdón**. Déjeme rápidamente decir otra vez, que cuando una persona dice, “Yo no puedo perdonar”, él o ella está diciendo realmente que “No quiero perdonar”. El perdón no es una emoción. Es una acción de nuestra voluntad.

Las experiencias y las pruebas del matrimonio son para nuestro beneficio. Funcionan como una olla de presión, diseñada por Dios, para causar el cambio, el crecimiento, la madurez, y la capacidad de ser responsables.

He oído a muchas parejas decir, “Usted no sabe lo que él o ella hace. Cada vez que se me acerca me vuelvo loco”. Pero recuerde, ¡él o ella sólo puede hacer relucir lo que ya está dentro de usted!

Un pastor bien conocido dio una ilustración poderosa acerca de esta verdad que espero nunca olvidar. Él sostuvo un vaso de soda en su mano. Entonces llamó a un joven para que subiera a la plataforma y le pidió que agarrara el antebrazo de la mano que sostenía el vaso y que lo sacudiera. “Con más fuerza,” él dijo. La soda se derramaba sobre la plataforma. “¿Qué hizo que la soda se derramara?”, preguntó.

“Porque le sacudí su brazo”, contestó el joven.

“Oh no,” él dijo. “La soda se derramó porque eso es lo que estaba dentro del vaso. Si hubiera sido leche en el vaso, habría derramado leche. Si hubiera sido agua, habría derramado agua. El sacudir mi brazo **derrama solamente lo que está dentro del vaso**”. ¡Su cónyuge sólo hace derramar lo que usted ya tiene adentro! Si usted no tiene cólera en usted, no podría derramarse.

El mismo pastor dijo, “Una muchacha hermosa que camina cerca de usted no es lo que

le hace a uno **caer en la lujuria**. El hecho de que ella pase por al frente de usted solo le **muestra que la lujuria esta operando dentro de usted**, y que necesita dejar que Dios trate con esa área de su corazón.”

¿Qué se derramó cuando su esposa o marido lo sacudió? Recuerde, el Señor los utilizó solamente para revelarle aquello que está adentro y necesita remediar. Huir lejos de esa situación no soluciona nada. Que se aleje de la persona no quiere decir que lo que usted tiene adentro se haya ido. Esa cólera, lujuria, celos, u odio en usted, o en mí, está esperando a que alguien se acerque y lo sacuda bastante para que esas características se manifiesten otra vez. Dios sabía que si él dejaba que sus padres señalaran esas características usted solo tenía que irse de la casa en vez de cambiar. Si su jefe le expone esa cólera, podía optar por renunciar. Pero cuando se convirtió en “una carne” con alguien, **para toda la vida**, el Señor sabía que él tendría el tiempo para trabajar en esos problemas internos. A menos que usted elija violar Su ley universal del matrimonio. Dios desea utilizar la relación matrimonial para tratar con sus problemas internos y moldearlo en la imagen de Cristo. **Déjelo hacerlo.**

4. Otra razón para escribir este libro es advertir a todos acerca del adulterio. Pablo, en 1 Corintios, capítulo 6, nos da una advertencia severa referente al adulterio.

1 Corintios 6:9-10 *¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicentes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.*

Si usted dice, “Siento que mi divorcio subsecuentes matrimonios no tienen nada que ver con mi salvación”, debe recordar que su opinión no afecta o cambia la Palabra de Dios. Usted debe examinar sus pensamientos y sentimientos a la luz de lo que dijo Dios, y someterse a la verdad y a la **autoridad** que fue proclamada por nuestro Señor Jesús. Jesús dijo, «*Mis ovejas escuchan mi voz, y me siguen*”.... Si Jesús dijo que usted es “una carne” para toda la Vida, y se ha divorciado y casado otra vez, entonces ¡no escuchó Su voz, sino que por el contrario ha desobedecido su orden! Jesús dijo que una persona que se divorcia y se casa con otra persona es un adúltero, y Pablo dijo: “...los adúlteros [no] heredan el reino de Dios”.

Cuando, o si, usted dice que el divorcio y los matrimonios subsecuentes no tienen nada que ver con su salvación, me fuerzan a tomar una decisión muy difícil. Confío en su “experiencia”, en su convicción, en lo que usted dice - ¿o creo en la eterna Palabra de Dios? Jesús dijo en Juan, capítulo 12:

Juan 12:48 *El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.*

Note que no dice las palabras de Shammai, o las de Moisés. Dice “la palabra que he hablado”.

Cuando Jesús estaba en el Monte de Transfiguración con Pedro, Santiago y Juan una nube brillante apareció sobre ellos. En Mateo capítulo 17, dice:

Mateo 17:5 *Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia, a él oíd.*

Eso dice claramente quien hablaba. No hay fuente más alta. Usted y yo debemos rechazar el poner nuestra confianza en cualquier experiencia o sensación que esté en conflicto con la Palabra.

5. He escrito este libro para declarar fielmente el mensaje que el Señor ha puesto en mi corazón y me ha pedido que predique. No he dejado de escribir nada por temor a lo qué digan los hombres. Por lo tanto, me siento que he sido totalmente obediente, y que puedo decir referente a esta palabra que el Señor me ha llamado a declarar, lo mismo que el Apóstol Pablo dijo en Hechos, capítulo 20.

Hechos 20:26-32 *Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos, porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de Vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.*

Espero que este consejo sea utilizado por el Espíritu Santo para hacer que hombres y mujeres regresen a las Escrituras con corazones y mentes abiertas, para oír “*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias*”, (**Apocalipsis 2:29**).

Mucha gente me ha dicho, “Hermano, entiendo; ¿qué puedo hacer ahora? ¿Me separo de la persona con la que estoy viviendo ahora, o qué?”

Le diré lo que le digo a ellos. “No creé el problema en que usted se ha metido, y no le aconsejaré qué pasos a tomar. Le he dicho lo que dice la Palabra. Si el Espíritu Santo ha tocado su corazón entonces lo animo a que haga como hizo María en Juan, capítulo 2. Ella declaró:

Juan 2:5 Haced todo lo que os dijere.

Sé que lo que el Espíritu Santo diga será totalmente consistente con la Palabra. Mi oración es que Dios use de alguna manera este libro para hacer que Su pueblo de Dios le declare al mundo que el matrimonio es hasta que la muerte nos separe.

Si una persona sabe que está viviendo en pecado y en desobediencia, según las enseñanzas claras de la palabra de Dios, y piensa que pueden evadir las consecuencias al no hacer nada al respecto, está viviendo en un mundo de fantasía, ignorancia voluntaria de las escrituras y rebelión.

Santiago 4:17 Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Otra vez en Números, capítulo 32, leemos:

Números 32:23 *Mas si así no lo hacéis, he aquí habréis pecado ante Jehová; y sabed que vuestro pecado os alcanzará.*

El resultado final de no actuar en esta verdad se explica, en Santiago, capítulo 1.

Santiago 1:15 *Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.*

Salomón lo dijo también en el capítulo 29 de Proverbios.

Proverbios 29:1 *El hombre que reprendido endurece la cerviz, De repente será quebrantado, y no habrá para él medicina.*

Espero que Dios lo ayude y dirija en “toda verdad”, dándole la fortaleza para obedecer totalmente la verdad que usted ha recibido.

Por lo cual, desecharo toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Santiago 1:21-22

Capítulo 10

Preguntas y respuestas

Durante los pasados veintisiete años me han hecho preguntas en referencia a otros versículos de la Biblia y otras opiniones relacionadas indirectamente con este tema. Al intentar contestar algunas de estas preguntas espero que las respuestas le ayuden a esclarecer cualquier duda que todavía tenga en su mente. Más importante aun, espero que le ayude a establecer su posición sobre lo que dice la Palabra.

La primera pregunta se refiere a la ilustración #6. Esa ilustración representa a Ramón y Carmen divorciados, y a Ramón casándose posteriormente con Susana.

PREGUNTA

Si Susana nunca se había casado antes de contraer matrimonio con Ramón, ¿cuál es el estado civil de ella si la Palabra dice que su relación es adultera? Además, si ella y Ramón se separaran, y luego ella se entrega a Cristo, ¿tendría ella que permanecer soltera el resto de su vida? Eso es crucial ya que usted indicó que ella y Ramón habían tenido dos niños durante su relación.

RESPUESTA

Siga de cerca e intentaré explicar la posición bíblica de lo que ocurrió. Cuando Ramón se casó con Susana, él ya era “una carne” con Carmen. Por lo tanto, Dios rechazó los votos de Ramón y Susana. Los votos indicados por Ramón y Susana no serían honrados por Dios, de la misma forma que él no honraría los votos de dos homosexuales, un hermano y una hermana, un padre y una hija, y una madre y un hijo. Estas son **relaciones bíblicamente prohibidas** e inaceptables al qué originó el matrimonio e hizo a dos personas una. A pesar de lo que digan las leyes del hombre, Susana estaba viviendo en un estado de “adulterio”. Refiérase a las ilustraciones #6 y #7 otra vez. Como Ramón y Carmen estaban todavía casados ante los ojos de Dios, esta relación constituyó adulterio (contra Carmen). Mientras tanto, Susana seguía siendo una persona soltera ante los ojos de Dios, a pesar de sus votos con Ramón. Ella no estaba casada ante los ojos de Dios porque los votos entre ella y Ramón no habían sido reconocidos. Por esa razón ellos no podían llegar a ser “una carne” ante Dios. Vea **Lucas 16:18**.

Hace un tiempo dije que eso consistía en lo que yo llamo “adulterio de una sola persona”. Por las cartas que recibí parecía que había cometido el pecado imperdonable.

A veces la Palabra solo define la violación general de la ley. En otros lugares define solo un aspecto de la violación. Esto no significa que la otra definición es inválida. Un ejemplo está en Mateo, capítulo 5, donde Jesús dijo:

Mateo 5:28 *Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.*

Creo totalmente cada palabra de ese versículo, pero también puedo agregar, o definir y aplicar ese versículo, sin negar o violar su verdad. Por ejemplo, si un solo hombre mira a una sola

mujer y la desea con lujuria en su corazón, ¿puede eso ser adulterio, cuando no se ha violado ningún voto? No. Podemos llamarlo fornicación, pero todavía viola el séptimo mandamiento, que dice, “no cometamos adulterio”. No hay un undécimo mandamiento que diga, “no cometamos fornicación”, pero toda impureza moral está implicada en ese séptimo mandamiento.

Otro ejemplo para demostrar que definir o clarificar violaciones bíblicas no es herejía es el décimo mandamiento, que dice, “no deseé la esposa del vecino”.

Moisés lo llama “desear”; pero también cae bajo la enseñanza de Jesús, en Mateo, capítulo 5, donde Él habla de “mirar con lujuria a una mujer”, sí debe ser considerado adulterio. ¿Cómo debe uno llamarle? En realidad, es ambos. En realidad, es también egoísmo, avaricia, lujuria, etc.

Por lo tanto, decir que bíblicamente hablando Susana cometió adulterio con Ramón es verdad según **Lucas 16:18**. Pero más definitivamente, Ramón cometió adulterio (violando su convenio con su esposa Carmen), y Susana cometió fornicación con Ramón (acto sexual ilícito de una persona soltera). Técnicamente, por lo tanto, uno estaba cometiendo fornicación, y el otro adulterio –“adulterio de una sola persona”.

La conclusión, sin embargo, es que todo esto es pecado y si no se arrepienten los enviará al infierno.

1 Corintios 6:9-10 *¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicentes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.*

Dios no podía hacer Susana “una carne” con Ramón. Ante los ojos de Dios ellos estaban en una relación ilegítima e ilegal, porque Ramón todavía estaba casado con Carmen. Así, los hijos Ramón y Susana eran también ilegítimos ante los ojos de Dios. Refiérase otra vez a **Lucas 16:18**.

En el caso que Susana y Ramón se separan, y como Dios no los reconocía como “una carne”, Susana entonces habría cesado de vivir en un estado de adulterio con Ramón. Si Susana entonces se arrepiente de esa relación con Ramón, la sangre de Jesús lavaría ese pecado para siempre. Las cicatrices y los recuerdos de ese pecado pueden permanecer, pero la culpabilidad de ese pecado se iría (**Proverbios 6:32-33**). Para Susana, según la Palabra de Dios, sería como si ella nunca hubiera cometido adulterio con Ramón. Así Susana, ahora perdonada, estaría libre para casarse con un viudo o un hombre que nunca se hubiera casado y divorciado. Si Susana se había entregado a Cristo entonces sólo le queda una estipulación más. Ella podría casarse solamente con otro cristiano (**1 Corintios 7:39**).

Aconsejé a un hombre hace varios años que se había casado dos veces, pero que todavía no estaba casado ante los ojos de Dios. Ambas mujeres se habían casado antes con hombres que no se habían casados antes. Por lo tanto, cada una estaba ya en una relación de “una carne” con otro hombre. Cuando hablé con él ya estaba separado de la segunda mujer. A través del arrepentimiento este hombre podía ser perdonado de esas relaciones adulteras y quedar libre de acuerdo a la ley universal del matrimonio.

Alguien puede decir, “Esa es la forma de hacerlo. Solo cásate con mujeres divorciadas y así luego te puedes escapar de la relación”. Permítame recordarle que los “fornicarios no heredarán el reino de Dios”. “Lo que sea que el hombre siembre eso cosechará”, esa es otra ley universal.

PREGUNTA

Si Dios odia tanto el divorcio, ¿Por qué Jesús perdonó a la mujer que encontraron en pleno adulterio y a la cual querían apedrear? (vea **Juan 8:4-11.**)

RESPUESTA

Entienda por favor, Dios odia el pecado, pero él ama al pecador. Si verdaderamente somos salvos, entonces debemos odiar el pecado. Pablo enfatizó esta verdad en romanos, capítulo 5.

Romanos 5:8 *Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*

Cuando llevaron a la mujer ante Jesús (es interesante observar que trajeron solamente a la mujer y no al hombre) Jesús detectó algo en ella que lo hizo decir en Juan, capítulo 8:

Juan 8:11 *Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno.*

Ésta es una porción bíblica en la cual muchos intentan refutar sus opiniones. Éste es el versículo que les gusta recitarme una y otra vez. Este versículo les da gran comodidad en su pecado. Pero esa seguridad y comodidad es falsa cuando el versículo es leído en su totalidad. Jesús no ha terminado de hablar. Su perdón fue pronunciado con las siguientes instrucciones: “**vete, y no peques más**”. Eso es lo que Jesús nos dice a todos, “arrepíentete”. ...Quiere decir que debemos cambiar nuestra forma de pensar a nivel de 180 grados y llegar a odiar nuestro pecado hasta el punto de abandonarlo. Entonces, y solamente entonces, Su perdón es nuestro.

PREGUNTA

¿Y qué de David y Betsabé? David cometió adulterio con Betsabé y más adelante se casó con ella. Salomón, el hijo de esa unión, se convirtió en el subsiguiente rey de Israel. ¿No estaban viviendo en adulterio? Si es así, ¿cómo pudo Dios bendecir al descendiente de esta relación?

RESPUESTA

Esta pregunta se me ha hecho muchas veces. Primero, comprenda que estamos examinando la moralidad del Antiguo Testamento, del cual **Hechos 17:30**, nos dice que Dios había “pasado por alto”. Ejemplos de esto se pueden ver por todo el Antiguo Testamento, incluyendo a David, quien tuvo muchas esposas. Más evidente aún es cuando vemos que David cometió no solo adulterio sino un asesinato. El Salmo 51 es evidencia de que David reconoció sus pecados y se arrepintió de ellos.

Pero a pesar de su arrepentimiento, David, su nación, y su familia entera sufrieron grandemente por su desobediencia. Para entender esta relación, debemos comprender que el marido de Betsabé murió en las manos (indirectamente) de David. Betsabé era una viuda. Y así, ella se podía casar con David, según la teología prevalente del Antiguo Testamento. Pero observe que David desobedeció otro mandamiento de Dios al casarse con ella. En **Deuteronomio 17:17**, Dios estableció una ley más estricta:

Deuteronomio 17:17 *Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia.*

David se casó con ella y Salomón fue criado en un hogar social legítimo, pero bíblicamente desobediente. Dios perdonó totalmente los pecados de David después de su arrepentimiento, pero su familia y su nación pagaron un precio terrible. La unión de David y de Betsabé, de acuerdo con la teología de la época, fue desobediente pero no era adultera. He tenido gente que me ha dicho “esa es la respuesta; mataré a mi cónyuge anterior y entonces puedo permanecer con el que tengo ahora”. Sugeriré que primero lea el castigo de David. Sepa también lo que dijo el Apóstol Juan, en 1 Juan capítulo 3, y Apocalipsis capítulo 20.

1 Juan 3:15 *Y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.*

Apocalipsis 21:8 *Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.*

Me asombra como el hombre intenta darle la vuelta a las leyes de Dios, cuando es obvio que Sus caminos son siempre los mejores. Se ha dicho que la sociedad ha decretado diez mil leyes para conseguir que los hombres obedezcan los diez mandamientos de Dios, y los hombres todavía están encontrando escapatorias. Qué ciertas son las palabras de Jeremías, capítulo 17.

Jeremías 17:9 *Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?*

Déjeme mostrarle otro punto mientras que estamos hablando de David y de Betsabé. Hay personas que le dirán que el sexo entre un hombre y una mujer los hace “una carne”. Aquí encontramos que David cometió adulterio con Betsabé, el resultado fue que quedó embarazada, mientras que su esposo estaba peleando en la guerra. No hay ninguna indicación de que David y Betsabé se convirtieron en “una carne” como resultado de ese pecado. De hecho, después que David se arrepintió, entonces se casó con Betsabé y llegaron a ser “una carne”. Aquí vemos otra vez que el acto sexual entre un hombre y una mujer no los hace “una carne”.

PREGUNTA

¿Acaso **1 Corintios 7:9** no nos dice que Dios no quiere que sigamos siendo solteros?

Primero que nada, **1 Corintios 7:9** no se debe leer sin **1 Corintios 7:8**. Cuando uno saca textos fuera de su contexto para probar algo solo termina en apuros. Pablo solamente está hablando de dos clases de gente específicas.

RESPUESTA

1 Corintios 7:8-9 *Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando.*

Éste no es el endoso de Dios sobre las uniones múltiples o la poligamia progresiva. Dios desea que nuestros deseos sean satisfechos a través de una unión bíblicamente aprobada. Ese deseo puede ser el área de la vida que un individuo necesita para buscar asesoramiento, pero no le da

permiso o una persona divorciada a casarse con el cónyuge de otra persona. Aplica solamente a éhos que nunca se han casado o los que son viudos.

PREGUNTA

Creo que **1 Corintios 7:20** me dice que si me divorcio y me he casado una segunda, o tercera vez y entonces me hago cristiano, no debo cambiar mi estado civil, pero debo:

1 Corintios 7:20 *Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede.*

RESPUESTA

Una vez más es imposible tomar un versículo de la Biblia fuera de contexto y llegar a una conclusión contundente. **1 Corintios 7:20-24** le está hablando a una sociedad que tenía un sistema de clases. Si su padre era un esclavo, usted lo era también. Algunos de los santos que eran esclavos deseaban saber si debían escaparse. A ellos, Pablo les dijo, “No, permanece allí, porque incluso como esclavo, usted es libre en Jesucristo”.

La locura de una posición doctrinal como esta es obvia si la aplicamos a cualquier otra situación pecaminosa. Pablo no le estaba diciendo al alcohólico, “sigue bebiendo”, ni a la prostituta, “sigue vendiendo tu cuerpo”.

¿Son diferentes estas situaciones? No, no lo son. La única razón por la cual parecen diferentes es porque las estamos juzgando de acuerdo a las normas de hoy día, en vez de juzgarlas de acuerdo a la Palabra de Dios. **1 Corintios 6:9-10** nombría como pecados cada uno de estos estilos de vida. Si la persona no se arrepiente de esos “estilos de vida” acabarán enviándolo al infierno. Por lo tanto, si esta proposición no se puede aplicar a estos otros estilos de vida, no puede ser aplicado a la gente que se ha divorciado y se ha casado nuevamente.

PREGUNTA

Usted sigue diciendo que una persona no puede librarse de su cónyuge, o casarse con otra persona, mientras que ese cónyuge viva. Explique por favor **1 Corintios 7:27**, que dice:

1 Corintios 7:27 *¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte.*

¿Qué significa estar ligado o soltar a alguien?

RESPUESTA

Muchos piensan que este versículo invalida todo el contenido de este libro. Pero déjeme decir otra vez, la doctrina no se establece con versículos confusos, pero con los claros. Observe primero que Pablo, en el versículo 25, le está hablando a las “vírgenes”. En el versículo 26, Pablo dice que debido a los tiempos difíciles de ese día, es mejor seguir siendo soltero y virgen.

En el versículo 27, Pablo comienza un nuevo pensamiento. Debemos entender que Pablo estaba simplemente escribiendo una carta. Porque era una carta, él tomó la

libertad para escribir sobre problemas según le venían a la mente. El versículo 27, si es interpretado correctamente, concuerda con los versículos claros y apoya el mensaje encontrado a través de las Escrituras.

Pablo estaba estableciendo la conducta del Nuevo Testamento en la Iglesia. En el versículo 27, una posibilidad bíblica es que él estaba enfrentando las enseñanzas del Antiguo Testamento de **Deuteronomio 24:1-4**.

Pablo le enseñó a Timoteo que él no debía designar a ningún hombre a la oficina de diácono o del obispo, a menos que fuera “el marido de **una esposa**”. Muchos, evidentemente, viniendo del sistema viejo, venían a la iglesia trayendo con ellos un sistema mosaico obsoleto que les permitía atarse y desligarse de sus esposas. Pablo por lo tanto decía, “los que están llegando practicando el viejo sistema deben comprender que ese sistema terminó”. Si usted está actualmente “atado” a su esposa no busque la forma desligarse. Y si ahora está separado de su esposa y está buscando algo nuevo, deje de hacerlo inmediatamente. Ese principio del Antiguo Testamento no aplica más. La verdad ha venido.

Otra consistencia bíblica, pero posiblemente problemática es que Pablo se estaba todavía dirigiendo a los solteros que estaban comprometidos para casarse o que se habían divorciado de un compromiso para casarse. Para creer esto tendríamos que asumir que el término “esposa” fue aplicado aquí de la misma forma que cuando Jesús lo utilizó en Mateo 1:20,24. Entonces le estaría diciendo a los solteros “Debido a los tiempos difíciles que estamos viviendo hoy es más prudente permanecer solos. Al decirles esto no estoy diciendo que deben abandonar sus compromisos actuales. Si está comprometido a una ‘esposa’ no intente soltarla. Si usted ha roto su contrato a través de un divorcio no se envuelva con otra persona durante estos tiempos caóticos”. Nuevamente esto sería consistente y contextualmente correcto.

Cuando Pablo llega al versículo 28, él le está hablando a las vírgenes otra vez. Es a las vírgenes que les dice, “si se casa, no ha pecado”. Me sorprende que algunos profesores bíblicos intentan hoy día aplicar este versículo a la gente divorciada.

Para demostrarle que Pablo le hablaba solamente a las vírgenes en el versículo 28, vaya al versículo 36 del mismo capítulo y verá la misma frase usada otra vez, refiriéndose específicamente a las vírgenes.

1 Corintios 7:36 *Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case.*

Aquí tenemos la misma frase que se encuentra en el versículo 28, la cual muchos quisieran aplicar a las personas divorciadas. Pero si se refiriera a las personas divorciadas, entonces este versículo estaría en contradicción con la enseñanza clara de la Palabra. Más que debilitar esta porción reconfirma que las verdades y los principios de Dios nunca han cambiado. Nuestro Señor Jesús restableció firmemente el estandarte original de Dios acerca del matrimonio. El Apóstol Pablo le está confirmando a la iglesia de Corinto al instruirles en referencia a los parámetros bíblicos.

PREGUNTA

¿Cómo puede usted decir que Dios no reconoce el divorcio?, cuando en Juan 4, Jesús le habló a la mujer samaritana y le dijo:

Juan 4:18 *Porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.*

RESPUESTA

Al mirar bien a la mujer samaritana usted está mirando dos posibilidades. La primera posibilidad es que esta mujer había quedado viuda cinco veces y ahora vivía con un hombre con el que no estaba casada. La segunda posibilidad es que estamos mirando el resultado final de la concesión echa por Moisés en **Deuteronomio 24:1-4**. Esta mujer había recibido cinco certificados de divorcio por parte de los cinco hombres. Ella se había casado con estos hombres bajo la ley de Moisés. Después de ser rechazada cinco veces, ella se había cansado de todo el papeleo implicado en la ley y estaba tratando lo que muchos consideraban la Nueva Moralidad. Ahora estaba viviendo con su sexto compañero, en una clase de ensayo, antes de comprometerse a casarse. Por lo tanto, encontramos a una mujer aislada de la gente de Sicar. Incluso no vino por el agua con el resto de las mujeres de la ciudad, las cuales venían en el fresco de la mañana o de la noche, pero había venido en el calor de la tarde.

Jesús le dijo la verdad a esta mujer. Según los términos del viejo acuerdo establecido por Moisés, todas sus relaciones, excepto la última, estaban de acuerdo al código moral de esos días.

Cuando usted ve la decadencia moral causada por este sistema, no es sorpresa que Pablo, por revelación divina, le diga a los pastores, ancianos, obispos y diáconos que deben ser hombres “de una mujer”. El estándar original de Dios ahora era restablecido, “en los cuales mora la justicia” (**2 Pedro 3:13**).

Jesús, por lo tanto, no aprobaba la inmoralidad de esta mujer. El le dejó saber que sabía todas las cosas. Las personas divorciadas y las que se han casado otra vez después de divorciarse, nunca, con honradez textual, podrán sentirse bien al leer este pasaje bíblico. El Nuevo Convenio prohíbe terminantemente tales formas de vida para esos que viven hoy día, **sí** se preponen ir al cielo.

Aquí otra vez, también vemos cómo el sexo no hace que una pareja sea “una carne”. Jesús dijo que aunque esta mujer vivía con este hombre él no era su marido. Así, sus relaciones sexuales no dieron lugar a una relación de “una carne”.

PREGUNTA

¿Acaso 1 **Corintios 6:16** no indica que tener sexo con una prostituta causa una relación de “una carne”, y por lo tanto es una contradicción directa a lo que dice este libro?

RESPUESTA

Sin entrar en una tesis muy larga, déjeme animarlo a que haga un estudio de las palabras en esta porción de las Escrituras. Cuando lo haga, encontrará que está de acuerdo y consolida mis enseñanzas. La primera palabra que notará será la palabra *unidos*. Esa es la palabra griega *kollaomai*, que significa “pegado, cementado, o ligado

permanentemente". Esto implica más que un asunto de una vez. Entonces, Pablo prosigue explicando su fuente para esta verdad.

1 Corintios 6:16 *¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice. Los dos serán una sola carne.*

¿Quién dijo que los dos serán una sola carne? Dios lo dijo en **Génesis 2:24**, y Jesús lo dijo en **Mateo 9:5-6**. ¿De qué acontecimiento estaban hablando Dios el Padre y Jesucristo? Estaban hablando del matrimonio. Pablo decía que no debíamos casarnos en desigualdad, pero que si lo hacemos, aun con una prostituta, estamos unidos en una relación de una carne.

Miremos algunos ejemplos bíblicos para ver si esta interpretación es consistente con otras porciones de la Palabra. En Génesis 38 encontrará que Judá tuvo un encuentro sexual con su nuera, Tamar, la cual se había disfrazado como una prostituta. Consecuentemente, Tamar llegó a concebir a causa de ese encuentro. Ni Judá, ni Tamar, insinuaron que su relación ilícita, que dio lugar al nacimiento de un niño, los hizo ser una carne. De hecho, en el **versículo 26 de Génesis 38**, dice que el jamás volvió a tener relaciones íntimas con ella.

Cuando Jesús habló en **Lucas 16:18** él dijo, “*Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera*”. Creo que este tipo de relación implicaría relaciones sexuales. El no sugirió que esas relaciones sexuales los hacían una carne, pero dijo que estaban cometiendo adulterio (sexo ilícito fuera del matrimonio). Pablo, en **1 Corintios 6:16**, se está refiriendo solamente a una posible fuente de información cuando él declara que dos se pueden volver en una sola carne. Y esa referencia confirma la unión matrimonial.

Para deducir que el proceso santo de Dios de convertirse en una carne se podría observar posiblemente a través del acto sexual ilegítimo, también nos llevaría a deducir que en el versículo 17, el proceso santo de Dios de ser unido a Cristo en “un espíritu” se puede obtener a través de alguna manera ilegítima.

PREGUNTA

En Mateo 19, Jesús respondía a la pregunta de los Fariseos en referencia al matrimonio y al divorcio. Por qué, en el verso 11, dijo El, “*No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado*”. Entonces en la parte final del verso 12 agregó, “*El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba*”. ¿No deben estos versos darnos la libertad para escaparnos de lo que usted predica?

RESPUESTA

Aquí está otra vez tenemos una aplicación errada de la enseñanza bíblica. Cuando estos versículos (10-12) son puestos en su contexto apropiado, sirven para consolidar y reafirmar todo lo que he dicho. Los versículos 11 y 12 fueron escritos no en respuesta a los versículos 3 a 9, donde Jesús enseñó sobre el matrimonio y el divorcio, pero en respuesta a la preocupación de los discípulos en referencia al nuevo estándar más alto que Jesús había colocado frente a ellos. En el versículo 10, y llenos de desesperación los discípulos dicen “no es bueno casarse”.

En realidad, la nueva enseñanza de Cristo era tan diferente a todo lo que habían oído, tanto así que gimieron en protesta, “no es bueno casarse”. Fue a esto que Jesús respondió.

Otros comentaristas bien conocidos confirman este hecho; que Jesús estaba respondiendo a lo que acababan de decir los discípulos y no a lo que él acababa de enseñar. Entre esos comentaristas están Lenski, Barnes, John A. Broadus, y Juan Monroe Gibson.

Esta porción, que usted indica debe dejarle en libertad, no se puede ni utilizar contra el tema de este libro. Esta porción no tiene absolutamente nada que ver con lo que Jesús enseñó sobre la permanencia del matrimonio. Jesús respondía simplemente a la declaración desesperada que los discípulos pronunciaron cuando nuestro Señor les habló de su voluntad eterna en referencia al matrimonio. Jesús dijo, “Es fácil decir que usted no se casaría, pero muy pocos tienen la capacidad de vivir en esa condición. Si algunos tienen el deseo de seguir siendo solteros, lo pueden hacer, pero no todos los hombres pueden vivir solos”.

Así pues, como usted puede ver, su discusión se basa en una premisa falsa. La enseñanza del matrimonio y el divorcio se aplica a todos los hombres y mujeres, cristianos o no. Deben elegir el matrimonio o la vida de solteros, ambos basados en los principios establecidos por Dios en su Palabra.

PREGUNTA

Si lo que nos enseñó de las escrituras es cierto, ¿por qué la Iglesia no lo ha enseñado, y por qué el divorcio y los matrimonios múltiples son tan comunes dentro de las iglesias?

RESPUESTA

Lo que ha pasado en nuestras iglesias es un cambio gradual de actitud que lleva varios años de progreso. Se dice que el alejarse del Señor no ocurre de la noche a la mañana, pero sí de minuto en minuto. Varias décadas atrás la Iglesia experimentó una entrada muy grande de parejas que se habían divorciado y casado una segunda vez. Estas parejas habían permanecido con sus segundos y terceros cónyuges por mucho tiempo antes de llegar a las iglesias. El hablarles del asunto solo causaría problemas para los miembros cuyas intenciones eran buenas. Los defensores de estas parejas dijeron que la iglesia debía aprender a perdonar y a no tratar a estas personas como a ciudadanos de segunda clase. Una verdadera lucha comenzó y nadie se levantó para defender lo que la Biblia dice. Uno sólo tiene que leer los comentarios contemporáneos para darse cuenta que los versículos que hablan del divorcio son pocas veces tratados con detalle. Sin embargo, en los comentarios antiguos sí encontramos enseñanzas fuertes y bíblicas.

El resultado de esto es que la Iglesia se ha quedado en un punto tibio y todos sabemos lo que la Biblia dice acerca de ser tibios. El adulterio ha entrado a nuestras iglesias y está robando nuestra santidad. Es hora de reconocer que las personas divorciadas que se casan por segunda vez mientras su cónyuge original está todavía con vida, no son ciudadanos de segunda clase; son pecadores que han tomado la decisión de desobedecer los mandamientos de Dios.

Solo porque estén dentro de cuerpos denominacionales no quiere decir que estén en Cristo. La verdadera tragedia es que no sólo están dentro de nuestras iglesias, pero están ocupando oficios de liderazgo dentro de esas iglesias.

El cuerpo de Cristo debe pagar el precio si verdaderamente quiere dejar de ser tibio. No importa cual sea el precio, estas almas tienen que ser rescatadas de la decepción antes que sea demasiado tarde. La Iglesia de hoy ha sido inundada por libros que intentan justificar, y a veces promover, la aceptación del adulterio dentro de nuestras congregaciones. Pero yo les aseguro que el juicio divino vendrá si la Iglesia no se arrepiente de su condición. Al decir que la verdadera Iglesia debe ser limpiada, no se debe implicar que debamos rechazar a aquellos que están cometiendo inmoralidad sexual. De igual forma no debemos rechazar al resto de los pecadores, cualquiera que sea su pecado. Al contrario, la iglesia debe declararles su condición y removerlos del liderazgo y de la congregación hasta que se arrepientan. Dios ama a los pecadores, y nosotros debemos amarlos también. Pero recuerden que el amor no significa la aprobación del pecado, ni significa no hablarles de su condición espiritual. Jesucristo nos amó a usted y a mí, mientras todavía estábamos en nuestros pecados, pero El odiaba nuestra condición. Por lo tanto, envió al Espíritu Santo para traemos convicción por nuestra condición verdadera, para que así nos arrepintiéramos antes de que fuera demasiado tarde.

Esta tarea de limpiar las asambleas locales no será fácil; en eso no podemos equivocarnos. La Iglesia ha hecho hoy con los adúlteros lo que Jesús dijo que los judíos hicieron cuando reclutaron a los proselitas en el capítulo 23 de Mateo.

Mateo 23:15 *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.*

Jesús decía, “Hasta que ustedes los judíos lavaron la conciencia del pecador, haciéndole creer que tenía toda la razón puesto que pensaba como usted, él podía ser alcanzado. Pero ahora, sería casi imposible alcanzarlo puesto que él es su proselita y se siente cómodo en su decepción”.

Muchas personas que se han divorciado y están ahora en relaciones adulteras han sido aceptadas como santas dentro de la Iglesia. ¿Por qué deben creer la verdad? Lo han aceptado, se han integrado, y su forma de vida ha sido perdonada.

Si este mensaje no se predica claramente no solamente se perderán estos pecadores sino que la próxima generación seguirá sus pasos. Será como una nave sin un timón moral. La Iglesia de Jesucristo no puede esperar más para declarar esta verdad. Esta nación no puede sobrevivir otra generación de declinamiento moral sin que alguien les demuestre que hay un Dios que es y que cuenta con la santidad.

Proverbios 14:34 *La justicia engrandece a la nación; mas el pecado es afrenta de las naciones.*

PREGUNTA

¿Qué debo hacer si mi cónyuge comete adulterio?

RESPUESTA

Si usted hubiera vivido en los tiempos del Antiguo Testamento, la respuesta a esta pregunta habría sido tirarle piedras. Para saber la respuesta a esta pregunta uno necesita preguntarse qué hizo Cristo con nuestras transgresiones y faltas. ¿Nos las recuerda repetidamente? ¿Nos dice que va a dejarnos o abandonamos, sin importar como nos sentimos sobre nuestros pecados? En Mateo 18, Pedro le preguntó a Jesús cuántas veces él debe perdonar a otra persona.

Mateo 18:21-22 *Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.*

Otra vez en Mateo capítulo 6, Jesús dijo:

Mateo 6:14-15 *Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial, mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.*

Puede ser que usted diga, “¡Dios, no es justo! He sido fiel a mi cónyuge, el cual me era infiel”. ¿No podría el Señor decir lo mismo de usted y de mí? No cabe duda que le hemos sido infiel en muchas ocasiones. Debemos ver que el método de Dios de perdonar es único. Si su cónyuge le ha sido infiel, y usted ha sido el marido o esposa que Dios pide que sea, entonces el pecado está en las manos de su cónyuge y usted está exonerado ante Dios. Esto se hace evidente en el libro de hebreos.

Hebreos 13:4 *Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla, pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.*

Si su marido o esposa le es infiel y usted no le perdona, si permite que la amargura, el resentimiento, el odio o la venganza entren a su corazón, eso queda en su expediente y usted sufrirá también. Recuerde que no tiene que conseguir la venganza. Perdone a la persona en el nombre de Cristo y deje que Dios haga lo que Él considere necesario.

He sabido de casos dónde la pareja ha cometido un acto de adulterio en un momento débil, solo para arrepentirse totalmente y ver su matrimonio completamente sanado. He visto otras situaciones donde las esposas han sabido de la infidelidad de su marido y los han perdonado, amado y cuidado como si nada hubiera pasado. Estas mujeres saben como colocar todas sus cargas en El, para que El cuide de ellas, (**1 Pedro 5:7**). En muchos casos el adulterio continuó por años. ¿Acaso Dios no lo sabía? Oh sí. He mirado y he visto estos mismos adúlteros terminar en situaciones horribles. El cónyuge que estaba perdonando la situación comienza a manifestar una actitud hermosa, como la de Cristo, debido a los años de tener que confiar en Cristo día a día.

En contraste, he visto a otros “cónyuges inocentes” sumergirse en lástima hacia ellos mismos y en resentimiento. He visto una disposición dulce llegar a ser dura y falta de confianza. Uno puede casi mirar mientras que esta gente cava sus propios sepulcros. Al no perdonar y llenarse de resentimiento, comienzan a deteriorarse por dentro y a perder la paz de saber que sus propios pecados han sido perdonados. En **Mateo 18:21-35**, y en Mateo, capítulo 6, Jesús describe el precio que uno paga al no perdonar a otros.

Mateo 6:15 *Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.*

Tan pronto menciono este versículo, oigo que alguien dice, “oh, he perdonado totalmente a mi ex esposo”. ¿De verdad? ¿Les esta mostrando cariño y afecto como solía hacerlo antes de la ofensa? Si no, usted solo está fingiendo. Ha perdonado, pero no desea tener nada más que ver con ellos. Déjeme decirle que eso no es perdón como la palabra de Dios habla de perdón. El Apóstol Pablo dijo en Efesios, capítulo 4, que nuestro perdón debe ser como el de Cristo.

Efesios 4:32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándodos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

“*Como Dios...*” Esto habla no solamente de la acción de perdonar, pero del grado del perdón. Debe ser un perdón total. La mayoría de las personas perdonan a medias. Cuando Cristo perdona, El perdona totalmente, se olvida totalmente, restaura totalmente, ama totalmente, y nunca se separa de nosotros o nos recuerda nuestro pasado, si nosotros nos arrepentimos de nuestros pecados.

Ahora recuerde, la Palabra dice que podemos “vivir por separado”, pero eso no concede el permiso de casarse de nuevo o abrigar el resentimiento, la amargura, el odio, o la venganza en nuestros corazones.

PREGUNTA

¿Cómo es posible que una persona tenga una relación con su cónyuge cuando este ha cometido adulterio con otra persona?

RESPUESTA

Jesús nos da tres niveles en los cuales podemos amar a los que nos han herido:

- “Maridos, amen a sus esposas”.
- “Ame a su prójimo como a usted mismo”.
- “Ame a sus enemigos”.

Jesús simplemente nos ordenó a que nos amáramos unos a otros. Usted tendrá que elegir el nivel en el cual usted amará a otros, cada día de su vida. Si usted ama verdaderamente a Jesucristo, usted sabrá amar. 1 Juan, capítulo 4 habla muy claramente de esto.

1 Juan4:7-8 *Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.*

Nota: Si usted no puede amar totalmente, usted no ha perdonado totalmente.

PREGUNTA

No me importa lo que usted diga. Yo soy divorciado y me he casado una segunda vez, y no siento ninguna condenación.

RESPUESTA

Nuestros sentimientos no tienen nada que ver con la verdad y lo que es falso. En ningún lado dice que seremos juzgados por nuestros sentimientos o por lo que pensamos. Nos juzgarán por lo que declara la Palabra de Dios.

Muchas veces en mi ministerio he tenido a inconversos que dicen, “Predicador, apenas quisiera que usted supiera que no siento ningún temor a morir”.

“¿Quiere decir que no le tiene miedo al sepulcro?”

“Ni un pedacito.”

“¿Sabe que la Biblia dice que la muerte y el sepulcro no son el final?”

“¿Qué significa eso?”

“La Biblia dice que la muerte es una puerta, y en esta vida decidimos donde pasaremos la eternidad”.

“¿En serio?”

“En serio.”

Hebreos 9:27 *Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.*

Él dijo, “No sabía eso.”

“Eso me pareció,” contesté.

De pronto el Espíritu Santo le trae a estas almas la verdad que nunca habían visto antes, y su concepto de la muerte adquiere una perspectiva totalmente diversa.

No deseo que nadie se sienta condenado por algo que yo haya dicho. Si el Espíritu Santo le demuestra que lo que he dicho es constante con la Palabra (por la cuál nos juzgarán), entonces debemos actuar en obediencia a esa Palabra sin importar nuestros sentimientos. Una vez que la verdad de la Biblia entra en su ser, usted nunca tendrá esa paz genuina hasta que actúe según esa verdad.

PREGUNTA

Sé de una dulce pareja en nuestra iglesia que tiene tres niños preciosos. Ambos son divorciados de su primer matrimonio. ¿Usted está diciendo que Dios desea romper ese hogar cristiano y dejar a esos niños indigentes?

RESPUESTA

Déjeme repetir, no estoy diciendo lo que nadie debe hacer. Solamente estoy diciéndole lo que dice la Palabra de Dios. Si usted desea discutir con la Palabra, esa es su prerrogativa. No importa cuán agradable, dulce o religiosa puede ser una persona. Si viven bajo la descripción de la Biblia en **Marcos 10:11 y Lucas 16: 18**, entonces esta verdad aplica.

Primero, usted indicó que esta pareja había estado casada antes con otras personas, se habían divorciado, y ahora se han casado uno con el otro. No importa lo que yo diga sobre ellos, Jesús dijo que son “adúleros” en **Mateo, capítulos 5 y 19; Marcos, capítulo 10; Lucas, capítulo 16. Pablo lo dice en Romanos 7:2-3.** Todos esos pasajes

indican que debemos llamarlos adúlteros, al no ser que sus primeros cónyuges estén muertos. Luego nos advierte a “no ser engañados”. 1 Corintios, capítulo 6 dice:

1 Corintios 6:9-10 *¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicentes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.*

Si Jesús y Pablo dijeron que la relación actual de esta “dulce” pareja es adúltera y los niños nacidos en esa relación adúltera son ilegítimos, el suyo puede ser un hogar religioso, pero no un hogar cristiano dulce.

Ahora, si lo qué Jesús y Pablo dijeron es verdad, que esta será perdida para la eternidad a menos que se arrepientan de su relación adúltera, ¿que recomienda que hagamos?

Hasta que esta pareja considere su condición perdida, de acuerdo a la Palabra de Dios, y se olvida de lo que dicen muchos autores de hoy día, nunca regresarán a El. Usted puede pensar que esto es un mensaje cruel, pero si nadie les dice de su condición perdida, ¿cómo sabrán antes de que sea demasiado tarde? Creo que es más generoso advertirles de esta verdad que dejarles morir en sus pecados, pensando que van al cielo.

Si esta pareja se sentara con los niños y les explicara la seriedad de este pecado en los ojos de Dios, y les dejaran saber el precio del arrepentimiento, los niños entonces tendrían un ejemplo vivo del precio de desobedecer la palabra de Dios. La acción de los padres podría romper el espíritu de divorcio y de adulterio en la familia, y los niños pudieran ser salvados del mismo pecado.

Me pregunto cómo esta “pareja cristiana” explicaría a sus cónyuges originales y a sus hijos que esta nueva relación (ilegítima ante los ojos de Dios) fue ordenada por Dios, y que sus relaciones originales no eran ya válidas. Si pudieran demostrar la validez de la segunda relación (ilegítima), ¿qué evitaría que justificaran una tercera, una cuarta, o una quinta relación?

Para asumir que esta pareja es “cristiana” porque se comportan como tal es negar la Palabra. Así que, si según las escrituras ellos son adúlteros, entonces no son cristianos, y su hogar no es cristiano, o legal, ante los ojos de Dios. Cuando estos individuos se divorciaron por primera vez, violando un convenio, y después se casaron con otras personas, mientras que sus cónyuges originales todavía vivían, ellos demostraron varias cosas:

- Tienen un espíritu de falta de perdón.
- Nunca intentaron perdonar como Cristo perdona, ni continuar amando a quien originalmente prometieron su vida.
- Ahora se han colocado en una posición (casándose otra vez) que por naturaleza hace que la reconciliación sea virtualmente imposible en el futuro.

En Mateo, la opinión de Cristo acerca del perdón es muy clara.

Mateo 6:15 *Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.*

Mateo 18:34-35 *Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas*

Otros versículos correspondientes serían:

- Romanos 12:19
- Efesios 4:32
- Colosenses 3:13
- 1 Pedro 3:9

PREGUNTA

Mi marido y yo, para cada uno era nuestro primer matrimonio, nos divorciamos hace dos años. Recientemente, comenzamos a vemos otra vez, intentando ver si podríamos reconciliarnos. Durante estas citas hemos tenido relaciones sexuales cuando él se queda en mi apartamento. Cuando compartí esto con un consejero cristiano él me dijo que debía parar esto. El dijo que a menos que nos casáramos de nuevo estábamos cometiendo adulterio. ¿Es eso verdad?

RESPUESTA

Su pregunta es un buen ejemplo de porqué la Iglesia está tan confundida con el tema del matrimonio, el divorcio y las uniones adúleras. Jesús describió la situación actual de la Iglesia en Mateo, capítulo 15, como el caso de un ciego dirigiendo a otro ciego. Déjeme decir otra vez, la licencia de matrimonio no tiene nada que ver con la posición de “una carne” delante de Dios. Igualmente, un certificado de divorcio no afecta la condición de ‘una carne’.

Marcos 10:9 *Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.*

El juez que le entregó los papeles de divorcio no fue el que los unió, y por lo tanto no puede separarlos. Sólo Dios lo puede hacer, y es hasta que la muerte los separe. Es alentador ver que usted y su marido están intentando arreglar su relación. En 1 Corintios, capítulo 7, Pablo demuestra los parámetros para estas circunstancias.

1 Corintios 7:11 *Y si se separa, quedese sin casar, o reconcíliese con su marido, y que el marido no abandone a su mujer.*

Antes los ojos de Dios, un marido y una esposa que están separados no tienen otra alternativa más que:

- Seguir separados.
- Reconciliarse con el cónyuge.

Ante los ojos de Dios, usted y su marido son “una carne” hasta que la muerte los separe. Por lo tanto, para Dios, las relaciones físicas entre usted y su marido están correctas. El sexo es un privilegio del matrimonio, y aunque el adulterio viola el matrimonio, no lo disuelve.

Mi única precaución sería que usted esté discerniendo las verdaderas intenciones de su cónyuge. A veces sus acciones conciliatorias pueden ser una manera de obtener los “beneficios” sin tener

que pagar por ellos. Además sería bueno investigar muy cuidadosamente las actividades en las que su esposo pudo haber participado mientras estaban separados. Si hay cualquier posibilidad que pudo haber contraído una enfermedad, exija una prueba médica completa antes de renovar las relaciones físicas. Si su cónyuge desea reconciliarse sinceramente, y no hay complicaciones médicas, su relación no es ilegal para Dios. Sugeriría, sin embargo, que usted renueve sus votos lo antes posible y así “evite el aspecto del pecado” en su vecindad.

Hebreos 13:4 *Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin manilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.*

Pero sepa también que las relaciones sexuales, sean físicas o mentales, con cualquiera otra persona que su cónyuge de ‘una carne’ están descritas en la Palabra de Dios como adúlteras.

PREGUNTA

Mi pastor se divorció y se casó otra vez. ¿Significa eso que mi pastor no es un cristiano?

RESPUESTA

Debo dar una doble respuesta. Primero, el hecho de que un hombre está en el ministerio no tiene ningún efecto en la verdad de la Biblia. Si un pastor, un diácono, un profesor, un administrador, o un evangelista conocido internacionalmente se ha casado, divorciado, y casado una segunda vez, mientras que su primera esposa todavía está viva, no importa que tan popular sea él: según la Palabra sigue siendo como cualquier otro hombre.

Lucas 16:18 *Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.*

Pablo refuerza esto a la Iglesia en Romanos, capítulo 7.

Romanos 7:3 *Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.*

Pablo lo dijo; no lo dije yo.

Usted puede decir, “Pero este hombre es tan dotado y talentoso. He aprendido tanto de él”. Quizá usted aceptó a Cristo bajo su ministerio.

Sé personalmente de hombres con un gran número de seguidores, que aparentemente tienen un éxito enorme en llevar a muchas almas a los pies de Cristo y a menudo muchos milagros ocurren en sus ministerios. Éstos son los hombres cuyas vidas personales son un desastre moral. Uno que conozco ha tenido relaciones ilícitas con una o más mujeres en cada iglesia que ha pastoreado. Otro tenía otras mujeres con él en sus cuartos de hotel mientras que su familia estaba en casa. En cada caso, su ministerio público era increíble.

Usted debe entender que en la mayoría de los casos estos hombres tienen gran capacidad natural de convencer a las multitudes. En segundo lugar, si predicen la Biblia, Dios honrará su Palabra con su fruto. No importa cuantos dones tenga la persona. Los magos en Egipto realizaron los

mismos milagros que Moisés, pero su poder provenía de Satanás (**Mateo 7:10-12**). En Mateo, Jesús habló de las señales de los últimos días.

Mateo 24:24 *Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.*

Mateo 7:21-23 *No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí hacedores de maldad.*

Sé que estoy caminando en la tierra sagrada de muchas doctrinas “sagradas”. También estoy consciente que habrá muchos que no se gozarán de oír y leer esto, pero es totalmente concordante con toda la Palabra de Dios, y por lo tanto no me atrevo a disculparme por ella.

Muchos están siguiendo hoy a los supuestos “hombres de Dios”, quienes están descalificados para conducirlos en los caminos de Dios. Pablo dice que cada santo tiene la misma responsabilidad que la que él colocó sobre los creyentes de Corinto.

1 Corintios 11:1 *Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.*

Pablo decía que un pastor debe ser uno cuya vida puede ser imitada. En hebreos, capítulo 13, él hizo esto más claro al referirse a los que tienen autoridad sobre nosotros.

Hebreos 13:7 *Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la Palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.*

Al elegir a un líder espiritual, la Biblia nos dice que su conducta personal y pública debe ser tal que usted puede utilizarlo como un modelo para imitar en cada área de su propia vida. Esta es la razón por la cual todo cristiano debe leer **1 Timoteo, capítulo 3, y Tito, capítulo 1** antes de someterse al ministerio de cualquier hombre.

1 Timoteo 3:1-7 *Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprendible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envanećiéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.*

Los versículos 8-13 se están refiriendo a los diáconos. ¿Describen estos versículos a su pastor? Algunos piensan que no pueden juzgar. ¿Entonces por qué están estos versículos aquí? Uno de los problemas más grandes de las iglesias es que los ciegos dirigen a los ciegos porque no se comprometen con la Palabra. Éstos son los estándares bíblicos para los pastores. Si no pueden satisfacer estos requisitos, una oveja no debe seguirlos.

Esta declaración que acabo de hacer es la que enoja más a los pastores, evangelistas y oficiales de la iglesia. Estos hombres actúan como si yo escribí esos versículos, y que estoy tratando de lastimarlos. Nada puede estar más lejos de la verdad. Estoy declarando solamente la verdad eterna de la Palabra, que se indica claramente en estos versículos. Tengo la esperanza que estos

hombres permitan que esas palabras cambien su conducta. La tendencia de hoy día es torcer la Palabra para excusar nuestra conducta y no tener que cambiar nuestras acciones para que estén alineadas con la Palabra.

Para divorciarse y casarse otra vez mientras que nuestro primer cónyuge está vivo constituye adulterio ante los ojos de Dios y será juzgado. Esto es verdad sin importar quien soy, qué oficina dirijo o cual es mi ministerio. Pedro declaró esto en Hechos, capítulo 10.

Hechos 10:34 *Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas.*

Otra vez en Deuteronomio, capítulo 10, Moisés dijo:

Deuteronomio 10:17 *Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho.*

En Tito, capítulo 1, Pablo le dijo a Tito cómo designar ancianos (o pastores).

Tito 1:6-10 *El que fuere irreprendible, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irreprendible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen. Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión.*

Usted notará que en estos versículos no se nombra ningunos de los dones que Pablo describió en 1 Corintios, capítulo 12. Al contrario lo que vemos son definiciones claras del carácter de una persona. No importa cuán dotado sea el hombre, si le caracteriza la dulzura, o si está ungido o no, si él no se alinea con estas Escrituras en Timoteo y Tito, Pablo dice que no califica como pastor.

Yo no lo dije; Pablo lo dijo bajo la inspiración del Espíritu de Dios. Es la misma palabra que nos juzgará (**Juan 12:48**) al final.

Sé que hay muchos esfuerzos para tratar de explicar estas verdades de otra forma. Estos esfuerzos no tendrán éxito, porque Dios es firme. Podemos no obedecerlo, pero al desobedecer estaremos segando al viento y nuestra cosecha será como un torbellino (vea **Oseas 8:7**).

Oro para que la verdadera Iglesia de Jesucristo despierte antes que sea demasiado tarde y los escogidos sean engañados. Sé que nos están diciendo que estamos viviendo en una nueva edad de revelación, donde no estamos limitados más por los estándares obsoletos de la moralidad victoriana. Mentira .. la nueva forma de vida de nuestra sociedad y la supuesta moralidad del hombre no cambia los estándares eternos del santo Dios según revelados en Su santa Palabra. Bien lo dijo el salmista David.

Salmos 119:89 *Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos.*

PREGUNTA

¿Cómo puede un pastor de una iglesia predicar este mensaje, sobretodo en los tiempos en los que vivimos?

RESPUESTA

Ningún pastor debe predicar siempre este mensaje hasta:

- Que esto sea una convicción profundamente arraigada dentro de él.
- Que sepa con certeza que él está en el ministerio porque Dios lo llamó para predicar la Palabra y no para cosquillear los oídos de los hombres.
- Que sepa este mensaje concuerda con la Biblia. Sabiendo esto entonces él tendrá que desistir de ajustar este mensaje a su teología, y ajustará su teología a la Palabra de Dios.
- Que sepa que ha sido llamado por Dios y que no fue empleado por la iglesia. Él debe creer que Dios es su fuente, no la iglesia. Con eso quiero decir que él tendrá que decir, “Predicaré la Palabra aunque pierda mi congregación, mi retiro, mi afiliación denominacional o mis credenciales de pastor. ¡Dios es mi fuente! Si soy fiel a la Palabra, Él será fiel a mí”.
- Que él no se preocupe más por lo que la iglesia puede hacerle si predica algo que no les guste. En su lugar, él teme a Dios y está comprometido con la Palabra. Hasta entonces, él nunca podrá o deberá predicar. Proverbios, capítulo 29, dice las razones de esto.

Proverbios 29:25 *El temor del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado.*

- Que sepa que siempre que esté defendiendo la Palabra, sea lo que sea que pierda, el Señor lo compensará cien veces más durante su vida (**Marcos 10:29-30**). Si él no puede creer esto, él no puede predicar.

He visto a Dios hacer milagros al proveer con abundancia para mí y mi ministerio. Aun durante la recesión, la inflación etc. Él es mi fuente.

PREGUNTA

Para algunos de nosotros esta verdad ha venido demasiado tarde, puesto que estoy divorciado y me case de nuevo. Sé que es verdad, ¿pero cómo debe responder?

RESPUESTA

Para empezar déjeme decir que el trabajo del diablo es causar desaliento, desesperación y cólera. Le gusta hacer que la gente haga decisiones forzadas, las cuales deben pagar más adelante. El les dice que deben actuar *ahora mismo*

El trabajo del Espíritu Santo no es así. Su propósito es revelar el pecado que se debe tratar para que una persona pueda tener vida en abundancia. El condenará solamente con el fin de demostrarnos el estándar divino de Dios y animarnos a que deseemos ese estándar en nuestras vidas. El Espíritu Santo no le condena, no castiga, ni rechaza. El mismo hecho de que Él nos demuestra nuestro pecado es evidencia del gran amor de Dios hacia nosotros.

Por lo tanto, si al escuchar este mensaje, usted se siente condenado, desesperado, desamparado, *u* obligado a actuar inmediatamente, sepa que así no es como Dios trabaja.

Le animaría a que utilizara estas pautas mientras aplica esta verdad a su vida.

- Como acto de su voluntad, eche a un lado por un momento las consecuencias de esta verdad que ha aprendido. Con eso me refiero a esos pensamientos que dicen, ‘Si esto es verdad, entonces eso quiere decir que debo hacer esto o aquello’
- Permita que el Espíritu Santo le diga si este mensaje es verdad o no. Permita que se convierta en una convicción profunda en su corazón, basada solamente en la Palabra. Si usted sigue pidiendo la opinión de otras personas, terminará lleno de confusión.
- Arrepiéntase del pecado que el Espíritu le ha revelado, confesando que para Dios esto es pecado. Si el pecado es adulterio, confíeselo de esa forma. “He cometido adulterio, y he violado las promesas que dije frente a ti. Reconozco que es pecado, y no deseo que ese pecado o ningún otro relacionado con el adulterio persistan en mi vida. Renuncio a este pecado en el nombre de Jesús”.
- Jesús, y pido que me perdes y me limpies con la sangre preciosa de Jesús. Gracias por perdonarme... en el nombre de Jesús”.
- Perdóñese totalmente a sí mismo. Sepa que Dios le ama mucho y le ha revelado estas cosas como prueba de Su amor. Él sufrió por nuestros pecados para que nosotros no tuviéramos que hacerlo.
- Resuelva ante el Señor que hará lo que sea necesario para estar en relación estrecha con él, y no hará nada hasta que el Espíritu Santo lo dirija. Cuando el Espíritu le ordene hacer algo, no será un acto desesperado, llevado a cabo por miedo al juicio divino. Al contrario será un acto deliberado, llevado a cabo por la convicción y una paz profundamente arraigada. No un acto de lástima propia, pero algo de expectativa y de confianza espiritual en la Palabra de Dios. Recuerde lo qué Jesús dijo en Marcos, capítulo 10.

Marcos 10:28-30 *Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.*

Ninguna persona puede decirle cómo el Espíritu Santo le dirigirá al reconocer su relación adultera, pero siempre será constante con la Palabra, y modelado únicamente para usted.

Al hacer esta declaración en otras ocasiones he sido acusado de comprometer este mensaje. Cualquiera que sugiriera eso no entiende cómo el enemigo le gusta torcer la verdad que ha traído la convicción profunda e infundido confusión o extrema ansiedad, trayendo como resultado mayores problemas. Déjeme darle un ejemplo.

Una pareja (los llamaremos José y María) sienten convicción profunda después de leer mi libro y me llaman. José dijo que él y María habían estado casados y divorciados dos veces antes de aceptar a Cristo como su Salvador y ahora se habían casado el uno con el otro con el deseo de servir al Señor. Después de leer mi libro, dijeron que sentían que vivían en adulterio y acordaron divorciarse. Me llamaban para agradecerme por ayudarles a ver la verdad.

Note: Leyeron el libro. Se convencieron que debían responder inmediatamente. Acordaron separarse.

La mayoría de nosotros diríamos “Gloria al Señor”. Escuche por favor otra vez mi declaración anterior. Nadie puede decirle cómo el Espíritu Santo le dirigirá a usted reconocer su relación adultera. Será siempre constante con la Palabra, pero modelado únicamente para usted.

Comencé a hacerles a José y a María algunas preguntas acerca de sus últimas relaciones. Cuando José y María se habían casado por primera vez se habían casado con personas

divorciadas cuyas parejas originales todavía vivían. Estas personas todavía estaban en una relación de “una carne” con su cónyuge original. Déjeme ilustrar:

José se casó con Sally (ilustración la) que era ya una carne con Marcos, así que un convenio de “una carne” no era posible (vea la ilustración 2a). Mientras tanto, María se casó con León (ilustración 2b) que todavía estaba en un convenio de “una carne” con Carla (vea la ilustración 1 b), así que un convenio de una carne no era posible. José se divorció de Sally (ilustración 2a) y se casó con Linda (ilustración 4a) que ya era “una carne” con Víctor (ilustración 3a), por lo tanto un convenio de “una carne” no era posible. María se divorció de León (ilustración 2b) y se casó con Stan (ilustración 4b) que estaba en un convenio de “una carne” con Lidia (ilustración 3b), así haciendo un convenio de “una carne” imposible. José se divorció de Linda (ilustración 4a) y aceptó a Cristo como su Salvador. María se divorció de Stan, terminando una relación adultera y aceptando a Cristo como su Salvador (ilustración 4b).

Ilustración 1a

Sally Marcos Sally & Marcos

Sally y Marcos se casan y entran en una unión de “una carne”. Luego, Sally y Marcos se divorcian

Ilustración 1b

Carla & León León Carla

Carla y León se casan y entran en una unión de “una carne”. Luego, Carla y León se divorcian

Ilustración 2a

José Sally No existe “una carne”

José se casa con Sally, quien todavía es “una carne” con Marcos. Luego, José y Sally se divorcian.

Ilustración 2b

No existe “una carne” **León** **María**

María se casa con León, quien todavía es “una carne” con Carla. Luego, María y León se divorcian.

Ilustración 3a

Linda Víctor Linda & Víctor

Linda y Víctor se casan y entran en una unión de “una carne”. Luego, Linda y Víctor se divorcian

Ilustración 3b

Stan & Linda Stan Linda

Stan y Linda se casan y entran en una unión de “una carne”. Luego, Stan y Lidia se divorcian

Ilustración 4a

José Linda No existe “una carne”

José se casa con Linda, quien todavía es “una carne” con Víctor. Luego, José y Linda se divorcian.

Ilustración 4b

No existe “una carne”

Stan María

María se casa con Stan, quien todavía es “una carne” con Lidia. Luego, Stan y Lidia se divorcian.

José y María se conocieron en la iglesia habiendo experimentado dos relaciones adúlteras cada uno que no podían resultar en una relación de “una carne” ante los ojos de Dios. José y María intercambiaron votos en su iglesia con el deseo de complacer al Señor (ilustración 5). Para este tiempo, alguien les dio una copia de mi libro y una convicción profunda cayó sobre ellos. Su primer impulso fue arrepentirse de lo que percibían como su actual relación adúltera y separarse. El Espíritu Santo, sin embargo, estaba trayendo convicción a sus vidas, no por la actual relación, pero sí por las pasadas.

Les expliqué que esta era una relación verdadera de “**una carne**”. Todas sus otras relaciones habían sido con personas que no podían entrar en una relación de “una carne”. Por lo tanto, ellos nunca habían estado en una relación de “una carne” con otra persona. En vez de arrepentirse de esta relación actual necesitaban arrepentirse de sus relaciones pasadas, las cuales eran adúlteras.

José y María respondieron y también renovaron inmediatamente sus votos el uno al otro.

Ilustración 5

José María **José y María**

José y María reciben a Cristo como su Salvador y se arrepienten de sus últimas relaciones que eran adúlteras. Forman un convenio de “una carne”

Si José y María no hubieran tomado el tiempo para hacer la decisión apropiada, habrían respondido a la convicción de una manera devastadora. Una vez que entendieron la verdad entera en referencia a su actual relación ellos aplicaron sus espíritus arrepentidos en la dirección correcta. Una que era constante con la Palabra de Dios.

Algunos, al abandonar su actual relación adúltera, han dicho “Jesús es todo lo que necesito” y han dirigido todas sus energías para ministrárselas a otros. Algunos han visto al Señor resolver lentamente las viejas circunstancias irreconciliables y sanar el matrimonio. Otros están actualmente funcionando pacíficamente en una relación platónica mientras que cuidan de los niños y agradecen al Señor por la libertad espiritual que Cristo ha traído a sus vidas.

No puedo decirle como el Espíritu Santo le **ordenará a abandonar su actual relación adúltera**. Cuando el Espíritu lo dirige, por duro que sea, tendrá la paz y la convicción interna de que usted está obedeciendo la Palabra de Dios.

.

Si esta generación continúa en su curso actual el desastre y el juicio son seguros. Cientos de hogares se están desintegrando y no hay iglesia más fuerte que la fuerza de cada hogar individual. Si la familia es débil, el hogar es débil. Si las iglesias son espiritualmente débiles, es porque hemos racionalizado y desatendido los principios bíblicos. Me rehuso a culpar a Dios por nuestra debilidad y destrucción. Es la Iglesia de Cristo la que ha abandonado el estándar de Dios y como resultado la sociedad se ha quedado sin un ejemplo a seguir.

Si esa misma Iglesia (puesto que el juicio debe comenzar en la casa de Dios, **(1 Pedro 4:17)**) se somete y obedece esos estándares que existen dentro de la Palabra en referencia a la moralidad, la Iglesia elevaría la moralidad de ella misma y de la sociedad hasta un punto donde experimentarían una libertad que nunca antes han conocido. Sé que el mundo dice que la moralidad restringe, pero el Señor Jesucristo dijo lo contrario.

Juan 8:32 *Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*

Los estándares divinos no fueron dados para restringir a la humanidad y para hacernos desgraciados, pero para liberarnos y protegernos.

Nota Especial

Siempre que los estándares divinos son removidos de la vida nacional o personal, la corrupción, la confusión, la debilidad y el decaimiento caen sobre el pueblo.

Muchos de ustedes saben que si alguien hubiera intentado legalizar o popularizar el adulterio, el sexo ilícito, la droga, o la sodomía dentro de la Iglesia hace sesenta o setenta años, los habrían corrido de la ciudad. ¿No debe decirnos algo el hecho de que está sucediendo públicamente con apenas una protesta? ¿Indica eso que la Iglesia está más cerca, o más lejos del estándar de Dios? Más lejos.

Sé que alguna gente siente que esta verdad les está llegando demasiado tarde. Gracias a Dios estamos a tiempo para la generación siguiente. Nuestra juventud está buscando estándares. Se les está diciendo que no los hay. Que Dios ayude al verdadero pueblo de Dios para que clamen que sus estándares son absolutos.

Sé que este libro no contestará todas sus preguntas; pero si usted lo estudia profundamente, le hará saber la verdad de Dios en referencia a todos los matrimonios. Son verdades universales y divinas que han sido formadas por Dios a través de los votos de los cónyuges. Votos que **son sellados, sin importar su comportamiento o mi comportamiento, “hasta que la muerte los separe”**.

AMEN

Si este libro ha sido una ayuda o una bendición para usted, y usted quisiera recibir información adicional referente a otros mensajes de Joseph Webb, envíe su petición a:

Webb Ministries, Inc.
P. O. Box 520729
Longwood, FL 32752-0729

Ezequiel 2.3-7

Y me dijo: *Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. Yo, pues, te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor. Acaso ellos escuchen; pero si no escucharen, porque son una casa rebelde, siempre conocerán que hubo profeta entre ellos. Y tú, hijo de hombre, no les temas, ni tengas miedo de sus palabras, aunque te hallas entre zarzas y espinos, y moras con escorpiones; no tengas miedo de sus palabras, ni temas delante de ellos, porque son casa rebelde. Les hablarás, pues, mis palabras, escuchen o dejen de escuchar; porque son muy rebeldes.*

¿Hasta que la muerte nos separe?

Por Joseph A. Webb

La primera edición del presente libro fue publicada bajo
el título **Till Death Do Us Part?**
Copyright© 1983, 1992, 1998, 1999

Referencias bíblicas del **New American Standard Bible**, por la Lockman Foundation. Derechos reservados 1960, 1961, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977. Usado con permiso de Harper and Row Publishers, Inc.

Referencias bíblicas de la Living Bible, derechos reservados 1971 por Tyndale House Publishers, Wheaton, Illinois. Usado con permiso.

Referencias bíblicas de la Amplified Bible son del **Amplified Old Testament**, derechos reservados 1962, 1964 por Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan. Usado con permiso.

Citas de la **Ampified Bible** (nuevo testamento), derechos reservados 1958 por la Lockman Foundation, Lahabra, California. Usado con permiso. Citas del la **International Standard Bible Encyclopedia**: Derechos reservados 1939 a.m. B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, Michigan. Usado con permiso.

Citas por Bill Gothard's **Institute in Basic Youth Conflicts** (Instituto en los Conflictos Básicos de la Juventud), 1972, Oak Brook, Illinois. Usa con permiso.

Citas de A. W. Tozer de Christian Publications, Inc., derechos reservados. Usado con permiso.

Citas de por R.C.H. Lenski, derechos reservados ©1937, Lutheran Books Concern. Usado con permiso de Augsburg Fortress.

Cita de **Christianity Today**, "Homosexualidad: Orientación bíblica a través de un laberinto moral", 18 de abril 1980, Carol Stream, IL 60188. Usado con permiso.

Cita por Smith, Preserved, **Erasmus, A Study of His Life, Ideals, and Place in History** (Erasmus: Un estudio de su vida, ideas y su lugar in historia) New York: Frederick Unger Publishing Co., 1962. Usado con permiso.

Cita por Bernard Weiss, **A Commentary on the New Testament VoL 1, Matthew and Mark** (Un comentario sobre el nuevo testamento: vol. 1, Mateo y Marcos), D.D, derechos reservados 1906, Harper Collins Publisher, N.Y. Usado con permiso.

Citas por Albert Barnes' **Barnes on the New Testament** (Barnes sobre el nuevo testamento), derechos reservados 1954, Baker Publishing, Co., Ada, Michigan. Usado con permiso.

Citas por W. E. Vine **Vine's Expository Dictionary of Old and New Testament Words** (Diccionario Expositivo de las Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo) derechos reservados 1981, Baker Publishing Co., Ada Michigan. Usado con permiso.